

EL CULTURAL

1-7 de junio de 2006

www.elcultural.es

Colección Al Pacino
Hoy, El precio del poder

Las dos caras de la
Feria del Libro

Oliveira
arremete contra
el cine actual

375 exposiciones y 62 artistas inundan Madrid

PHotoEspaña,
naturalmente

EL MUNDO

EL CULTURAL

Fundador
Luis María AnsonDirectora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales. Redacción: Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Carlos Reviriego

Críticos Gonzalo Alonso, Juan Avilés, David Barro, Ángel Basanta, Kosme de Barañano, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Pilar Castro, J.L. Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Diego Doneel, Ramón Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J. Andrés Gallego, A. García-Abril, F. García Olmedo, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, Luis G. Iberni, José Jiménez, Patxi Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Víctor Morales, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez-Florencio, Bernardo Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Artea, Román Piña, D. Plácido, Arturo Reverter, Luis Ribot, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Guillermo Solana, Eugenio Trias, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A.
Pradillo, 42. Madrid-28002
Tel.: 91413 27 06
fax 91413 27 08
elcultural@elcultural.esDirector de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.
915856005)
email: carlos.piccioni@el-
mundo.esEl Cultural se vende
conjuntamente con el diario
EL MUNDO.
Imprime Rotedic. Dpto.
legal: GU452-98

PORTADA

Sin título (2006) de Gonzalo Puch, que se podrá ver desde hoy en el Jardín Botánico dentro de PHotoEspaña.

LAS CUATRO ESQUINAS

6. *La Naturaleza ya no será más la Naturaleza*, por Fernando Gómez-Aguilera. **7.** Laia Marull, bajo El Foco.

LETRAS

10. Feria del Libro: Ildefonso Falcones y Javier Sierra, Belén Gopegui y Luis Mateo Díez debaten la relación entre literatura y mercado. **14.** El libro de la semana: *Mao, la historia desconocida*, de J. Chang y J. Halliday, por J. Avilés. **17.** Luis Muñoz/Díaz de Castro descubre *Querido silencio*. **18.** Piña/S. Sanz Villanueva visita *Gólgota*. **19.** Longares/*Nuestra epopeya*, por R. Senabre. **20.** C. Santos/J. Marco, *Un diez*. **22.** Irving/G. Gullón indaga en *Hasta que te encuentre*. **23.** Palahniuk/J.A. Gurpegui se enfrenta a *Fantasmás*. **24.** Libros de bolsillo/**26.** Auladell/Hernández Cava celebra *La torre blanca*. **27.** McCourt/B. Hernanz ante *El profesor*. **28.** Bastante/*Setién: un pastor entre lobos*, por J. Andrés-Gallego. **29.** Bloch/Eugenio Trias transita *Huellas*. **31.** Betrán/*Historia de las epidemias en España* por L. Ribot. **32.** Nerlich/*El Persiles* descondicado, por A. Colinas.



ARTE

36. PHotoEspaña al natural/Hoy se inaugura en Madrid el festival de fotografía. **38.** Sobre la evolución del paisaje, por Marta Gili. **40.** Entrevista con Gonzalo Puch, por Ramón Esparza. **42.** LO mejor del festival/Las exposiciones principales de la sección oficial. **46.** Entrevista con Olafur Eliasson, por Javier Hontoria. **48.** Picasso llega al Museo del Prado, por M^a Dolores Jiménez-Blanco.

TEATRO

52. Comienza el Festival Internacional de las Artes Castilla y León, por R. Esteban. **54.** Pasqual presenta en Madrid *Hamlet* y *La Tempestad*, por Liz Perales. **55.** Maratón de Danza de Madrid.



CINE

56. Escribe Manoel Oliveira/Hoy presenta *Espejo mágico* en el MICEC de Barcelona. **60.** El regreso de Damien/Estreno de *La profecía*, de John Moore. **61.** De estreno/*Thumbsucker*, por Sergi Sánchez.

MÚSICA

62. Festivales de altura/La ópera y las grandes batutas dominan las citas del verano. **66.** Dos óperas de bolsillo de Marco y Pérez Maseda, por Arturo Reverter. **68.** Discos.



CIENCIA

71. Entrevista con Pedro Miguel Echenique/ Participa hoy en Madrid en la cátedra Economía y Sociedad de "la Caixa" dentro del ciclo "Un horizonte para España", por Javier López Rejas.

ÚLTIMA PALABRA

74. Olvido García Valdés/La poeta publica *Y todos estábamos vivos*, por Itziar de Francisco.



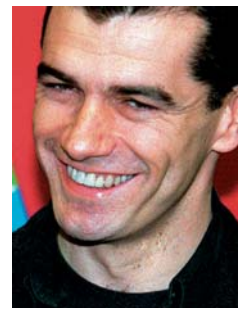
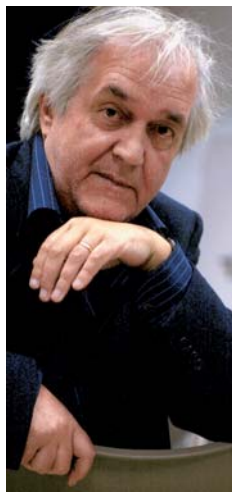


Avueltas siempre con las listas y las preferencias, y los mejores y los peores libros de los últimos años... décadas, lo mejor del siglo... En esa noria se montan inevitablemente los medios, con mayor o menor fortuna y audiencia. También el New York Times, que siempre marca tendencia. En el último número de su suplemento de libros elige la mejor novela norteamericana de los últimos 25 años. Un centenar de editores, críticos y escritores como **Vargas Llosa**, **Nadine Gordimer**, **Wole Soyinka**, **Carlos Fuentes**, **Harold Bloom**, **Stephen King** o **Julian Barnes**, ha decidido que *Beloved*, de **Toni Morrison** se lleve la palma. *Underworld (Submundo)*, de **Don De Lillo**; *Blood Meridian (Meridiano de sangre)*, de **Cormac McCarthy**, las novelas de *Rabbit*, de **Updike**, y *American Pastoral (Pastoral americana)*, de **Philip Roth**, fueron los finalistas, y entre los votados aparecen libros de **Carver** y **Richard Ford**, y más de **DeLillo**, de **McCarthy**, de **Roth**...

No es tan vistoso como **Miguel Bosé** ni tan escatológico como **Leo Bassi**, pero esta tarde, invitado por la Comunidad de Madrid de **Esperanza Aguirre**, estará en Madrid uno de los grandes: el poeta polaco **Adam Zagajewski** (1945), que viene a dar una conferencia sobre *La poesía y el poeta ante el mundo. Los límites del compromiso* en una biblioteca municipal. Disidente entre los disidentes, se exilió de Polonia en 1982, ha vivido en París y ha dado clases en

Toni Morrison, líder en la lista de “New York Times”. Los *Zapatitos de cemento* de **Montero Glez**. Planeta pone otra pica en México y salva la editorial **Diana**. Lo último sobre el concurso **Menkell**. Páginas de **Espuma**, muy original, pone los folios sobre la mesa. *Las Personas Libro* o la utopía del Proyecto **Fahrenheit 451**. Y **Zagajewski**, disidente entre los disidentes, en **Madrid**.

Zapatitos de cemento



ARRIBA, HENNING MANKELL, ADAM ZAGAJEWSKI Y TONI CANTÓ. ABAJO, LA ESCRITORA TONI MORRISON Y MONTERO GLEZ.

la Universidad de Houston, aunque regresó en 2002 a Cracovia y, gracias a editores como **Vallcorba** y **Borrás**, es un autor de culto en España. Un buen antídoto contra la resaca de la Feria.

Insaciable, el imperio Placeta sigue creciendo: acaba de formalizar la compra de la mítica editorial **Diana** (México) y por esos pagos no se lo han tomado demasiado bien. El rostro visible de esta nueva revolución es **Victor Hugo Rascón**, presidente de la Sociedad General de Escritores de México e impulsor de la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, que denuncia un nuevo colonialismo. Y dice que por mucho que este tipo de ope-

raciones “abran la puerta a escritores en el mercado europeo, cada país debe tener su propia industria editorial para poder publicar su literatura y no depender de mercados internacionales como si viviéramos en una nueva Colonia”. Claro que olvida lo importante: que, sin **Planeta**, quizá **Diana** hubiese desaparecido.

Ya lo dice **Montero Glez** en su blog trinchera: “siempre he sido un revuelve basura”. Y sí, capaz de encontrar sus mejores tipos literarios entre cenizas y barro, entre drogas y putas y sangre y mafiosos a ambos lados de la ley, acaba de publicar un librito de relatos de los que dice que lo mejor es su pre-

cio, 2 euros. ¿El título? *Zapatitos de cemento* (Asspan). No esperaba menos de él.

Toni Cantó y **Paz Santacecilia** han dicho adiós al Festival Valencia Escena Oberta, que organizaba el Ayuntamiento. Sus ideas para dar salida a la escena contemporánea no casaban bien con las de la Concejalía de Cultura. Me empiezan a resultar ya rutinarios estos desencuentros entre creación y política.

Hace unas semanas les comenté el concurso que había organizado **Tusquets** para promocionar el último libro de **Henning Mankell**. Pues bien, ya se ha sorteado y me cuentan que

ha sido todo un éxito, y que más de 4.200 lectores respondieron al enigma. Con la mitad de la mitad de esa cifra muchas poetisas reinan durante semanas en las listas de los más vendidos.

Ojalá quienes niegan la saturación de librerías y editoriales leyesen la nota que Páginas de Espuma ha incluido en su web como aviso para navegantes: “NO aceptamos manuscritos originales NO solicitados. De recibirlos, NO se devolverán ni se proporcionará información alguna sobre los mismos. La decisión se ha tomado porque en estos momentos tenemos un exceso de manuscritos a la espera de lectura. Por respeto y honestidad, esos autores se merecen tiempo y dedicación; y por respeto y honestidad a los futuros tenemos que ser coherentes y, por ahora, suspender la entrada de manuscritos no solicitados”.

Me sorprende al descubrir el Proyecto **Fahrenheit 451** y comprobar que aún quedan utopías en el mundo de las letras. Como ésta: las **Personas Libro**, una iniciativa en la que, inspirados por el libro de **Bradbury** y la película de **Truffaut**, cada persona memoriza un libro, aprehendiendo así una obra para evitar su destrucción. Podremos verlos en acción en la Feria del Libro el próximo 6 de junio en el Pabellón Infantil, donde “narrarán” la nueva colección de la editorial **Dandelion**.

JUAN PALOMO

La Naturaleza ya no será más la Naturaleza

POR FERNANDO GÓMEZ AGUILERA

Domesticada hasta sus ingles e (in)civilizada frenéticamente, la naturaleza ha perdido su mítico estatuto afirmativo para convertirse en una inquietante interrogación crítica. En el horizonte de la sociedad de consumo, el riesgo y la industria del ocio, las incontroladas fuerzas del mercado se han convertido en un formidable paisajista que acumula velocidad, mutación e intensidad en su invasivo e irrefrenable proyecto de territorializar la Tierra, de usarla y exprimirla hasta el último confín. Han surgido nuevas formas visuales, nacidas de la fusión entre naturaleza y cultura tardomoderna, que proporcionan, a su vez, indicadores sensibles del modo relacional humano con el suelo y los recursos impuestos por el código turbocapitalista. Desprovistos de una ética de la Tierra que arbitre un orden de convivencia equitativa y democrática entre la voz humana y la voz de lo no humano, el mundo formaliza su queja mediante el grito del deterioro ecológico y paisajístico y la injusticia planetaria.

Vencida la feliz modernidad del progreso, huérfanos de exotismos, nos concierne otra naturaleza, crecientemente artificializada, gobernada por la entropía y la vulnerabilidad, levantada sobre heridas sangrantes, precaria e impredecible en su evolución, que, bien mirado, ha terminado por comportarse como un modelo no lineal, inestable en términos de equi-

librio, caótico y complejo, no sólo atravesado por la incertidumbre sino por nerviosos resortes de interpelación cultural. Sin duda, provocamos y asistimos a un proceso de refundación de la naturaleza.

Los paisajes contemporáneos se encuentran afectados por un proceso acelerado de transformación. Si antes se producían y estabilizaban en torno al largo tiempo de la Historia y la sucesión de generaciones, en la época postindustrial se asocian al período breve de la vida humana e incluso, dentro de ese ciclo de experiencia, no es infrecuente que el individuo sea testigo de una o más variaciones paisajísticas sustanciales. La naturaleza se desestabiliza ecológicamente, pero también desde perspectivas estéticas y patrimoniales, abriéndose a nuevas dimensiones icónicas.

Reconocemos ya, sin esfuerzo, que nuestro mundo está gobernado por fuerzas colosales que ejercen violencia incontrolable sobre el espacio físico. La urbanización del planeta avanza indefectiblemente, en tanto que los grandes sistemas de redes — ejes de comunicación, transacciones monetarias, flujos de información... — porcionan la original continuidad de la capa terrestre, aislando fragmentos e invirtiendo la topología geológica. Se agrega además la densa colonización que nuestra especie ejerce sobre la geosfera, poblándola, extrayendo re-

ursos naturales, vertiendo residuos, consumiendo energía y, en definitiva, manipulándola intensamente en virtud de una ideología de dominio y poder asentada en el antagonismo moderno del progreso lineal y el optimismo tecnocientífico. La potente industria del turismo mete su gigantesca cuchara en el entorno global y lo manipula y acomoda, estimulando dinámicas de creación de “paisajes medios” cuando no de redundantes parques temáticos.

Buena parte de nuestros escenarios terrestres son reflejo del metabolismo insostenible de la sociedad actual, de nuestras patologías productivas, pero también de las deficiencias notorias en la gestión del territorio, sometido a los excesos de una supuesta eficiencia funcional y económica, cuando no a las pulsiones de la especulación y el saqueo más desnudos. La resignificación y la renovación formal de la corteza terrestre dan lugar tanto a emergentes cartografías simbólicas y estéticas, como a nuevas concepciones (multidimensionales) y distintas formas de percepción y subjetividad. Mientras tanto, los paisajes actuales se mercantilizan y banalizan a instancias de fuertes procesos de homologación y de adelgazamiento de su singular espesor cultural: pierden diversidad, al tiempo que nos incitan a generar nuevas proyecciones y sinergias estéticas. La

¿Por qué?

Si, como denuncian las Librerías Especializadas Asociadas (LEA), lo que cuesta participar en la Feria del Libro es desproporcionado respecto a los beneficios

que deja, y sobre todo perjudica a las librerías frente a las distribuidoras y las editoriales, ¿por qué la organización no atiende estas demandas y busca fórmulas que, sin saturar la Feria, no perjudiquen al eslabón más débil?

¿Por qué apenas se ha comentado el descomunal éxito de público de “Faraón”, la exposición dedicada al Antiguo Egipto que reunía ciento veinte piezas procedentes del Museo de El Cairo? Después de tener que prorro-

garla y de ampliar horarios, más de 670.000 personas visitaron la muestra.

¿Qué está ocurriendo con el Teatro Albéniz? ¿Va a convertirse en arma arrojadiza de la lucha política? Tiene todo el aspecto. Ya

verán, de aquí a las elecciones municipales, a cuántas concentraciones asistimos. ¿No será más barato exigir a Monteverde, propietaria del local, que mantenga el teatro? Porque el coste en los papeles va a ser altísimo. ■

La fotografía se ha mostrado como el género más ágil y flexible a la hora de reinterpretar y entablar diálogos con la crisis de la naturaleza, la reinención del paisaje y el nuevo (des)orden de los territorios

naturaleza —cualquiera que sea hoy su condición— y el paisaje como espacios y bienes públicos primordiales deberían concernir no sólo a la economía, sino a la política y a la ética compartida: a las reglas de la democracia antes que a la mecánica del mercado. Tal estado de cosas parece reclamar una ética de convivencia, que equilibre la vigente concepción monetarista: el respeto y el reconocimiento moral (solidario) de la Tierra, sin desatender el derecho al paisaje, sin jerarquías y en su diversidad, que asiste a todos los seres humanos.

En una circunstancia histórica dominada por el desbordamiento y el riesgo generalizado, en la que la agresión ecológica a escala global amenaza la viabilidad de nuestro sistema y genera polaridades sociales insoportables, la representación del paisaje ha experimentado modificaciones y aperturas sustantivas, haciéndose eco de los nuevos modelos de percepción. Además de aparecer el gran fenómeno urbano —y urbanizador— de nuestro tiempo como reiterado motivo (John Davies, Jordi Bernardó), se refleja el choque entre naturaleza y cultura, o simplemente las manifestaciones plurales de las relaciones y tensiones entre una y otra —la entropía paisajística, la documentación fotope-

riodística del deterioro planetario y su enervada antropización, la poética de la herida, la crítica al paradigma del progreso y el consumo—, tal y como puede apreciarse, por citar sólo algunos casos, en la obra de Edward Burtynsky, Chris Jordan, Olafur Eliasson, Rodney Graham, Montserrat Soto o Alex MacLean.

Junto a fórmulas de estilización pictórica o compositiva (Misha de Ridder, Uta Barth, Kart Blossfeldt) y los relatos románticos que narran fragmentariamente la nostalgia del paraíso (Axel Hütte, Thomas Joshua Cooper, Nobuo Asada, Elger Esser), el discurso de la imagen se abre asimismo a la escultura natural efímera capturada (Nils-Udo, Andy Goolsworthy), a la expresión de conflictos sociales en el contexto de los territorios (Jesús Abad), a la naturaleza hostil y la vida del ser humano en condiciones extremas o, en fin, a la construcción de naturalezas artificiales (Suky Best, Timtschenko o los paisajes sin memoria de Fontcuberta).

Pocas dudas caben a estas alturas de que la fotografía se ha mostrado como el género más ágil y flexible a la hora de reinterpretar y entablar diálogos polivalentes con la crisis de la naturaleza, la reinención del paisaje y el nuevo (des)orden de los territorios. O sea, el naufragio y la refundación de la naturaleza. ■

El foco

Laia Marull

HOY se estrena en Madrid *Nima*, la obra con la que el madrileño José Ramón Fernández ganó, hace tres años, el premio de



teatro Lope de Vega que otorga el Ayuntamiento de la ciudad. El Español, como teatro municipal que es, no tenía la

obligación de producirla, pero lo ha hecho y con un elenco en el que brilla una de las actrices más convincentes y atractivas de las nacidas en la década de los 70: Laia Marull. Viene de Barcelona y aunque es conocida por las películas de Antonio Hernández (*Lisboa*), Miguel Hermoso (*Fugitivas*) e Icíar Bollaín (*Tè doy mis ojos*), así como por los dos premios Goya que atesora, inició su carrera interpretativa en las tablas y desde muy pronto empezó en títulos mayores y a las órdenes de directores de prestigio. Se fue a Canadá para colaborar con el canadiense Robert Lepage en una coproducción de *El polígrafo* y más tarde protagonizó *Lulú*, de Wedekind, que Mario Gas dirigió en Barcelona, así como también participó en su *Madre coraje*. Durante cinco años ha permanecido alejada de los escenarios. Ahora retorna, afortunadamente. ■

SAÑUDO



Ildefonso Falcones

“No se puede llamar tontos a mis lectores”



Si hace una semana se encendía la Feria del Libro ahora ya es una pura llamarada de ventas y dedicatorias, de autores y paseantes y lectores. Ildefonso Falcones con su *La catedral del mar* (Grijalbo) y Javier Sierra con *La cena secreta* (Plaza & Janés) son dos de sus grandes protagonistas. Mientras el primero lleva más de 300.000 ejemplares vendidos, la novela de Sierra, publicada en 2004, ha sido número 1 en Italia y Canadá y arrasa en Estados Unidos. Son el rostro más visible de esa literatura comercial que se atreve a decir su nombre. La apuesta de Luis Mateo Díez y Belén Gopegui, en cambio, es la Literatura que busca trascender y trascenderse, la que no aspira a millones de ejemplares sino a encontrar a “su” lector. Dos maneras de entender la creación.



ANTONIO MORENO

DE *La catedral del mar* se han vendido más de 300.000 ejemplares, los mismos que de *La cena secreta* en sus 18 ediciones. Además, el libro de Sierra se lanzó en marzo en Estados Unidos con una tirada inicial de 370.000 ejemplares y es el primer libro español que ha aparecido en el “top ten” de la lista de bestsellers de “The New York Times” desde su creación en 1942. Por eso la primera pregunta es inevitable: ¿Cómo se hace la digestión de un éxito así?

Javier Sierra: Muy fácil: manteniendo la vista en el horizonte de nuevos proyectos. Soy un autor inquieto, que disfruta tanto con la investigación como con el proceso de escritura de una novela, y para mí *La cena secreta* es ya un proyecto del pa-

sado. Me preocupa más digerir las casi mil fuentes de documentación que barajo para la construcción de mi próximo libro. Sin embargo, cuando algo así ocurre con un libro resulta muy difícil pasar página y olvidarse de lo que hiciste. De aquí al verano, por ejemplo, son seis los países que aguardan a que les explique cómo construí *La cena secreta* y llegué a la conclusión de que el célebre mural del *Cenacolo* de Leonardo podía leerse como si fuera un texto. Y, la verdad, no sé negarme a reunirme con esos lectores.

Ildefonso Falcones: No lo sé, creo que cuando lo haya digerido lo podré decir, porque el libro salió en marzo y desde hace dos meses no paro un minuto por culpa (o gracias

más bien) a la promoción y las entrevistas.

—¿Qué les dirían a quienes critican sus libros por comerciales?

I. Falcones: Que no pueden tratar de incultos o tontos a toda la gente que lo ha comprado, lo ha leído, le ha gustado y se lo recomienda a otra gente. Y que me critiquen muchas veces así, porque significará que he acertado, y que mis libros siguen gustando. Tampoco entiendo la disyuntiva entre lo comercial y la calidad, ni por qué tienen tantos prejuicios y dan por hecho que ventas y calidad son incompatibles.

J. Sierra: Yo les invitaría a que se tomaran su tiempo para leerlo. *La cena secreta* no es un mero cóctel de ingredientes de bestseller. Ofrece la

posibilidad de entender el arte tal y como lo concibieron los grandes maestros de la Edad Media y del Renacimiento, esto es, como un vehículo para la transmisión de ideas, doctrinas e incluso herejías. De algún modo, mi novela contiene una invitación para adentrarse en el oscuro universo de los símbolos antiguos de un modo comprensible, y en el marco de una intriga que invita a asomarse a cada página.

—¿A qué creen que sus libros le deben su éxito en mayor medida, al auge de la novela histórica, a Dan Brown, al interés por lo esotérico...? ¿O la clave está en el público?

J. Sierra: La respuesta, sin duda, la tienen los lectores. Supongo que cada uno de ellos ha encontrado algo

Javier Sierra: “Ojalá mi próximo libro tuviese tantos lectores como *La cena secreta*... Algunos serán críticos y disfrutarán con su lectura. Otra cosa es que se atrevan a decirlo”. **Falcones: “Apenas tengo tiempo para mi bufete, mi familia ni para escribir. La promoción se lleva el 50 por ciento de mi vida”**



CARLOS MIRALLES

Javier Sierra

“Es difícil pasar página tras el éxito”

distinto en mi obra. Hay claves esotéricas. Pero también las tiene el Quijote. Hay novela histórica y elementos de thriller. Pero otros libros que son así no terminan de calar. Me gusta creer que una de las claves está en las puertas que abre *La cena secreta* a la comprensión del pasado: cada una de las fuentes que cito, de los detalles y personajes históricos que describo, están cuidadosamente documentados y pueden ser contrastados por el lector. De hecho, he dejado deliberadamente muchas pistas en mi libro que me consta que muchos lectores están siguiendo por su cuenta. ¡Y eso es lo que pretendí! Convertir *La cena secreta* en el inicio de una aventura personal.

I. Falcones: Sin duda, al público.

Dan Brown ha recuperado para la lectura a millones de lectores en todo el mundo que cuando acaban sus libros quieren seguir leyendo. No soy el más indicado para señalar lo que puede gustar a la gente de mi libro, pero me dicen que les ha entretenido, que es un relato atractivo, y el comentario más común y repetido es que engancha, y que les ha interesado mucho la recreación histórica. En cambio, no creo que tenga nada que ver con el esoterismo, porque aunque hay quien la ha comparado con *Los pilares de la tierra*, de Follet, mi libro no tiene ningún misterio ni nada raro. La catedral de Follet es ficción y la mía es real, Santa María del Mar, y mientras en *Los pilares* todo el argumento se fundamenta en la

construcción, aquí es algo secundario. Claro que tampoco tiene nada que ver con el *Código*...

—¿Están de acuerdo con quienes dicen, como Guelbenzu, que los libros que no se venden ni salen en los medios, no existen...?

I. Falcones: No. Es obvio que los libros que no aparecen en los medios y no se venden parecen no existir, y que si tienen un mercado amplio y los compran muchas personas tienen una presencia mayor, pero existe mercado para todos, y lectores para todos también. Supongo que depende del objetivo que se busque, hay títulos que se venden masivamente y arrasan, otros con voluntad de ser comerciales que gustan poco, y otros minoritarios que acaban encontrando su lector. Y sigue funcionando el boca a boca, al margen de los medios y la promoción.

J. Sierra: Yo no me atrevería a generalizar esa máxima. Hay libros que esconden entre sus páginas verdaderos “temporizadores” que los hacen estallar años, décadas y hasta siglos después de que fueran escritos. Un ejemplo evidente es lo que está ocurriendo ahora con los *Evangelios Apócrifos*.

—¿Cómo ha cambiado la vida de

ternacional. Me siguen preocupando las mismas cosas, y trato de conservar la libertad de movimientos y de investigación que tenía antes. Ahora, tal vez, con mi libro publicado en 38 países, el mayor cambio es el de saberme reconocido en lugares que siempre me interesó visitar, y que ahora sé llenos de amigos.

—Una vez conquistados los lectores, ¿qué quisieran para su próxima novela, repetir un éxito de ventas similar o ganarse el reconocimiento unánime de la crítica?

J. Sierra: Sin duda, tener tantos lectores como los que disfruta *La cena secreta*. Entre ellos, algunos serán críticos. Y algunos disfrutarán con su lectura. Otra cosa es que se atrevan a decirlo. No obstante, me sorprende haber comprobado cómo la crítica en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido o Australia ha sido muy generosa con mi obra y que aquí, en España, pese a haber quedado como finalista del premio de Novela Ciudad de Torreveja en 2004, apenas ningún suplemento literario se haya ocupado de ella. Entiendo que la razón está en una falta de interés, sino en un exceso de novedades a comentar.

I. Falcones: A mí lo de la crítica me da lo mismo. Bueno, me interesa si es objetiva y comenta el libro en sí, y me afecta, cómo no, si me dice que utilizo mal los adverbios o que he cometido errores históricos de bulto, porque son comentarios profesionales y rigurosos, necesarios para orientar al lector. Otras críticas interesadas que niegan su calidad porque es comercial no me importan nada. En cuanto a mi segunda novela, por supuesto que voy a seguir escribiendo para que al lector le pueda gustar.

—Una dedicatoria para el lector de El Cultural que vaya a buscarles en la Feria.

Javier Sierra: “Aquí se esconde un secreto que fue escrito para tí, lector. Sé que, en adelante, cuidarás de él como se merece”.

Ildefonso Falcones: “Por lo que la unión de los ciudadanos puede conseguir”. ■

Belén Gopegui

“Sigo una línea de pensamiento, de acción”

—Hablar de los autores ante el mercado del libro puede hacernos pensar que por un lado están los autores y por otro el mercado: ¿es así?

Luis Mateo Díez: Si los autores escribimos los libros, el mercado está comprometido sin remedio con lo que hemos creado y derivado de nuestra responsabilidad. El libro vive en ese terreno de transacción, es un bien vendible y comprable. Pero eso no evita que en el hecho de escribir, de expresarme, el dichoso mercado me importe un pimiento. Cada día tengo una sensación más indolente de la propiedad de mis ficciones y, en tal sentido, su mercadería me resulta bastante marginal. Escribir, sin embargo, ha acrecentado la pasión de una experiencia que no logro reprimir, ya que haciéndolo sobrevivo. Son mis ficciones las que me siguen rescatando del marasmo de una existencia precaria. El mercado no lo miro, puede hasta darme grima. Y, además, nunca me interesó vivir de lo que escribo, aunque sé que nada hay más honroso que hacerlo.

Belén Gopegui: ¿Es mejor que haya cuarenta variedades de galletas o que se investiguen las enfermedades raras? Pongamos que elegimos lo segundo. ¿Podemos detraer parte de los recursos que se emplean en galletas y destinarlos a investigación médica? En este sistema económico, no. Tal vez pudiéramos entrar en los supermercados e introducir mensajes inquietantes en las cajas de galletas. Donde digo cajas, ponga usted literatura. Los autores no pueden dejar de hacer galletas, ellos no eligen lo que van a producir; algunos autores pueden, quizá, alterar esas cajas por vías inesperadas.

—¿Se consideran uno de esos mil autores que, según uno de ustedes, Gopegui, escriben sin temor a no vender? ¿Cómo se logra esa libertad?

B. Gopegui: No estoy en ese uno por mil. He procurado dirigirme a una comunidad de personas que vive como yo en de un país capitalista y no está de acuerdo con sus reglas. No son millones pero tampoco son mil, y escribo con la idea de que serán más. Escribo para ellas, con ellas, si desaparecen mis libros no se venderán y ningún editor podrá publicarlos. Procuero colocar el temor en lo común, que sea nuestro temor, el de una línea de pensamiento y de acción que ha de abrirse camino.

L. M. Díez: Vender es imprescindible para que te lean, aunque sería maravilloso que el espacio de la lectura estuviera preservado de la compraventa, una ilusión atrabiliaria. La lectura completa la escritura, alguien hay en algún sitio que está dispuesto a la complicidad con tus invenciones, del mismo modo que uno establece en sus lecturas esas complicidades. Escribir para vender parece una actitud excesiva. Escribir para que te lean parece una

actitud más honorable, más razonable, más interesante. Es un conducto que parece paralelo para que te llegue el valor material del libro, lo que te corresponde de lo que por él pagaron, pero ofrece una dimensión distinta, la actitud es otra. Y eso se relaciona con lo que escribes, con el reto de lo que haces, que es lo que

te satisface y lo que pretendes. O lo que te frustra. No me va a frustrar que mi libro no se venda, me frustrará no haber llegado al límite de mis pretensiones expresivas. La libertad se consigue sabiendo lo que se quiere, y olvidando cantos de sirena que no provengan de uno mismo.

—A pesar de todo, escriben sin tener en cuenta lo que se lleva y lo que está bien visto... ¿qué les dicen sus editores, les sugieren otros temas?

L. M. Díez: Escribo lo que me da la gana, ya sería el colmo. Escribo desde mis necesidades más íntimas con lo que yo puedo expresar y reflexionar de la condición a la que pertenezco, en esa contribución a lo que pomposamente alguien llamaba el patrimonio de la imaginación humana. El editor no existe hasta que yo acabo mi trabajo. Jamás un editor me ha sugerido nada. Tengo la suerte de contar con editores amigos que aprecian lo que hago. No entiendo lo que pinta un editor en el acto de la creación, otra cosa será en el del comercio. Mis editores no se portan conmigo como comerciantes y, además, se alegran cuando les digo que acabo de terminar una historia.

¿Es que un editor puede llamarte con una sugerencia narrativa...? Será que el escritor espera esa llamada, de otro modo no me lo explico.

B. Gopegui: Lo que se lleva y lo que está bien visto ¿por quién?; sí tengo en cuenta lo que para determinada comunidad es necesario, estimulante. En cuanto a mi editor,



MITXI

creo que piensa que el día en que esa comunidad sea mayoritaria está muy lejos, pero creo que a veces desea que llegue ese día. Tiene sus contradicciones, como toda persona que aún no ha renunciado a pensar, y creo que puedo publicar porque las tiene.

—De todos los modelos que ahora están de moda, ¿cuál le merece menos estima y por qué?

B. Gopegui: La moda narrativa de la guerra civil. Criticar el maniqueísmo y pensar que en la guerra civil norteamericana hubo comportamientos injustos en los dos bandos no nos hace decir: “quizá la esclavitud sea buena, al fin y al cabo su ausencia conlleva un riesgo de totalitarismo...” Sin embargo, esto ocurre cuando se “literaturiza” la guerra civil española olvidando que en Estados Unidos perdieron los esclavistas, pero aquí no. Veo irresponsabili-



RICARDO CASES

Luis Mateo Díez

“El mercado me importa un pimiento”

traña y contradictoria, nada tiene menos interés artístico que lo que se contagia de eso. Entretener es algo primordial, pero tiene grados de apasionamiento, de perturbación; un entretenimiento de medio pelo no vale para nada, es inocuo y estúpido. Abrir un libro para pasar el rato me parece terrible y absurdo. Las novelas que te ganan la vida son las que te secuestran y llevan a lugares desconocidos. De ellas regresas con un conocimiento mayor de ti mismo y de la condición a la que perteneces. Tampoco me interesan mucho ciertos modelos de descrédito de la ficción, de autocomplacencia metaliteraria, en las que el yo del narrador está por encima de todo. Decía Nemrosky que una buena novela siempre es un callejón lleno de gente desconocida. Es en ese callejón donde me gusta perderme y donde mejores ratos he pasado, tantos y tan intensos que son los que mayor memoria dejaron en mi existencia.

—¿Están de acuerdo con quienes dicen, como Guelbenzu, que los libros que no se venden ni salen en los medios, no existen...?

L.M. Díez: Ése es el colmo de la contradicción. Los medios por encima de la propia realidad de los libros. Es el fruto de una sociedad me-

diatizada. Queda acaso ese espacio modesto pero fiable del boca a boca.

B. Gopegui: No. Tal vez no conozca *Egolatría* de Guillermo Rendueles, editado por KRK. No ha salido apenas en los medios no alternativos, pero si entendemos por existir algo como: decir la verdad, que esa verdad sea útil y buena y pueda tener consecuencias relevantes, entonces ese libro existe mucho más que los veinte libros divulgativos de psiquiatras de moda que echan gotas de agua en la corriente. Hay que luchar para que se pueda conocer lo que existe en vez de seguir consumiendo historias que en verdad no existen, pues se disuelven como agua contaminada en el agua contaminada.

—¿Es posible (y necesaria) una nueva ética del escritor?

L.M. Díez: La ética del escritor es la fidelidad y el rigor consigo mismo, al pie de lo que como persona decida ser, su pensamiento, la responsabilidad estética y moral. La

complejidad es un elemento crucial en la mirada y en la escritura, un buen resorte de análisis y comprensión. No me gusta un pelo el escritor intelectual, el artista que imparte dogma. La novela llegó para democratizar las percepciones de la vida, para cortar-le las alas a los dioses o a las ideologías. Contar la vida ya es un denodado esfuerzo. Y la mejor manera de que no nos la suplanten.

Belén Gopegui: Pueden ser éticas antiguas. Pongamos ésta de Brecht: “No disimular los delitos de los poderosos, no humillar a los oprimidos, no querer

alimentar con cantos a los hambrientos”. Son normas que cabe aplicar a las novelas. Por ejemplo, creo que cuando Vargas Llosa, para hablar del gobierno del mal, elige a Trujillo en vez de a Pinochet o a Kissinger y a las redes que les amparaban, está disimulando la servidumbre delictiva al capital, ocultándola bajo el estereotipo de un hombre malísimo incómodo con su próstata. ■

Luis Mateo Díez: “Mis editores no se portan conmigo como comerciantes y se alegran cuando les digo que acabo de terminar una historia. ¿Es que un editor puede llamarte con una sugerencia narrativa...?”

dad, falta de comprensión del sentido de la épica y de las leyes narrativas en quienes intentan hacer aquí con la derrota lo que hizo Faulkner con el Sur esclavista.

L.M. Díez: No me merecen ni estima ni curiosidad los modelos de trivialización y comercio estricto, por la vía de esa valoración equívoca que se llama entretenimiento. En una sociedad de ocio y consumo, tan ex-

Antoine de Rivarol
**PENSAMIENTOS
Y RIVAROLIANAS**



www.editorialperiferica.com

Feria del Libro 2006 Firmas de autores de Ediciones Siruela

Viernes 2: Irene Gracia *El coleccionista de almas perdidas* (tarde, caseta 273)

Jesús Ferrero *Ángeles del abismo* (tarde, c. 273)

Elsa Osorio *Cielo de Tango* (tarde, c. 52)

Sábado 3: Luis Eduardo Aute *animaLhada* (mañana, c. 273)

Alejandro Jodorowsky *Cabaret místico* (tarde, c. 273)

Andrés Barba *Historia de Nadas* (tarde, c. 48)

Domingo 4: Alejandro Jodorowsky (mañana, c. 252; tarde, c. 149)

Luis Eduardo Aute (mañana, c. 48)

www.siruela.com

Mao

La historia desconocida

JUNG CHANG Y JON HALLIDAY. TRADUCCIÓN DE A. DIÉGUEZ Y V. E. GORDO DEL REL REY, TAURUS. 2006. 1040 PÁGS., 40 EUROS

Entre los peores tiranos del pasado siglo son Hitler y Stalin quienes ocupan el lugar prominente, mientras que a Mao se le recuerda en un discreto segundo plano, si es que no se considera que su obra constructiva, la renovación del poderío chino, matiza la gravedad de sus crímenes. Chang y Halliday lo presentan como un dictador cruel y megalómano, carente de cualidades positivas y sin más ambición verdadera que la del poder.

NO estamos pues ante un análisis desapasionado de la trayectoria del dictador chino, sino ante una vibrante denuncia, que no ofrece interpretaciones novedosas pero que se apoya en un extraordinario esfuerzo de documentación y sabe captar la atención del lector. Jung Chang, hija de dos militantes comunistas represaliados durante la Revolución Cultural, en la que ella participó como joven guardia roja, tuvo ya un gran éxito hace quince años con *Cisnes salvajes*, una reconstrucción de la historia de China en el siglo XX, evocada a través de los recuerdos de su abuela, de su madre y de ella misma. Su nuevo libro, escrito en colaboración con su marido, el historiador británico Jon Halliday, ha tenido una gran acogida y es probable que se convierta en un clásico.

Los autores han consultado numerosas fuentes en diversos países, han entrevistado a muchas personas que trataron a Mao y conocen bien la amplia producción de los nuevos historiadores chinos, que en los últimos años están renovando profundamente el conocimiento de la era maoísta. Y al lector occidental, que ignora tales estudios, la historia que cuentan le resulta en verdad desconocida. El enigmático dictador, que permanecía al margen de todo escrutinio público y prefería manejar las riendas del poder de manera oculta, como cuando promovía durante

la Revolución Cultural los ataques “espontáneos” de los estudiantes contra dirigentes de su propio partido, aparece bajo la luz implacable de muchos testimonios directos. Y la imagen que resulta es despiadada. Vemos a un Mao a quien la suerte de los chinos le era indiferente, que no dio importancia a que millones de ellos murieran de hambre en el curso del Gran Salto Adelante, y que era capaz de hacer sufrir a quienes habían sido sus colaboradores durante décadas.

La denuncia de los crímenes del dictador no hace sin embargo que *Mao: La historia desconocida* resulte un libro de lectura angustiosa. Los autores no se complacen en la descripción de detalles espeluznantes y, aunque hay algunas escenas terribles, el tratamiento suele ser elíptico. No faltan por otra parte los elementos cómicos y a menudo

la sensación que tiene el lector es la de encontrarse ante una pieza de teatro del absurdo. A ello contribuye el hecho de que, para castigar a sus adversarios, Mao recurriera a veces no a la violencia brutal, sino a la humillación prolongada. Una de las principales víctimas de la gran purga que supuso la Revolución Cultural fue Liu Shaoqi, miembro del Partido Comunista Chino desde 1921, crítico de los catastróficos errores cometidos durante el Gran Salto Adelante y presidente de la República Popular tras el fracaso de aquel, a quien Mao dejó morir por falta de tratamiento médico tras tres años de encierro. Su esposa, Wang Guangmei, a quien estaba muy unido, sufrió también el castigo y en su humillación se empleó el recuerdo de una de sus “faltas”: ¡en un viaje oficial a Indonesia se había puesto un collar! En la atmósfera de puritanismo demente que por entonces dominaba China ello era intolerable. La imagen se encuentra en el álbum fotográfico del libro: una señora de edad avanzada, grotescamente ataviada con el extraño collar, a quien dos hombres levantan los brazos por detrás y obligan a inclinar la cabeza. Ése era el estilo del totalitarismo maoísta, que gustaba de implicar a un gran número de personas en la humillación, la tortura o la muerte de sus víctimas.

El puritanismo no se extendía a la vida sexual del propio Mao, que en ese aspecto emuló a los emperadores que le precedieron, con la diferencia de que, en vez de concubinas imperiales de elevado rango, eran jóvenes cantantes o bailarinas de las fuerzas armadas sus compa-



Chang y Halliday odian a su biografiado, pero no lo tergiversan y si alguna de sus generalizaciones parece excesiva, el retrato global que ofrecen de Mao resulta trágicamente creíble

ñeras favoritas. Así es que, tras su enfrentamiento con Lin Biao consideró prudente despedir a las que procedían del Ejército del Aire, en el que abundaban los seguidores de su antiguo delfín, cuyo avión se estrelló en Mongolia cuando huía tras haber caído en desgracia. Mao era también un amante del paisaje y se hizo construir numerosas residencias en algunos hermosos lugares, aunque los bloques de hormigón a prueba de bomba con que aquellas se construyeron no armonizaban precisamente con su entorno, como ocurría con los pabellones de los antiguos mandarines.

No eran sin embargo las recompensas materiales, ni siquiera las sexuales, las que importaban al dictador. Como casi todos sus congéneres, lo que ansiaba era el poder, prime-

ro en China y luego en la esfera mundial. A ese fin no habría vacilado en enfrentarse a una guerra nuclear, en la confianza de que la inmensa China podría soportar muchas más bajas que sus adversarios. Luego, en sus últimos años, adquirió el gusto por las visitas de estadistas extranjeros, que debía considerar como un tributo a su grandeza. Es más, desarrolló una curiosa estima por Richard Nixon, a quien invitó a una última visita después de que el escándalo Watergate le hubiera costado la presidencia. Apreciaba las piezas de la literatura clásica china acerca de reyes y héroes que fracasaron y llegó a mostrar respeto a Chiang Kai-shek, su viejo

enemigo. Al parecer sólo los grandes, sus iguales, le interesaban al final. ¿Fue pues el comunismo sólo un medio para su ambición de poder? Chang y Halliday parecen creerlo así, pues consideran que incluso en su juventud fue un "creyente tibio" en los dogmas del marxismo. Pero su ambición personal no excluye que tuviera una genuina voluntad de transformar China y quizá el mundo, de fundar un orden nuevo inspirado en los principios marxistas, que él reinterpretó a su modo. No es ésta una cuestión que se plantee en *Mao: la historia desconocida*, que no es un libro de análisis profundo sino una brillante diatriba contra un hombre que causó un enorme sufrimiento a mi-

llones de sus conciudadanos y que, sin embargo, sigue siendo reverenciado por sus sucesores, que han abandonado sus políticas pero prefieren no abordar una revisión histórica que, inevitablemente, cuestionaría la legitimidad del Partido Comunista Chino.

En términos generales, la objetividad es la gran virtud de los historiadores, pero de vez en cuando resulta conveniente leer algún libro movido por una sana indignación, siempre que esta no lleve a sus autores a tergiversar los hechos. Chang y Halliday odian a su biografiado, pero no lo tergiversan y si alguna de sus generalizaciones puede parecer excesiva, el retrato global que ofrecen de Mao resulta trágicamente creíble.

JUAN AVILES



Este fin de semana firmarán ejemplares en la Feria del Libro de Madrid:



José María Carrascal
Jubilación. La edad de oro



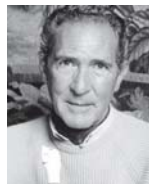
Claudia Casanova
La dama y el león



Ángeles Caso
Las olvidadas



Rosetta Forner
La maldición de Eva



Antonio Gala
El poema de Tobías desangelado



Fernando García de Cortázar
Los perdedores de la Historia de España



Javier Pérez
La crin de Damocles



Carmen Posadas
Juego de niños



Fernando S. Llobera
El precio de un secreto



Fernando Sánchez Dragó
Muertes paralelas

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1	La catedral del mar	Ildefonso Falcones	Grijalbo	11
2	El pintor de batallas	Arturo Pérez-Reverte	Alfaguara	12
3	Travesuras de la niña mala	Mario Vargas Llosa	Alfaguara	1
4	Mauricio o las elecciones primarias	Eduardo Mendoza	Seix Barral	10
5	Brooklyn Follies	Paul Auster	Anagrama	12
6	Un lugar llamado Nada	Amy Tan	Planeta	4
7	La senda del dragón	José Luis Sampedro	Plaza & Janés	9
8	Harry Potter y el misterio del príncipe	J.K. Rowling	Salamandra	14
9	El Código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel	125
10	Veneno de cristal	Donna Leon	Seix Barral	1

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1	Ligero de equipaje	Ian Gibson	Aguilar	4
2	El pequeño dictador	Javier Urrea	La Esfera de los Libros	12
3	La ciencia de la salud	Valentín Fuster	Planeta	8
4	El viaje a la felicidad	Eduardo Punset	Destino	25
5	Viajes con Heródoto	Ryszard Kapuscinski	Anagrama	3
6	España y libertad	Federico Jiménez Losantos	Martínez Roca	3
7	La naturaleza humana	Jesús Mosterín	Espasa	12
8	Dejando atrás los vientos	Alfonso Guerra	Espasa	6
9	Jesús y los manuscritos del Mar Muerto	César Vidal	Planeta	13
10	Los perdedores de la historia de España	Fernando García de Cortázar	Planeta	13

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1	La batalla del Ebro	Jorge M. Reverte	Booket	8
2	Déjame que te cuente	Jorge Bucay	RBA	32
3	La piel fría	Albert Sánchez Piñol	Quinteto	3
4	El legado Da Vinci	Lewis Perdue	Booket	2
5	La voz dormida	Dulce Chacón	Punto de lectura	1
6	Cuentos de humo	VV.AA.	Siruela	2
7	Clara y la penumbra	José Carlos Somoza	Debolsillo	6
8	En el blanco	Ken Follet	Debolsillo	15
9	Un milagro en equilibrio	Lucía Etxebarria	Booket	4
10	Memorias de una geisha	Arthur Golden	Punto de lectura	22

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1	Obra completa	José Ángel Valente	Galaxia/Círculo	4
2	Canción de cuna	W.H. Auden	Lumen	3
3	Últimos poemas de amor	Paul Eluard	Hiperión	20
4	Auto-retrato en espejo convexo	John Ashbery	Dvd	12
5	Deseo	Adam Zagajewski	Acantilado	22
6	Amor en vilo	Pere Gimferrer	Seix Barral	9
7	Soy vuestra voz	Anna Ajmatova	Hiperión	11
8	El jersey rojo	Joaquín Pérez Azáustre	Visor	4
9	Rapsodia española	Antonio Burgos	La Esfera de los Libros	31
10	Compañera de celda	Ana Merino	Visor	1

Albacete: Herzo Almería: Sintagma Ávila: Senen Badajoz: Universitas Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojangueren Palencia: Alfar Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Universitaria Salamanca: Cervantes Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

www.editorial.planeta.es



Trasparar la frontera que separa la verdad de la mentira puede resultar muy peligroso

JUEGO DE NIÑOS
Carmen Posadas

Planeta

ARGENTINA

- 1 Las viudas de los jueves
Claudia Piñeiro (Clarín/Alfaguara)
- 2 El Código Da Vinci
Dan Brown (Umbriel)
- 3 La fortaleza digital
Dan Brown (Umbriel)
- 4 Malinche
Laura Esquivel (Suma de letras)
- 5 Matemática... ¿Estás ahí?
Adrián Paenza (Siglo XXI)

ESTADOS UNIDOS

- 1 Beach Road
James Patterson (Little, Brown)
- 2 Two Little Girls in Blue
Mary Higgins Clark (Simon & Schuster)
- 3 Mother: A Cradle to Hold Me
Maya Angelou (Random House)
- 4 Digging to America
Anne Tyler (Knopf)
- 5 Marley and Me
John Grogan (Morrow)

FRANCIA

- 1 Mes vies
Christophe Rocancourt (Grasset)
- 2 Dans les bois éternels
Fred Vargas (Viviane Hamy)
- 3 La trágédie du président
Giesbert Franz-Oliver (Flammarion)
- 4 J'étais derrière toi
Nicolas Fargues (P.O.I)
- 5 American vertigo
Bernard-Henri Lévy (Grasset)

MÉXICO

- 1 La fortaleza infernal
Dan Brown (Umbriel)
- 2 El Código Da Vinci
Dan Brown (Umbriel)
- 3 Crónicas de Narnia. El león...
C. S. Lewis (Destino)
- 4 Brooklyn Follies
Paul Auster (Anagrama)
- 5 Los demonios del Edén
Lydia Cacho (Grijalbo)

PORTUGAL

- 1 Primeiro as Senhoras
Mario Zambujal (Oficina do Livro)
- 2 O País dos Jeitosos
José Pedro Gomes (Ulissea)
- 3 Fortaleza digital
Dan Brown (Bertrand)
- 4 Uma chuva de diamantes
Sveva Casati Modignani (Asa)
- 5 A inotildade do sofrimento
M^a Jesús Álava Reyes (Esfera dos livros)

Medios consultados:

La Nación (Argentina), The New York Times (EE. UU.), Le Monde (Francia), La República (Italia), Público (Portugal).

Querido silencio

LUIS MUÑOZ. TUSQUETS. BARCELONA, 2006. 129 PÁGINAS. 11,50 EUROS

Hace apenas un año *Limpiar pescado. Poesía reunida* venía a poner ante los ojos del lector los cuatro momentos sucesivos en la búsqueda de una voz muy personal que alcanzaba en *Correspondencias* (2001) su mejor expresión.

AHORA, más depurados, más sutiles, los poemas de *Querido silencio* desarrollan en su esencial inestabilidad una poética que Luis Muñoz (Granada, 1966) enfrenta con los límites de lo expresable, en busca de un más allá misterioso de la conciencia de lo real cotidiano.

Dividido en tres partes de quince poemas cada una, *Querido silencio* enfatiza desde su título una elección estética ya expresada con claridad en el prólogo de *Limpiar pescado*: “Todos los poemas tienen algo de testamentario, de antesala del silencio. Porque quieren contener una combinación definitiva de palabras, quieren traspasar una zona del lenguaje en la que todo está colmado de sentido, y no decir ya más”. No creo que deban interpretarse estas palabras en la dirección de una poética del silencio al uso ni tampoco se alude meramente a los “queridos silencios” que pueden reforzar eventualmente lo que se nombra en los poemas. Creo más plausible entender el conjunto como la suma orgánica de poemas que tratan diversamente de conocer más allá de lo inmediato pero a partir, y al fondo, de lo cotidiano y del presente íntimo. Tal es el viaje que propone este simbolismo de sentidos instantáneos, de voluntad de ahondamiento en las sensaciones, en las evidencias elementales y las intuiciones a propósito de un espacio (“Culatra”), una figura (“Apunte”), un objeto (“Cepillos de dientes”), una circunstancia nimia (“Uña nueva”).

Si la constante estilística es la de-

puración verbal, el léxico de sesgo juvenil o de la vida corriente, el instrumento básico de esta poesía es la imagen, en ocasiones ingenuista (“Están ahí las nubes de la tarde/ como bolas de helado derritiéndose”), anclada en lo cotidiano, otras veces apuntando a lo visionario: “El silencio se mueve/ como el pez del



EL SILENCIO

El silencio es papel secante.

**Se le fija el violeta de los ojos dormidos,
la luz de la linterna de la idea de ser
lo más feliz posible
y el vacío de vaso de querer compañía.**

¿Qué más?

Unas pocas palabras

**que se filtran y no dejan señales,
que se pierden abajo
por los aros de un pozo.**

desierto/ salido del letargo”. A lo largo del libro Muñoz propone indagaciones interiores y crea atmósferas cambiantes gracias a las cuales hace radicar el interés alternativo de esta escritura en la elaboración de una conciencia dinámica del presente que implica reducir al máximo la narratividad en beneficio de momentos fragmentarios, minimalistas, en los que coagulan sentimientos, ideas, intuiciones, materialidades, alusiones abiertas al silencio. Poemas de abstracción como “El color blanco” y otros de carácter más narrativo, como “Raíces”, o cercanos a la canción, como “Campo de alcornoques”, equilibran un conjunto refractario a la

lectura convencional, complejo y a la vez transparente, en el que se perfila un sujeto que afianza contradicciones y sentimentalidad, que acoge lo enigmático –“hola, irrealidad”– y que, al tiempo, apela a la conciencia de lo real: “Base de realidad,/ sé mi amiga”. Lejos de la distancia intelectualista que podría amenazar esta poesía despojada, el poeta transmite, pese a la dificultad de algunos poemas, una palpación existencial que desemboca, al final del libro, en el poema “Maldita muerte”: “Pensé que me estorbabas,/ pero no./ Como parte del juego,/ como salsa de todos los platos,/ como intrusa,/ acompañas,/ das sabor,/ a menta,/ a nieve,/ a alquitrán,/ consigues mantener la intriga,/ haces que todo vibre y por delante/ dejas que sea el tiempo”.

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO

**Publicaciones del
Ministerio de Defensa**

**Feria del
Libro**
Caseta 333



Marqués de la Mina
**Máximas
para la Guerra**

MINISTERIO DE DEFENSA

Colección Clásicos

**Máximas
para la Guerra**

Marqués de Mina
421 páginas
P.V.P.: 10,00 €
ISBN: 84-9781-219-0

Tel.: 91 364 74 27
publicaciones.venta@oc.mde.es





NOVELA



PEPA LLAUSAS

La visión humorística de la realidad no tiene muy buena prensa en la literatura, y menos aún en la española, inclinada por lo común a un tono moral severo.

El humor paródico o satírico ocupa, sin embargo, un buen espacio entre los registros preferidos por la postmodernidad y —aparte, claro, la destacada obra de Eduardo Mendoza— se da entre nosotros una valiosa tendencia de este tipo, cultivada por

autores jóvenes, y que la editorial madrileña Lengua de Trapo ha detectado y viene promoviendo. A Pablo Tusset o Rafael Reig, conocidos autores de este corte, incorpora otro nombre notable, Román Piña.

El mallorquín Román Piña (1966) encarna bien la figura del escritor vocacional que vuelca su infatigable activismo cultural en dispersos ámbitos, como la edición de una mínima e interesante revista, “La bolsa de pipas”, el periodismo, la poesía y la narración. La actitud independiente que le caracteriza adquiere en *Gólgota* una dimensión revulsiva. En esencia, en esta nueva novela Piña busca un alegato contra las falsificaciones del mundo moderno. Para ello, actúa por una parte como notario de hábitos, circunstancias y rasgos característicos de la vida actual. Por otra, pone esos materiales en un entramado anecdótico inventivo, más cerca de la farsa que de la crónica. Y sobre todo esto proyecta una mirada corrosiva.

Gólgota tiene un hilo anecdótico principal: Andrés, un hombre aún joven, entre místico y nihilista, con un pasado duro, sube a lo alto de una grúa instalada en un solar urbano, y allí se establece para denunciar corruptelas y exigir la dimisión del alcalde. Esta línea, de corte patético y que desemboca en tragedia, según vaticina la propia imagen religiosa del título, tiene la función de un pretexto utilizado como percha para colgar de ella varios casos o peripecias, también desalados o tristes, un muestrario de la incongruencia, las penurias o la insatisfacción de otras tantas existencias: un hombre solitario que cuida de su desvalida abuela, un voluntarioso amigo de Andrés, un abogado preso de fantasías sexuales, un empresario es-

peculador, el alcalde oportunista... En suma, el ocurrencioso episodio de la grúa da pie a una visión coral de Palma, a una limitada colmena de la ciudad balear donde se muestran los inciertos caminos de la modernidad, por acudir a la imagen de la novela de Cela, sólo que actualizada aquí con una imaginería libérrima, con un incisivo gusto transgresor, con algo cercano al nihilismo.

Todo ello lo presenta el autor con trazos entre guiñoescos y esperpentizadores. Una fértil imaginación produce escenas en el límite del absurdo, en las cuales aprovecha sus excelentes cualidades para el humor de situaciones, sin duda alguna lo mejor de *Gólgota*. El resultado es una fábula muy divertida, escrita en una prosa ágil y animada por unos diálogos sencillos y directos. Piña garantiza el entretenimiento del lector, pero no se muestra complaciente. Esta fábula cáustica deja una marca profunda de tristeza tras comprobar en qué mundo tan poco humano vivimos.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

FÉLIX J. PALMA

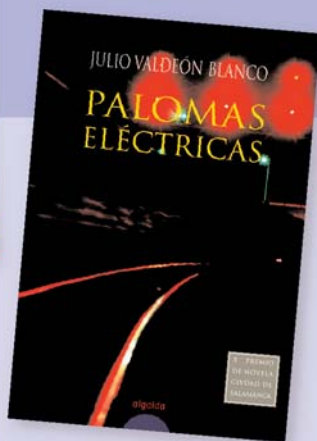


Un descenso a los infiernos donde nada es lo que parece

algaldá

JULIO VALDEÓN BLANCO

Un escritor al que Raúl del Pozo ha comparado con el mejor Henry Miller



1956: Las primeras agitaciones estudiantiles tras la Guerra Civil

LOS ORÍGENES DE LA TRANSICIÓN

YA A LA VENTA

ESPECIAL
LXV FERIA DEL LIBRO DE MADRID

leer

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
La revista Decana de Libros y Cultura
Año XXII Nº 173 Junio 2006

ÚLTIMO LIBRO DE leer
LA GENERACION DEL 56

La Universidad contra Franco de Pablo Lizcano

Nuestra epopeya

MANUEL LONGARES. ALFAGUARA. MADRID, 2006. 424 PÁGINAS. 20 EUROS

La obra narrativa de Manuel Longares ha ido creciendo espaciadamente, con amplios intervalos entre los distintos títulos. Lo prueba la media docena de novelas aparecidas desde 1979 hasta hoy, todas ellas muestras indiscutibles de una escritura cuidada, repleta de registros y nunca vulgar, que obligan a tener en cuenta cualquier nueva obra del autor.

NUESTRA epopeya es una novela ambiciosa y de compleja composición. El autor se ha propuesto reconstruir medio siglo de vida española; una etapa marcada por la segunda república, la guerra civil, la posguerra y sus miserias y la creciente recuperación del país, las emigraciones a Europa y la restauración monárquica, hasta desembocar en los últimos años 80 del pasado siglo. Ésa es la "epopeya" a la que irónicamente se refiere el título: la de "la generación que fue de la Cecca a la Meca tras el plato único y el trabajo mísero" (p. 417), que, con el tiempo, pasa de la miseria a las autopistas ("Fuimos el alquitrán de la nueva España. Pedíamos la luna y nos dieron una carretera"), de modo que "una aldea castellana ha desterrado la pana y se torna americana" (p. 422). Para construir un fresco de tal magnitud, Longares ha dividido la obra en cinco partes, cada una de ellas formada por breves secuencias que saltan de unas escenas a otras, de unos personajes a otros e incluso de unas épocas a otras, con una libertad narrativa que rehúye la vertebración del relato tradicional y descompone la historia en facetas, en perspectivas diferentes que se mezclan y entrecruzan en una composición que por sus caracteres podría calificarse de cubista. Coplas y canciones de moda van festoneando las diversas etapas históricas. Sería inexacto hablar de protagonistas porque nos encontramos ante una novela coral, no sólo porque ningún tipo destaca sobre los demás, sino también porque aparecen o se men-

cionan pequeños grupos o personajes colectivos que, a manera de caricaturesca degradación del coro clásico, subrayan la acción con sus intervenciones o su presencia, como sucede con "las beatas" o con los tríos "Fina, Techu y Adela", o bien "Vega, Zarza y Raquelín", siempre jugando en la picota.

Nuestra epopeya desciende, sin duda, de la estirpe literaria valleinclanesca. Es en la serie inacabada del *Ruedo Ibérico* donde se encuentran los modelos más palpables de este modo de narrar, lo que no significa que Longares no tenga su propio mundo y su peculiar selección de elementos. Pero incluso hay destellos estilísticos en los que el eco de Valle-Inclán está presente, como en el afán de evitar—en una obra de abundantes diálogos—los habituales verbos de prolocución ("dijo", "respondió", "afirmó"...) por otros más variados y menos previsibles, que matizan el contenido del parlamento e incluyen a menudo el gesto corporal: "anticipó", "contraatacó", "edujo", "intercaló", "se ilusionó", "descalificó", "renegó", "galleó",

"apremió", "arengó", "dramatizó", "se enardeció" o "desveló" son algunas de las fórmulas utilizadas. El lenguaje se dilata, adquiere propiedad y precisión, deja entrever la riqueza de sus posibilidades, al contrario de lo que sucede con la planicie monótona en que consiste la prosa de muchas novelas. Longares vuelve a demostrar, por si hacía falta, que es un escritor excelente.

La narración, en cambio, ofrece algunos resquicios vulnerables, acaso por la acumulación excesiva de datos, por la multiplicación de escenas de impecable construcción en sí mismas, pero no siempre necesarias, y por cierta confusión en los saltos temporales que puede desorientar al lector, sobre todo en la primera parte. A cambio de ello, hay un puñado memorable de historias—la de Mauro y Henar y su aventura extranjera, la tortuosa ascensión de Acacio, la dureza de la posguerra en Madrid, las experiencias de Celi con los guerrilleros colombianos, la trayectoria de Luchini Berbén y Barragán—y de escenas descarnadas y crudas, como la de los asesinatos de



JAVI MARTINEZ

Acacio, que acreditan el pulso de un narrador firme para el que la novela no es simple entretenimiento, y para quien la contemplación a distancia, a veces distorsionada y caricaturesca, de la realidad no excluye una mirada compasiva y humanísima hacia los personajes más desvalidos, eternos perdedores en una historia en la que sólo sobreviven y medran los bellacos y los advenedizos.

RICARDO SENABRE



Dos obras extraordinarias

SABINO MÉNDEZ
Hotel Tierra

Memorias musicales, crónica política, ensayo literario: una extraordinaria autobiografía del autor de "Corre, rocker"



CARLES PORTA
Tor
La montaña maldita

Una apasionante investigación—contrabando, asesinatos—que se ha comparado con "A sangre fría" de Truman Capote



ANAGRAMA

Un diez. Antología del nuevo cuento catalán

CARE SANTOS (EDICIÓN Y TRADUCCIÓN). PÁGINAS DE ESPUMA. 2006. 183 PÁGINAS. 13,50 EUROS

En más de una ocasión hemos lamentado los escasos puentes culturales y literarios que cubren el actual panorama de las letras peninsulares. Podemos descubrir, claro es, algunos escritores que ven cómo sus obras pasan del catalán al español, pero son escasos, dada la vitalidad (que no cabe confundir con la calidad), de la editorial catalana.

Y poco eco tienen panoramas y antologías. La de Care Santos, *Un diez*, reúne a diez cultivadores de la narración corta en catalán. En esta ocasión conviene iniciar la lectura del conjunto por el muy divertido y sugerente prólogo de la compiladora, que nos ofrece no sólo los criterios que ha seguido a la hora de la selección, los límites de edad o la lista de las publicaciones colocada antes de los relatos de cada uno de estos "diez" jóvenes narradores. Utilizando diversas fuentes, llega hasta internet, donde descubrirá 1.519 escritores en lengua catalana: "el 0,25% de la población). Eso equivale a decir que cada año surgen en Cataluña 26,7 escritores nuevos". Con un divertido manejo de cifras, concluye que en Cataluña los cuentistas "son 745". Elimina los nacidos antes de 1960, se sirve de los criterios de Neuman, que antologizó el cuento español, y elige los que prefiere, como tiende a preferir el microrrelato en lugar del cuento largo. De ahí, la posibilidad de ofrecernos diez voces en tan escasas páginas.

En unas confesiones iniciales, siguiendo las poéticas que requiriera Gerardo Diego, advertimos las diferencias y coincidencias entre los propósitos de cada autor, incluso sus lecturas comunes. Apenas si alguien menciona a un escritor español (aunque Borges resulte omnipresente). De los contemporáneos catalanes, se elige como modelo a Quim Monzó. Màrius Serra lo incluye, incluso, como personaje, junto a Ignacio Vi-

dal-Folch y Cortázar. La mayoría se inclina por la narrativa estadounidense (Capote, Cheever). Mas el absurdo, un cierto surrealismo y el sentido del humor derivan del antecedente kafkiano y de un Pere Calders que no se menciona. Care Santos opina que "la literatura catalana goza de buena salud." Incluso la observa sobrealimentada y, en general, aunque manifieste su voluntad de permanecer "extramuros del sistema" (David Ventura) las posibilidades de ser "abducidos" y pisar "la alfombra de un despacho oficial" no son desdeñables. Lo que cuenta, sin embargo, es la calidad de los relatos ele-

gidos. La antóloga se pregunta por la catalanidad de estos textos. Volveríamos a interrogarnos sobre la naturaleza de las "literaturas nacionales", y más en casos como la que, en catalán, convive junto a otra en castellano. Modelos, paisajes y experiencias les son comunes. Sólo les distingue la lengua.

Eduard Marqués (1960) abre los diez, que cerrará David Ventura (1974). Se observa, pues, casi la regla generacional: 14 años de diferencia. Xavier Gual incluye un inédito, pero el resto forman parte de libros ya editados. La mayoría se sirve también de lo inquietante, como el propio Marqués. El nivel medio en cuanto a calidad es aceptable e irregular, pero no figura un nombre destacado. Toni Sala ofrece el más extenso, aun-



CARE SANTOS Y FLAVIA COMPANY

que abundan los microrrelatos, próximos a lo poético. Nombres como el de Flavia Company sonará, aunque en otros ámbitos. Su ingenioso relato sobre el abridor de puertas no resulta muy convincente. Más feliz, el de Vicenç Pagès con su historia de la moto y la muchacha rumana. Jordi Puntí acierta también en el relato del niño superdotado, pero Albert Calls es mejor en los microrrelatos. Toni Sala nos introduce en una pesadilla y Pere Guixà en el absurdo de una historia de pensión, más propia de la novela decimonónica, aunque el tratamiento sea el del absurdo. Xavier Gual, con sus manifestantes, mantiene el ritmo y Ventura resulta el más arriesgado: entre el sadismo y la cultura pop. Su deuda con Nabokov es evidente, así como un más decantado surrealismo.

Un Diez es una antología útil para captar la imagen del escasamente valorado entre nosotros relato breve. Puede servir también como referencia de los caminos por donde transita la joven literatura catalana.

1956-2006 CINCUENTENARIO PÍO BAROJA

Pío Baroja



DESDE LA
ÚLTIMA VUELTA
DEL CAMINO

MEMORIAS
VOL. I

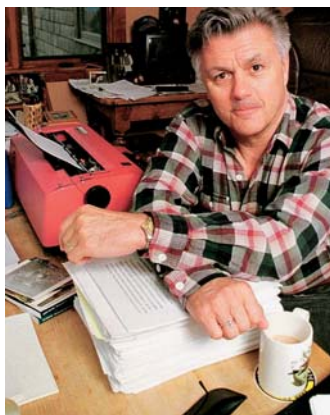
www.tusquetseditores.com

TUSQUETS
EDITORES

JOAQUIN MARGO

Hasta que te encuentre

JOHN IRVING. TRADUCCIÓN DE CARLOS MILLA. TUSQUETS. BARCELONA, 2006. 1029 PÁGINAS, 29 EUROS



ADAM PIKE

IRVING forma, junto con Updike y Norman Mailer, el trío de notables escritores *senior* del Este americano, que sería un cuarteto si añadiríamos a Tom Wolfe. Éste siempre les superó en ventas y por ello ha merecido su desdén. Sin embargo, Irving se presenta con una novela de tamaño wolfeano, y que gracias a su talla lucirá en los escaparates jun-

De Norteamérica nos llega la novela literaria con un plus de páginas. John Irving (New Hampshire, 1942) se dejó llevar por la pluma en *Hasta que te encuentre*, redactando una ficción larguísima al modo de su admirado Dickens. Encontramos aquí un nuevo caso de cómo el mercado distorsiona el puesto del libro en el ámbito cultural.

to a las de Wolfe y Dan Brown. No puedo imaginar otra razón que la mercantil para extenderse tanto.

Aún así, Irving ofrece algo distinto. El protagonista y los más de cien personajes de *Hasta que te encuentre* son de carne y hueso, capaces de dudar de sí mismos y de sus ideas. Aquí reside la diferencia entre una novela y un novelón, en la calidad del ser de ficción. Burns, el protagonista de Irving, es el prototipo del hombre actual, afectado por las circunstancias de un mundo cambiante.

Los defectos de la novela provienen de la desmesurada extensión, el doble de la de su mejor obra, *El*

mundo según Garp. Retoma sus temas favoritos: la ausencia del padre, las situaciones raras y las complicaciones sexuales, insertándolos en un largo periplo personal. La madre de Jack, Alice “la tatuadora”, le lleva en un viaje que incluye Escocia, Canadá, Europa, Estados Unidos, guiado por el deseo de localizar al padre, un organista adicto a los tatuajes y a las jóvenes. De hecho, las 300 páginas iniciales son una descripción turística de los lugares visitados. A continuación, cuando Jack y su madre se afinquen en Toronto, el niño acude a una escuela para niñas, que recibe a muchachos, porque allí estará a salvo. Se

ganará cierta reputación representando papeles teatrales de mujer. Después, mientras asiste a otra escuela, a los 10 años, será víctima de abusos sexuales por parte de una compañera de la clase de lucha, una divorciada que le duplica en peso. Experiencia que marcará su vida: sus amantes serán mayores que él; las relaciones habidas con su mejor amiga, Emma, que le saca también unos años, son de lo mejor del libro.

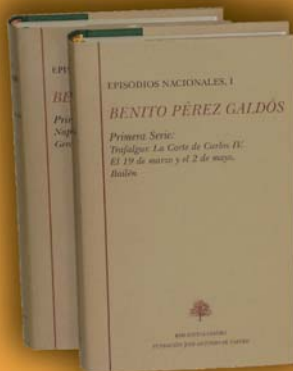
Las peripecias sexuales, las situaciones donde el humor y lo trágico se mezclan, hacen que la novela se tambalee constantemente al borde del desastre por el exceso de grasa ficticia. Sin embargo, si consideramos la obra como un mural dickensiano, el lector podrá recorrer sus páginas con agrado, viendo la variedad de la fauna humana en un universo donde los papeles fijos ya no existen.

GERMÁN GULLÓN

BIBLIOTECA CASTRO



AUTORES CLÁSICOS ESPAÑOLES



B. PÉREZ GALDÓS EPISODIOS NACIONALES

PRIMERA SERIE
I y II

Ed. Emilio Blanco

Fundación José Antonio de Castro

FERIA DEL LIBRO. CASETA 21. Tel. 91 431 00 43 www.fundcastro.org

Mundi-Prensa en la Feria del Libro

EUROLIBRERÍA N.º 62

Economía
Empresa
Organismos Internacionales:
Banco Mundial
Fondo Monetario Internacional
OCDE
Unión Europea
Naciones Unidas
UNESCO
FAO
OIT
OMC

AGROLIBRERÍA N.º 61

Temas Agrarios
Jardinería
Botánica
Medio Ambiente
Guías de la Naturaleza
Energías Alternativas



MUNDI-PRENSA LIBROS S.A.

Visítenos también cerca de la Feria
(Castelló, 37. semiesquina a Goya) y en internet:

www.mundiprensa.com - www.agrolibreria.com

Fantasmas

CHUCK PALAHNIUK. TRADUCCIÓN DE JAVIER CALVO. MONDADORI. BARCELONA, 2006. 442 PÁGS., 19'50 E.

Con su primera novela, *El club de la lucha*, Chuck Palahniuk se convirtió en un autor de culto en su Norteamérica natal y en Europa. La posterior versión cinematográfica de David Fincher, con el reclamo de Brad Pitt, lo convirtió en un autor "consagrado".

DESPUÉS vendrían títulos como *Asfixia*, *Nana* o *Diario de una novela* en los que Palahniuk continuaba explotando el filón. Y en la misma veta parece seguir con *Fantasmas*, pero, para contentar al público, como en el circo, se debe intentar el "más difícil todavía".

El argumento es ciertamente imaginativo: un grupo de aspirantes a escritor acude a la llamada de un misterioso panfleto con la leyenda "RETIRO PARA ESCRITORES: ABANDONE SU VIDA

DURANTE TRES MESES" (pág. 95). Se trata de una suerte de experimento ideado por el decrepito Whittier, quien tiene la intención de encerrar en un destartalado teatro a los solicitantes, para que, aislados totalmente del mundo, escriban su obra maestra. Los voluntarios —que adoptan nombres como "Hermana Justiciera", "Casamentero", "Dama Vagabunda", "Chef Asesino"...— aceptan el reto con la misma satisfacción que los de un reality show televisi-

vo. Pero las cosas pronto empiezan a complicarse, cuando a la falta de luz y agua se suma el hambre. La última de las aberraciones —y créanme que las encontrarán de todos los calibres— será el canibalismo. Incluso la muerte de algunos, incluido Whittier, se asume con clara indiferencia, pues mayor será la tajada que les corresponda cuando se comercialice la película que está grabando el "Agente Chivatillo".

El método de trabajo, que sirve de estructura al libro, es muy sencillo y emula al de Byron, los Shelley, y Polidori, en su retiro de Villa Diodati cuyo resultado más conocido sería *Frankenstein*: un poema introduce al personaje; a continuación leemos la historia pertene-

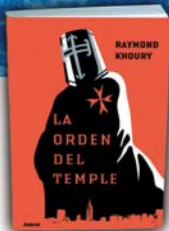


Chuck Palahniuk (1969) sabe que uno de los secretos del éxito literario hoy es la transgresión. En *Fantasmas* se encuentra un relato tan repulsivo que en varias lecturas públicas hubo decenas de personas desmayadas.

ciente al personaje en cuestión; y seguidamente la narración relata los acontecimientos del grupo. Y vuelta a empezar... otras 22 ocasiones. Algunos relatos bien pudieran tener algún valor literario publicados de forma aislada, como el de la "Señorita estornudos", "Espíritus malignos" o incluso "Sonado a Golpes" de "Reverendo sin Dios". Los demás convierten en seminarista aventajado al otrora psicótico Patrick Bateman de *American Psycho*, la novela de Brett Easton Ellis. Sea cual fuere el gusto literario de cada uno, los valores literarios de Palahniuk son innegables; pero no creo que *Fantasmas* se convierta en el referente de su calidad.

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

LECTURAS PARA NUEVOS TIEMPOS



La Orden del Temple
Raymond Khoury

Umbriel

¿Templarios con armadura cabalgando por Central Park? Un gran secreto permanece oculto
¡Gran lanzamiento de 300.000 ejemplares!



La Modista de la reina
Catherine Guennec

Umbriel

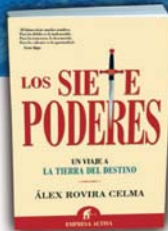
Tras la elegancia de la corte de María Antonieta se escondía Rose Bertin, una mujer audaz.



Querido Dexter
Jeff Lindsay

Umbriel

Dexter es un maniaco homicida... que sólo mata villanos.



Los Siete poderes
Álex Rovira

Empresa Activa

Un viaje al optimismo del coautor de *La buena suerte*.
¡Edición de 100.000 ejemplares!



La Magia
Lyn Heward y John U. Bacon

Empresa Activa

La experiencia del Cirque du Soleil, válida para muchos casos profesionales.



Fuego en el corazón
Deepak Chopra

Uranio relatos

Un entrenamiento del alma para hallar respuestas a grandes preguntas. Una historia que puede ser la tuya.

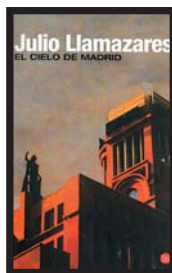
URANO Umbriel EMPRESA ACTIVA Titania

www.edicionesurano.com



SI ESTO ES UN HOMBRE
Primo Levi. Quinteto.
352 páginas, 8'50 euros

LA literatura sobre los campos de exterminio se ha convertido en un género de no-ficción, cada vez más prolífico. Ningún texto que recree la experiencia de un deportado es innecesario, pero si hay libros fundamentales, las obras de Primo Levi —como *Si esto es un hombre* y *La tregua*— ocupan un lugar preferente. El Holocausto o, más correctamente, el exterminio de judíos, gitanos y otras minorías ha adquirido el rango de categoría cultural. Levi pertenecía a la resistencia antifascista, pero su detención se produjo por la condición de judío. Tras un viaje infernal a Auschwitz, sus conocimientos de química le permitieron eludir las cámaras de gas. Pasó un año trabajando en el laboratorio del Lager y logró salvarse de las Marchas de la Muerte. Sin ninguna inquietud de estilo, regresó a Italia y relató su peripecia, con rigor y elegancia. Después comenzó su carrera de escritor, que recuperó la dignidad para una humanidad horrorizada ante su historia. Nos dejó el alma helada cuando se suicidó en 1987. **R. NARBONA**



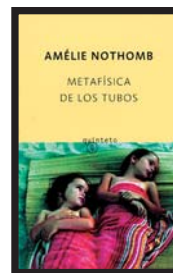
EL CIELO DE MADRID
Julio Llamazares. Punto de lectura. 254 páginas, 6'50 e.

El cielo de Madrid se ofrece diferente a otros libros de Llamazares, más lejos del escritor que fue en *La lluvia amarilla*, evocador y nostálgico, como avisando de la vida y sus decepciones. El protagonista es “Carlos”, un pintor que identifica las etapas de su vida con la imagen de los cuatro “círculos dantescos” —“El Limbo”, “El Infierno”, “El Purgatorio” y “El Cielo”—, ilustrando lo vivido con el colorido que fue tiñendo sus composiciones. A través de éstas perfila la esencia de lo que perseguían quienes llegaron a Madrid cuando “agonizaba” la dictadura de “Franco”, y la hallaron “irreal”, y anhelaron su “cielo”, lleno de promesas, hasta descubrir que detrás no hay nada. **P. CASTRO**



REBELION EN LA GRANJA. George Orwell.
Espasa. 208 páginas, 9'95 e.

La colección Austral viene editando últimamente sus títulos con ilustrativas Introducciones y encomiables Guías de lectura. El último es la inmortal y referida obra de George Orwell, *Rebelión en la granja*. Se trata, como en 1984, de un desesperado canto de libertad, de una clara crítica al stalinismo que, en el momento de ser escrita, sufría media Europa. Esta fábula satírica dejaba al descubierto las bajezas más aberrantes de quienes se autoproclamaban salvadores de la humanidad en la convicción, como rezaba su eslogan, de que “Todos los animales son iguales. Pero algunos animales son más iguales que otros”. Por desgracia, algunos animales continúan pensando igual. **J.A. GURPEGUI**



METAFÍSICA DE LOS TUBOS. Amélie Nothomb.
Quinteto. 144 páginas, 6'95 euros

La infancia, tema recurrente en toda la narrativa de Nothomb, adquiere mayor relevancia en esta novela. En ella, la narradora belga de origen japonés explica sus tres primeros años en Osaka, dedicados a una apatía que en ocasiones se confunde con una inteligencia superior, a las relaciones dentro del seno de la familia, a la observación de su alrededor y a la ingesta de agua. Todo ello se nos cuenta alternando el sentido del humor con la autobiografía en una narración que da la impresión de fluir de un modo natural, casi igual que la apatía de la niña protagonista o como el hambre del personaje principal de *Biografía del hambre*, de la que ésta es un claro antecedente. **C. SANTOS**



ON BULLSHIT
Harry G. Frankfurt.
Paidós. 80 páginas, 8 euros

REPUTADO filósofo moral y profesor en la Universidad de Princeton, Frankfurt propone al lector un delicioso y agudo texto sobre la charlatanería (*bullshit*). En la sociedad actual, la expresión “charlatanería” significa “paparrucha”. Aunque, como señala Frankfurt, ambas palabras no pueden intercambiarse con total libertad, ambas están emparentadas con la idea de “tergiversación engañosa” y están próximas a la mentira. Frankfurt conduce al lector, apoyándose en San Agustín o Wittgenstein, a una reflexión capaz de distinguir los distintos géneros de disimulo, falsedad y mentira. Establece la conexión entre charlatanería y farol. Mientras el charlatán crea falsificaciones, el “farolero” exagera. Ambos participan en el mismo juego que quien dice la verdad, pero en distintos bandos. El charlatán ignora las exigencias éticas y, en un mundo en el que cada vez más se habla sin saber de lo que se discute, su número no hace sino aumentar. De ahí la enorme pertinencia de esta obra. **B. SARABIA**

¡Novedad Feria del Libro!

• 4 de Junio • 12:00 a 14:00 horas • Caseta 319, Egartorre •

Firma del Autor: Juan Martínez-Val

MOZART HOY... ¿IMPOSIBLE?
¿Qué podemos aprender hoy de Mozart?

En el 250 aniversario de Mozart, mucho más que una biografía del compositor. ¿Qué nos ha sucedido para que la vulgaridad se haya convertido en un valor seguro?



La Torre Blanca

PABLO AULADELL. EDICIONES DE PONENT. ONIL (ALICANTE), 2006. 92 PÁGINAS, 18 EUROS

Una de las muchas líneas de la historieta española que se quedó inexplicablemente abortada fue la que emprendió en los 80 Federico del Barrio (del que cuesta olvidar su personaje "León Doderlin"), y que resultó decisiva para la revisión de las estructuras que conceden a la vida su razón de ser.

AFORTUNADAMENTE, el alicantino Pablo Auladell ha decidido perseverar en algunas de esas preguntas y nos ha entregado el mejor de esos 5 ó 6 álbumes españoles que cada año confieren el suficiente aliento a este medio para que los que creen en sus posibilidades no pierdan la esperanza. A estas alturas, y pese a sus 32 años, Auladell está ya considerado uno de los grandes de la ilustración española. Lo que podía haber sido uno más de esos relatos de corte autobiográfico que proliferan (el recuerdo de un

verano en una playa mediterránea y las experiencias de la educación sentimental de un adolescente) se torna aquí en un auténtico retrato del peso del tiempo como razón vital en su doble vertiente, como intuyó Heidegger: del que hay en la vida y del que la vida es, el segundo de los cuales consiste en la inversión del primero.

La anécdota de ese hombre que, como "ser de lejanías", se asoma a la luz del mar de su adolescencia y a su fascinación por una ninfa que, como la de Nabokov, debía tener unos doce años,



cuando el verano se daba a todos, y ella, Bez, no se daba realmente a nadie, estaba ya esbozada en los trabajos con que Auladell ganó el primer premio del Certamen de Cómic del Instituto de la Juventud en 2000. Pero ahora, con mayor sabiduría gráfica y narrativa, ha capturado mejor los laberintos de la memoria y ese fulgor que se fija a algunos recuerdos iniciáticos.

El paisaje ha sido alterado y la propia ninfa ausente seguramente se vio desposeída del "polvillo mágico de sus alas" con los años, pero en la biografía que vamos agotando se va haciendo una urdimbre de lo auténtico y de lo inauténtico que nos impele a todos a no alejarnos en demasía de determinados aspectos de lo que fuimos frente al imperativo aprendizaje adulto del olvido.

FELIPE HERNÁNDEZ-GAVA



JUAN ESLAVA GALÁN

imaginediciones

VIAJE A LA COSTA DE LAS BALLENAS

UNA EXCURSIÓN EN EL TRASCANTÁBRICO

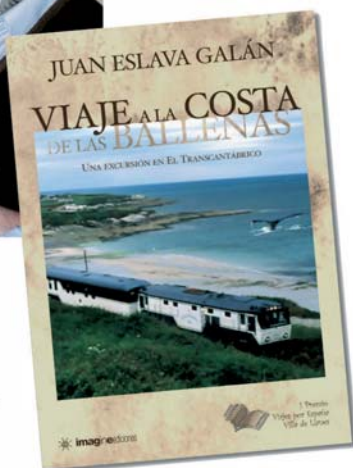
Un libro de viajes un tanto insólito que participa de la novela y del reportaje, sin renunciar al carácter reflexivo y descriptivo del libro de viajes clásico, el que inauguraron los grandes viajeros románticos del siglo XVIII.

Dos amigos jubilados, un profesor de universidad español y un coronel del ejército británico, que se conocieron en México y allá se enamoraron de la misma mujer, acuerdan viajar por el norte de España en El Trascantábrico.

Obra ganadora del



I Premio
Viajes por España
Villa de Llanes - 2006



JUAN ESLAVA GALÁN FIRMARÁ EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID EL PRÓXIMO SÁBADO 3 DE JUNIO DE 12 A 14 EN LA CASETA Nº 319 Y DE 19 A 21 EN LA CASETA Nº 251 DE EL CORTE INGLÉS



El profesor

FRANK MCCOURT. TRAD. A. PAREJA. MAEVA. 2006. 293 PP., 18 E.

Sostiene Mc-Court que “En Estados Unidos se admira y se premia a los médicos, a los abogados, a los generales, a los actores, a la gente de tv y a los políticos. No a los profesores. La enseñanza es la fregona de las profesiones”.

Más aún, “dentro de la escala social, los maestros, los docentes que luchan diariamente en la enseñanza obligatoria pública, máxime los que instruyen a adolescentes difíciles en centros difíciles, son el colectivo menos reconocido de todo la jerarquía profesional”. Las palabras de McCourt en la introducción a este relato autobiográfico, son, por desgracia, absolutamente ciertas. Y en esos profesionales recae la carga de formar a la juventud de un país, la base social de las llamadas sociedades del bienestar, cada vez más competitivas, que eliminan a los que no son triunfadores.

Por estas páginas llenas de vida y aulas, de jóvenes inmigrantes de todo el mundo, desfila un catálogo de seres que McCourt rescata del anonimato, devolviéndoles la dignidad de su vida humilde, rehumanizando ante el lector las cifras de las que se nutren las estadísticas, las fábricas, el ejército. Nos ofrece la otra cara del sueño americano. Desde finales de los 60, nuestro autor se enfrenta a generaciones de adolescentes, y nos muestra la pedagogía de la experiencia, la fragilidad de un profesor que procede también de la parte menos favorecida de la sociedad, la indefensión del docente ante tanta debilidad y dureza en sus aulas.

Escrito con inteligencia y sencillez, honestidad e ironía, McCourt es sensible sin caer en el melodrama, aunque el material que maneja tenga una alta carga de dramatismo. Galería ininterrumpida de jóvenes vidas, hiladas narrativamente por los avatares de un joven profesor que ha

luchado él mismo con desesperación por escapar de la miseria, de una instrucción académica basada en el miedo y en la omnipresencia del pecado. No ofrece soluciones, sino la creatividad sensible e intuitiva de un pobre profesor que busca conectar con esos jóvenes, con la escritura como forma de amparo, necesario en tiempos de banalidad suprema.

McCourt, mundialmente conocido por su primera novela *Las cenizas de Ángela*, escrita cuando tenía sólo 66 años, y que le valió el premio Pulitzer, continuó su andadura narrativa con *Lo es*, y ahora nos presenta *El profesor*, tres libros que son fundamentalmente autobiográficos. En su última entrega, nos habla de su experiencia durante décadas como oscuro profesor de secundaria en institutos marginales de la ciudad de Nueva York. Frente a la adversidad, el autor reconoce una virtud: la terquedad. No tiene tanto glamour como la ambición, el talento, el intelecto o el encanto, pero “no deja de ser lo único que me sacó adelante a lo largo de los días y las noches” (pág. 10)

En estos tiempos donde el éxito es grisalla de un día, con pesadilla incluida, en palabras del maestro Pessoa, es noble ser tímido, ilustre no saber hacer, grande no tener habilidad para vivir. Sólo la desventura elemental y el tedio puro de las desventuras continuas, es heráldica como lo son los descendientes de los héroes lejanos. Esos seres que pueblan esta hermosa narración.

BEATRIZ HERNANZ



La mejor novela del año.

Lo han decidido las más prestigiosas editoriales. Ésta es la mejor novela escrita en castellano y publicada en cualquier editorial y en cualquier país durante el año 2005.

V Premio de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela con mejor acogida en la prensa especializada 2005 (ex-aequo)



La velocidad de la luz
Javier Cercas
Tusquets editores



Doctor Pasavento
Enrique Vila-Matas
Anagrama

Premio a la Novela más vendida de 2005

Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes



f)L Fundación José Manuel Lara

Comité Organizador de los Premios de Novela Fundación José Manuel Lara Hernández



Editorial Planeta



ANAGRAMA



DESTINO



ESPASA



LENGUA DE TRAPO



MONDADORI



PLAZA JANÉS



SEX BARRAL



TUSQUETS

Setién, un pastor entre lobos

JESÚS BASTANTE. LA ESFERA DE LOS LIBROS. MADRID, 2006. 352 PÁGINAS 23 EUROS

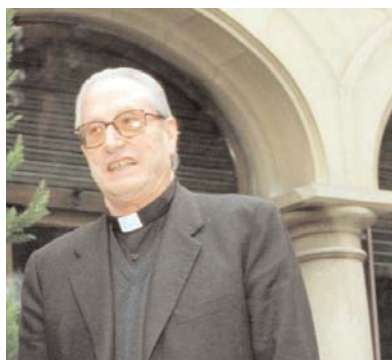
En momentos en que casi todos los españoles que leen libros tienen en mente el asunto del nacionalismo vasco y del catalanismo, este libro es, por lo pronto, oportuno y, por la misma razón, un crítico que quiera ser ecuménico lo tiene muy difícil, si él mismo ha tomado partido.

¿Y quién no lo ha tomado? Me guardaré, pues, mi partido y explicaré el de Jesús Bastante. (¿Y el de Setién?, se preguntará algún lector. El de Setién es el asunto del libro.)

El informador de temas religiosos de ABC ha llevado a cabo todo el esfuerzo exigible en un tema tan delicado como es la biografía de uno de los principales mentores del “plan Ibarretxe” (intervención de Setién que es una de las cosas relevantes de las que aporta este libro, que no son pocas). El esfuerzo no ha resultado todo lo fructífero que debería haber sido porque el obispo no se ha prestado a hablar con Jesús Bastante, al parecer por otro libro suyo, *Las curas de ETA*, que no le había gustado. El autor ha tenido que basarse, por tanto, en conversaciones con otras personas –muy diversas y numerosas, no pocas de ellas relevantes a juzgar por lo que revelan– y se ha sumido en la lectura atenta de los propios escritos del que fue obispo de San Sebastián. Con ello, perfila una buena biografía y rehace una trayectoria que se ciñe principalmente –casi exclusivamente– al papel político de Setién.

Esto es lo que más llama la atención. Es lo mismo que sucedió cuando se publicó, hace años, el borrador de las memorias del cardenal Tarancón. Todo es política. Lo pastoral brilla por su ausencia y, cuando asoma, lo hace tímidamente y en relación más o menos estrecha con la política. Se trata de dos hombres que han vivido momentos políticos trascendentales para la iglesia española, es

obvio. Pero, al final, lo que resulta de sus propias manifestaciones es como si, en los Hechos de los Apóstoles, se nos narraran los viajes y las predicaciones de san Pablo y llegáramos a la conclusión de que el apóstol no



habló por todas partes de la resurrección de Cristo, sino del derecho de autodeterminación de los pueblos que recorrió, entre Jerusalén y Macedonia. En este sentido, el libro es un cumplido y generoso relato de algo que resulta difícil de entender. Hay un momento en que Bastante recoge la pregunta que otro obispo español –José Manuel Estepa– debió hacerle a Setién en cierta ocasión: si se había preguntado alguna vez por qué la gente llenaba las iglesias en Madrid y dejaba vacías las de San Sebastián. No sabemos cuál fue la respuesta. ¿La hubo? Sería importante saberlo porque no es verosímil que Setién no se lo preguntara ni actuara en consecuencia. Pero es el mismo obispo quien podría haberlo explicado y no se ha prestado, sin duda en uso del derecho al silencio.

El libro es ameno, ágil, y he dicho generoso; hace el autor todo el esfuerzo necesario para dejar hablar al obispo, siquiera sea por medio de sus textos. No busca en ellos recovecos ni equívocos. No tuerce frase alguna. Casi rezuma buena voluntad, sin pasarse. Da la impresión de que ha intentado realmente entender a Setién y que ha embridado la pluma para dejar al lector que piense por su cuenta. Eso es de agradecer. Y mucho. El problema es que este lector conocía ya la obra impresa del obispo de San Sebastián; se ha embarcado en la lectura de este libro con el deseo –real– de encontrar lo que allí no había encontrado, que es la clave –la episcopal, no la política– de su derrotero. Y continúa sin hallarla. Pero no quiero juzgar más que el libro y es un libro que merece la pena.

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO

EN PENUMBRA
José A. Millán Alba

«Una narración perfecta, con unos personajes inteligentísimos, donde no sobra ni un sólo párrafo». CLAUDIO GUILLÉN

«Un autor novel que con su primera obra ya es autor nobel». ALEJANDRO GÁNDARA

www.ediciones-encuentro.es

h Herder Editorial

astrología
Una historia desde los inicios hasta nuestros días
Kocku von Stuckrad

alquimia
Enciclopedia de una ciencia hermética
Claus Priesner, Karin Figala (eds.)

PIENSA HERDER
www.herdereditorial.com

ENSAYO

De la importante obra de Ernst Bloch sólo se conoce y reconoce –sobre todo en colectivos filosóficos y teológicos españoles– *El principio esperanza*, un texto de síntesis final, publicado ya en el crepúsculo de su fecunda vida de escritor y profesor, después de diversos exilios, uno de ellos forzado (por su condición de judío, en EE.UU.), y otro en la modalidad del “exilio interior” (como profesor vigilado en Alemania Oriental).

TODAVÍA recuerdo su silueta espi-gada y quijotesca, al caer la tarde, recortándose en el cielo crepuscular de un día de otoño en Tübingen, una vez retornado a la Alemania Federal. Yo era entonces estudiante de filosofía y de literatura alemana (pri-



Huellas

ERNST BLOCH. TRADUCCIÓN Y NOTAS DE MIGUEL SALMERÓN. ALIANZA/TECNOS. MADRID, 2005. 179 PÁGINAS. 19,9 EUROS

mero en Bonn, luego en Colonia; pasé unos días en esa hermosa ciudad en la que Bloch era *magister*).

Su obra, que se desparrama en multitud de textos, algunos más filosóficos, otros más literarios, siempre interesantes e incitantes, se conoce mal en nuestras latitudes. Por eso es una excelente noticia que la Editorial Alianza/Tecnos, a través de una de nuestras mejores colecciones de filosofía, la colección Metrópolis, haya emprendido la edición de este bello texto titulado *Huellas*.

En él Ernst Bloch se ejercita en un estilo a mitad de camino entre la parábola rabínica (de estilo tradicional jasídico) y el aforismo narra-

tivo de amplio aliento que plasma Nietzsche en las obras de su período medio, especialmente las más conseguidas, como son *Aurora* y *La gaya ciencia* (o *La ciencia jovial*, como a veces se traduce *Die fröhliche Wissenschaft*). Se trata de pequeños textos que van componiendo una colección de breves narraciones con final abierto (y con lección moral siempre poliédrica). No se trata de fábulas –al estilo de Esopo o La Fontaine– con una única moraleja, ni de un paisaje (textual) moralizado de naturaleza didáctica. Son historias de compleja e imprevisible interpretación, pero que inciden en los misterios de la existencia, en el azar, en el destino (o

en la intersección de carácter y destino). Muy bien traducidos por Miguel Salmerón a partir de una escritura alemana nada sencilla.

El libro se inicia con un esclarecedor prólogo de José Jiménez que nos orienta respecto al experimento textual que en dicho libro realiza Bloch, a la vez que desvela el trasfondo filosófico y teológico de este “Schelling marxista” del siglo veinte, según lo caracterizó Habermas en su tesis sobre el filósofo idealista.

José Jiménez ha tenido a Ernst Bloch, en su fecunda trayectoria en el terreno de la estética y de sus fundamentos antropológicos, como uno de sus principales inspiradores: el Bloch del *Espíritu de la utopía*; el que, a diferencia de Proust, de Freud o de Platón, quiere guardar siempre memoria del porvenir (para decirlo en una expresión de Carpentier).

Un libro necesario que debe ser continuado con la sucesiva publicación de nuevos textos de este clásico alemán, vecino a Adorno, Benjamin y Lukacs, que fue Ernst Bloch.

EUGENIO TRÍAS

DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL

MARÍA MOLINER

“El diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana”.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ




GREDOS

El más consultado por escritores, profesores y periodistas

Visítenos en la caseta 312 de la Feria del Libro de Madrid o en www.editorialgredos.com

La cultura en la era de la incertidumbre

FERRÁN MASCARELL. ROCA EDITORIAL. BARCELONA, 2006. 446 PÁGINAS, 23 EUROS

La cultura en la era de la incertidumbre, cuyo subtítulo es Sociedad, cultura y ciudad es, ahora mismo, un libro necesario para saber cómo se fabrica la cultura desde instituciones políticas como el Ayuntamiento de Barcelona.

ESTAMOS ante una obra escrita desde la sala de máquinas en la que se gesta y articula la producción cultural destinada a millones de personas.

Recién nombrado Conseller de Cultura por Pasqual Maragall, Ferrán Mascarell i Canalda es, en pa-

labras de Xavier Bru de Sala, un político avisado que “como teórico de la cultura está entre los mejores”. En todo caso, Mascarell lleva toda su vida promocionando la cultura catalana desde las instituciones. Ha conseguido el mayor presupuesto de la historia del Ayuntamiento de Barcelona dedicado a la cultura (151 millones de euros, el 26% más que en 2005) afirmando que “el principal reto cultural es social”.

Mascarell ha estructurado el libro en seis partes que articulan sus escritos en torno a la cultura desde que en 1976 puso en marcha una revista de historia escrita en catalán. La primera parte, “La cultura en el con-

texto actual”, plantea la “transición entre los tiempos modernos y los tiempos contemporáneos”. “La cultura y sus dimensiones educativa, política y económica” es el título de una segunda parte en la que el autor aboga por la cooperación entre el sector público y el privado como una forma crucial de facilitar el desarrollo cultural. Tras una tercera parte, en la que pasa de puntillas por el papel de la cultura como dinamizador del crecimiento de las ciudades modernas, el lector entra en dos segmentos del libro, el cuarto y el quinto, que rebosan interés: “Cultura: Cataluña y España” y “La cultura y Barcelona”. La última parte, “Bar-

celona y los grandes acontecimientos culturales” es un recuento de las actividades culturales que desde el ayuntamiento se han ido impulsando. Sin embargo, su empeño en demostrar que el Fórum Barcelona 2004 fue un éxito acusa una falta evidente de tracción. Aquello tuvo mucho de tomadura de pelo intelectual, de despilfarro económico y de operación inmobiliaria. Con todo, estos textos constituyen una excelente información para todo aquel interesado en una cultura pública y privada y una gestión de políticas públicas eficiente.

BERNABÉ SARABIA



Alianza Editorial

Cumplimos años
y sumamos lectores

Una ocasión que
no te puedes perder

Grandes títulos en edición
especial limitada
con sus cubiertas originales

www.alianzaeditorial.es



Historia de las epidemias en España

JOSE LUIS BETRÁN. LA ESFERA DE LOS LIBROS. MADRID, 2006. 320 PÁGINAS, 24 EUROS

Hace unas décadas, resultaba difícil explicar el fenómeno histórico de las epidemias, que parecían definitivamente desaparecidas —o a punto de hacerlo— de la faz de la tierra, al compás de la expansión del progreso. Pero las cosas han cambiado tras la experiencia de nuevas epidemias, que han afectado también al alegre y confiado mundo occidental.

PESE a su terrible costo, tal evolución negativa ha hecho más comprensibles nuestras aproximaciones al pasado de las epidemias, si bien hay una diferencia esencial entre nosotros y quienes las sufrieron en los siglos pasados: el desarrollo de la ciencia médica, capaz desde finales del XIX de identificar los agentes productores de tales enfermedades, hecho que no ha logrado erradicar del todo la tendencia a culpar de las mismas a determinadas minorías, o la idea de castigo divino a causa de los pecados de la humanidad.

José Luis Betrán, uno de los numerosos y brillantes discípulos del magnífico historiador modernista que es Ricardo García Cárcel, se aproxima a la historia de las epidemias en España y sus colonias a partir de los amplios conocimientos que posee sobre dicho tema, al que dedicó una profunda investigación centrada en la Barcelona de la época de los Austrias. El periodo cronológico escogido es el que va desde la peste negra de mediados del siglo XIV hasta la gripe de 1918-1919, un am-

plio espacio de tiempo marcado por diversos contagios epidémicos más o menos generalizados y mortíferos, pero caracterizado sobre todo por la

pervivencia de las actitudes culturales y mentales, las interpretaciones y las reacciones frente a la enfermedad. En una primera parte, se analizan los diversos contagios sufridos en dicho periodo, los diferentes tipos de enfermedades (peste, tifus, viruela, paludismo, fiebre amarilla, difteria, cólera, tuberculosis, gripe,...), los precarios —cuando no contraproducentes— conocimientos de la medicina

hipocrático-galénica, la elevada mortalidad y sus efectos, la responsabilidad que se atribuía frecuentemente a minorías como los judíos —sobre todo durante la peste negra—, o las incertidumbres que plantea aún la desaparición de la peste en la Europa del XVIII. El capítulo dedicado a las epidemias en el Nuevo Mun-

do analiza los devastadores efectos del contacto entre dos sistemas inmunológicos diferentes y las enfermedades que cada uno de ellos transmitió al otro, especialmente graves para las poblaciones indígenas, hasta el punto de que la principal responsabilidad del desastre demográfico que siguió a la llegada de los españoles —posiblemente el noventa por ciento— no se debió a la guerra de conquista o a las obligaciones de tra-

do se detiene en el universo cultural y mental. La especial incidencia en las ciudades ante la mayor concentración humana y las precarias condiciones higiénicas; los consejos de la medicina para evitar o curar el contagio, en su ineficaz combate contra la epidemia; la idea de la difusión por el aire; las sangrías, cauterizaciones y fármacos recomendados; la lenta lucha por sacar los cementerios fuera de las ciuda-

des, los duros métodos de purificación y aislamiento, la desigual incidencia social de la epidemia, la alteración egoísta de las relaciones humanas y familiares... También la interpretación religiosa y sus múltiples efectos sacralizadores y de disciplinamiento social, incluido el incremento de las donaciones a la Iglesia. En toda esta historia compleja, el papel más posi-

tivo sería el de quienes optaron por el combate científico, desde los ilustrados que lucharon contra la viruela mediante la inoculación y posteriormente la vacuna, a médicos como el doctor Ferrán y su vacuna anticólera, a finales del siglo XIX.

LUIS RIBOT



DETALLE DEL CUADRO DE GOYA *EL GARROTILLO* (1802-1812)

bajo, sino a los gérmenes mortales (sobre todo sarampión, viruela y tifus); a cambio, y aunque sus efectos no fueron tan devastadores, la sífilis fue la aportación más dañina del Nuevo Mundo al intercambio biológico.

¿Qué podía hacerse frente a los apocalípticos y esporádicos azotes de la muerte? La segunda parte del li-

www.sigueme.es

DEL DOLOR,
LA VERDAD
Y EL BIEN
ENSAYOS

Miguel García-Baró

PREMIO NACIONAL A LA MEJOR
LABOR EDITORIAL CULTURAL 2005



MELISSA BANK

*Un lugar
maravilloso*

Una nueva novela de
«la hermana pequeña de
Woody Allen» (Télérama)
después del gran éxito de
«Manual de caza y pesca»

VIKAS SWARUP

*¿Quiere ser
millionario?*

Picaresca, emocionante y
divertida: «Después de Rushdie
y Seth, ahora Swarup nos
presenta a los hijos de la India
del nuevo milenio» (Dan Quint)



ANAGRAMA

El “Persiles” descodificado

MICHAEL NERLICH. TRADUCCIÓN DE JESÚS MUNÁRRIZ. HIPERIÓN, MADRID, 2006. 755 PÁGINAS, 35 EUROS

Salen la figura de Miguel de Cervantes y el Quijote de su centenario gloriosamente reconocidos, pero a la vez seguramente fatigados de reiteraciones y de tópicos en torno a la que normalmente reconocemos como su obra cimera.

A la vez, esta celebración ha podido llevarnos a ser un poco más conscientes del resto de la obra cervantina y, en particular de esa novela de novelas, que es *Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia septentrional*. Más allá de sus muchos valores, el *Persiles* tiene una honda significación: la de que fue el último libro que escribió su autor —obra, por tanto, de plena madurez en sus mensajes—, precedida por ese delicioso y estremecedor prólogo que Cervantes escribe cuatro días antes de su muerte. El tono y la sinceridad de este breve texto posee —además de por razones biográficas—, una honda significación, al entroncar muy bien con el humanismo cervantino

—sin duda, el primero y más profundo de sus mensajes—, con un modo de ser y una autenticidad que deshacen la visión “posttridentina” de algunas afirmaciones de y sobre Cervantes. Ciertas declaraciones de fe en este extenso relato —en el que no faltan numerosos cuentos, como ha probado en un ensayo M. J. Zamora— constituyen una sincera “fe de vida” del autor en su etapa final y el testamento de ese humanismo suyo de raíz evangélica, con irasaciones erasmistas. El “balance” que hace el autor de este libro es muy clarificador en este sentido.

Michel Nerlich es catedrático de literatura española en la universidad Blaise Pascal de Clemond-Ferrand,

cuyo servicio de publicaciones adelantó en su día la versión francesa. El poeta y traductor Jesús Munárriz —editor del libro— ha llevado a cabo la ingente tarea de traducirlo al español partiendo de su redacción definitiva. Nerlich aborda los capítulos con un lenguaje abierto y combativo en el que no faltan las réplicas a los autores de las ediciones del libro cervantino y a los no pocos estudiosos del mismo. Nosotros, como meros lectores y amigos de la obra de Cervantes, nos ceñimos a dar noticia de este minuciosísimo ensayo que, al margen de las tesis en él defendidas encendidamente, ofrece una enorme cantidad de información —absoluta diría yo— sobre el más complejo y profundo de los libros cervantinos. Una obra que, por ello, permite su generosa lectura en libertad, prestándose así a interpretaciones múltiples.

Recordado el tema central del hu-

manismo cervantino, debemos decir que la obra de Nerlich —no olvidemos el título completo de su libro, *El Persiles descodificado, o la Divina Comedia de Cervantes—*, pertenece a la esfera de los análisis globales, en los que caben un sin fin de sutiles interpretaciones. Por ello, podemos considerar este gran ensayo como una obra total. Se convierte así, ante todo, este libro en una guía imprescindible para aproximarnos a la rica y vidriosa novela cervantina, en la que sus dos primeras partes —desconcertantes—, han espantado a no pocos lectores. Viene luego, en la tercera y cuarta, el detallado recorrido de los peregrinos —de Portugal a Roma— que ya sitúa al lector en un plano narrativo de normalidad. En ellas, sin embargo, las incrustaciones reflexivas —sobre todo las que hacen referencia a la fe católica— echan un freno a la idea de que sólo nos hallamos ante un simple libro de viajes. Ner-



Publicaciones Universitarias Españolas

www.aeue.es



Universidad de Oviedo



Estudios de Geografía Histórica e Historia de la Geografía
Obra Escogida
Francisco Quirós Linares
68€



Escritores sin Patria
La narrativa argentina de la segunda mitad del siglo XIX
Virginia Gil Amate (ed.)
24€

Pedidos: servipub@uniovi.es · Tlf: 985 109 503



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA



La tensión entre libertad y seguridad
Una aproximación sociojurídica
M^a José Bernuz Beneitez y Ana Isabel Pérez (coord.)
27€



La práctica físico-deportiva de tiempo libre: análisis y propuestas de mejora
Eva Sanz Arazuri
35€

Pedidos: publicaciones@adm.unirioja.es · Tlf: 941 299 187



CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES



El federalismo alemán en la encrucijada
Antonio Arroyo Gil
15€



El informe del Consejo de Estado sobre la reforma constitucional. Texto del informe y debates académicos
Francisco Rubio Llorente y José Álvarez Junco (eds.)
60€

Pedidos: logisdist@cepc.es · Tlf/Fax: 914 410 086

50 editoriales universitarias y 25.000 títulos vivos

lich nos saca de este error al ir descodificando los hechos para decirnos que, siendo una “novela de peregrinación”, el viaje es en el fondo interior y responde a demasiados significados múltiples, pues a cada paso —en nombres, conceptos velados y resonancias cultas—, nos abre una especie de “caja de sorpresas” que nos saca de la lectura epidérmica que hicimos del libro.

La temporalidad histórica o la intemporalidad del libro, la revelación del pasado godo de España, la presencia de lo astral son grandes secciones de esta obra, necesarios para vislumbrar tantos velados secretos del *Persiles*, en el que el autor reconoce la “gran estructura de viaje ‘romano’ y ‘visigodo’, así como ‘estelar’”. Se encuentra luego el lector de la novela, en el arranque de la tercera parte, con esa paráfrasis —“agustiniana”, la llama Romero Muñoz en su edición—, en la que la obra da un vuelco. Este maravilloso párrafo cervantino basta para salvar a todo un libro. Son abrumadoras las cosas que

LOS TRABAIOS
DE PERSILES, Y
SIGISMVNDIA, HISTORIA
Setentrional.

POR MIGVEL DE CERVANTES
Saavedra.

DIRIGIDO A DON PEDRO FERNANDEZ DE
Castro Conde de Lemos, de Andrade, de Villalva, Marqués de
Sarría, Gentil hombre de la Cámara de su Magestad, Presidente
del Consejo Supremo de Italia, Comendador de la
Estimada de la Zorca, de la Orden
de Alcantara.



Año 1617

Con privilegio. En Madrid. Por Iuan de la Cueffa.
A costa de Iuan de Villarruel mercader de libros en la Platería.

Nerlich nos van clarificando —con la amenidad propia de un relato y con nervio expresivo—, pero incluso esas claridades finales precisaban de luz. De ahí que “la Roma del *Persiles*” merezca su pormenorizado análisis, incluida la del celeberrimo soneto que Cervantes dedica a la ciudad

La demorada y muy amena “descodificación” de Nerlich actualiza este libro —quizá la más preciada, por secreta, joya de Cervantes— y nos ilumina a los lectores

(“¡Oh grande, oh poderosa, oh sacrosanta/ alma ciudad de Roma!”), texto a mi entender sincero, como piensa Egido, pero que para Nerlich no está libre de una velada sátira.

Frente a las tempranas críticas que la obra tuvo —según Nerlich la opinión de Menéndez Pelayo “literalmente ha asesinado” el *Persiles*— la valoración, por parte del estudioso francés, de obra “majestuosa”, “artística”, “estructurada” y “audaz”, es coronada con la afirmación de que es libro comparable con la *Commedia* dantesca. Las fórmulas numérico-simbólicas del *Persiles* responderían al mismo esquema dantesco, así como su sintonía con ella en lo que al humanismo se refiere. En la vida y la obra de Cervantes hay un enorme substrato de lecturas. La de Dante no fue seguramente de las menores.

Infinidad de rastros cultos revela Nerlich en su libro, poniéndonos también de relieve la importancia central que la mujer tiene en casi todos los libros cervantinos. Al fondo, siempre del *Persiles* y de este detallado y revelador análisis, otra vez, el humanismo liberal cervantino que no requiere ni de toscas interpretaciones ni de sutilezas intelectuales que anulen el espíritu esencial del texto; ése sobre el que el escritor, que estaba a punto de morir, no podía mentir. La muy amena “descodificación” de Nerlich actualiza este libro —quizá la más preciada, por secreta, joya de Cervantes— y nos ilumina a los lectores. ¿Para cuándo, en las mentes de los españoles, el año del *Persiles*? El 2017 ya está ahí, a la vuelta de la esquina. El libro de Nerlich nos ayudará a llegar hasta él con un mayor conocimiento del mismo.

ANTONIO COLINAS

BIBLIOTECA
70 AÑOS

70 años después de una guerra civil que partió España en dos, los documentos escritos, los recuerdos, los deseos de contar lo que entonces ocurrió, se suceden. Son muchos los hombres y mujeres que vivieron las atrocidades y las injusticias que acompañan a todas las guerras; muchos los que tuvieron que abandonar su patria para poder vivir decentemente y otros tantos los que aún recuerdan cómo fueron obligados a crecer y madurar en un terreno aterrador como es un campo de batalla.

La biblioteca 70 años es sólo uno de tantos homenajes a todos ellos. Para que la terrible tragedia del 1936 no caiga en el olvido.

Los siete pecados capitales del imperio alemán en la I guerra mundial

SEBASTIAN HAFFNER. TRADUCCIÓN DE B. SANTANA. DESTINO, 2006. 192 PÁGS., 18 E.

El ensayista e historiador germano Sebastian Haffner (1907-1999) es conocido del público español por su *Historia de un alemán* y una espléndida biografía de Churchill. En 1964, con ocasión del 50 aniversario del comienzo de la I Guerra Mundial escribió un breve ensayo desmenuzando los errores de Alemania en aquella contienda.

El objetivo de Haffner no es tanto un examen imparcial de los hechos como la denuncia de las responsabilidades políticas de su país, cuyo margen de maniobra aparece magnificado con esta óptica frente a unos rivales o enemigos que quedan siempre en segundo plano, como si la iniciativa correspondiera por fuerza al Imperio alemán. El primer “pecado capital” que conduce al fiasco de 1918 consiste en abandonar aquella satisfacción real de comienzos de siglo para adoptar una posición beligerante y reivindicativa “sin motivos para ello”. Ese apartamiento de la senda bismarckiana se acentúa al confluir con el militarismo (segundo pecado capital), una enfermedad que no afecta tanto al ejército en sí como a los políticos del Imperio. El militarismo aspira a objetivos sólo alcanzables por vía bélica y se concreta en planes desmesurados (el famoso “plan Schlieffen”) o en una huida de la realidad, como demostró la agresión gratuita a Bélgica y Polonia.

Esos vicios se agravan con la prepotencia, tercer gran pecado, que lleva a desafiar al mismo tiempo a Francia y Rusia por la hegemonía continental y a Inglaterra por la hegemonía mundial y, por si fuera poco, a sumar a esa nutrida lista de ene-



ASÍ RIDICULIZÓ INGLATERRA AL KAISER GUILLEMO

migos un país tan poderoso como los Estados Unidos. Una prepotencia que tiene su continuidad en el aspecto moral (cuarto pecado), como pone de relieve no ya la falta de respeto sino el avasallamiento de países neutrales o, en otro orden de cosas, la quimérica confianza en la guerra submarina o el temerario experimento de bolchevización en Rusia.

El quinto vicio es el voluntarismo en su peor inclinación, el que se deja llevar por los deseos (desmedidos) y no por el reconocimiento de las circunstancias. Sólo así se explican una serie de decisiones descabelladas en el transcurso de la guerra que no hicieron más que menoscabar la ya complicada posición de las fuerzas imperiales. El sexto pecado vendría a ser la consecuencia natural de todo lo anterior, el estableci-

miento de una relación equivocada con el entorno, que conduce al último y definitivo, nada menos que “la cobardía alemana frente al ejercicio de la razón”. El lector que haya aceptado hasta aquí el examen empírico de Haffner se encontrará así con un postulado esencialista de más difícil admisión, y más cuando en un epílogo a todas luces desenfocado insiste el autor en el paralelismo entre la República Federal alemana del momento (1964) y el Imperio alemán de medio siglo atrás, dictaminando con notoria exageración que nada han aprendido los alemanes de los errores del pasado y “nada ha cambiado desde entonces” (p. 164).

Estamos ante un libro curioso por ese contraste entre la clarividencia con que Haffner analiza los acontecimientos del pasado y la actitud visceral y algo masoquista con que examina su presente. La contraposición resulta aleccionadora para entender por qué los historiadores insisten tanto en la necesidad de una perspectiva cronológica. Lo cierto es que en un segundo epílogo, escrito 17 años después, el autor reconoce que aquellos paralelismos entre 1914 y 1964 han perdido su vigencia, aunque sigue creyendo que estaban justificados en su momento. Haffner quizás está demasiado obsesionado en buscar rasgos de un “carácter alemán” por debajo de regímenes tan distintos como los de Guillermo II, Hitler y Adenauer (p. 175).

La traducción presenta algunos descuidos, como ese Antwerpen (p. 40), que en castellano se dice Amberes, y una horrenda proliferación de erróneos *status quo* en vez de *status quo* (pp. 42, 49, 51, 57, etc.)

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO



Ramiro Calle cierra la trilogía del faquir con este apasionante viaje iniciático



La filosofía busca la verdad del ser humano; el fútbol a veces la encuentra



La suerte del Mundo Emergido depende de la destreza de Nihal, la heroína de las ciudades-torre

A R T E



TAKASHI
YASUMURA: ASO, DE
LA SERIE NATUR
TRACING, 2003



PHotoEspaña

Hoy se inaugura el festival de fotografía por excelencia. PHotoEspaña, dedicado este año en cuerpo y alma a la Naturaleza, reúne a **375 artistas** repartidos en **62 exposiciones** que, de nuevo, trascienden los espacios de Madrid y llegan hasta Toledo con la muestra *Naturaleza-Experiencia*, uno de los puntos fuertes del certamen. Junto a ésta, *Madre Tierra* (Centro Cultural de la Villa) o *Del paisaje reciente* (Museo ICO) trazan las líneas maestras de un festival que sirve además de colofón al ciclo previsto por su comisario **Horacio Fernández**, que culmina así su periplo por PHotoEspaña. Una despedida a lo grande: estarán en Madrid **Olafur Eliasson** (a quien entrevistamos en este número), Joel Sternfeld, Manfred Willman, John Davis, Edward Burtynsky, Thomas Joshua Cooper o Rodney Graham. Entre los españoles, **Gonzalo Puch** (que también habla en estas páginas), Ramón Masats o Cristóbal Hara. Una **buena nómina de japoneses** llega también a esta novena edición del festival, destacan: Rinko Kwauchi, Rika Noguchi o el joven Takashi Yasumura. Talleres, encuentros y clases magistrales completan todo un festín de nombres y cifras que, como **revista oficial**, hemos querido resumir en estas páginas en las que nos acompañan **Fernando Gómez Aguilera**, para hablar del fructífero diálogo entre naturaleza y cultura (página 6-7), y **Marta Gili**, para acercarnos al paisaje en la fotografía. Además, un breve resumen de las mejores exposiciones de un festival que durante el próximo mes viste a Madrid de **Naturaleza**.

al natural

Más humana que nunca

POR MARTA GILI



NOBUO ASADA: A
PLACE WHERE THE
SEA IS, 2004

Recibo un e-mail de alguien que conozco. Me escribe: “Fotos para relajarte este fin de semana”. Abro el archivo adjunto e inmediatamente se suceden, una tras otra, imágenes de paisajes bucólicos: puestas de sol, montes nevados, horizontes marinos, bosques brumosos, praderas multicolores... Fotografías, en fin, que representan la apoteosis de lo pintoresco, un lugar común que convoca a la mirada, para acallar nuestras atávicas aspiraciones de trascendencia.

“Hay algo en la naturaleza que nos dice: ven y hazme una foto”, afirmaba el fotógrafo americano Minor White (Minneapolis, 1908- Arlington, 1976) en una entrevista realizada cuatro me-

ses antes de morir. White argumentaba que su relación con la naturaleza era básicamente de sumisión ante su pureza y su irresistible llamada. A lo largo de la historia de la fotografía, tanto la canónica como la *amateur*; la convicción acerca de la inocencia del paisaje ha reducido la experiencia de lo natural a un común denominador.

Aunque la fotografía nace en el primer tercio del siglo XIX, en plena era positivista y de exultante fe en la industria y la tecnología como garantes del progreso humano, la mirada extasiada hacia la naturaleza seguía creando adeptos. Por ejemplo, la fotografía pictorialista, que se practicaba a finales del XIX y principios del XX

–Steichen, Demachy, Käsebier, Ortiz-Echagüe, entre otros– se amparaba en la naturaleza como escenario metafórico frente al que evocar una vuelta nostálgica a los valores tradicionales, y en contra de la mecanización de la vida.

Asimismo, para una gran parte de la denominada fotografía moderna americana de la primera mitad del siglo XX –desde Stieglitz, Weston, Strand, Adams, al propio White, por citar a algunos de los más conocidos y publicados–, la naturaleza se manifestaba a sí misma a través de la fotografía. Stieglitz, por ejemplo, elaboró la conocida teoría de los “Equivalentes” que concebía la fotografía como registro transparente

de la realidad, a la que posteriormente el fotógrafo impregnaba de su propio sentimiento. En esta misma línea, el propio Minor White radicalizaba las conjeturas de Stieglitz al considerar la fotografía como un instrumento casi místico,

tografió el paisaje natural y urbano como un sistema de signos erigidos por la cultura. Esta actitud crítica y avanzada convierte a Evans en uno de los referentes indiscutibles de gran parte de la fotografía documental contemporánea. En este

ponden a imágenes tomadas al cielo del hemisferio sur. Seleccionando determinados fragmentos de estos paisajes de estrellas y ampliando las imágenes a gran formato, Ruff construye versiones verosímiles de la realidad, pero fácilmente transformables en abstracción.

Con análogo formalismo aparente, los paisajes marinos de Hiroshi Sugimoto (Tokio, 1948) invitan al espectador a construir su propio lugar y su propio tiempo para la observación atenta y minuciosa de las imágenes. Sus horizontes, en los que solamente cabe el mar y el cielo, invitan, en la letanía de su repetición, a desgranar lo invisible de lo obvio, a trascender nuestras propias concepciones del mundo.

Al igual que Ruff, Iñaki Bonillas (Ciudad de México, 1981) acude a imágenes de archivo y, como Sugimoto, a la seriación. Su investigación, sin embargo, se centra en el modo en el que la gestión de las imágenes y su presentación configuran la identidad de su significado. En su trabajo *Ciudad y Paisaje*, por ejemplo, Bonillas, por medio de un dispositivo que combina copias fotográficas con proyección de diapositivas, evoca paralelismos críticos entre las preocupaciones por el territorio, el paisaje, o el propio medio fotográfico.

Allan Sekula, por su lado, examina la iconografía del paisaje, como espacio social. En su reconocido *Fish Story*, Sekula explora la geografía material e imaginaria del capitalismo avanzado. Las imágenes y textos, escritos por el propio Sekula, que componen este trabajo, son el resultado de seis años de viajes por ciudades portuarias, cuyo intenso tráfico de mercancías (Los Ángeles, Rotterdam, Varsovia, San Diego, Seúl, Vigo, Hong Kong) las convierte en escenarios ideales para analizar la transacción entre mercado y naturaleza. Barcos, muelles, marineros, grúas, pescado, comerciantes, el mar, los horizontes, el sol, son los protagonistas de esta magna investigación acerca de la economía del mar.

Evidentemente, son innumerables las aproximaciones contemporáneas al paisaje de las cuales es imposible hacer aquí referencia. Es obvio, sin embargo, que vivimos momentos de extrema tensión entre lo natural y lo artificial, propiciada por prácticas biopolíticas y económicas aberrantes. No es de extrañar pues, que una parte de la fotografía contemporánea ya no conciba la naturaleza como algo sobrenatural y trascendente, sino más bien todo lo contrario, como más humana que nunca. Para bien y para mal. ■



THOMAS JOSHUA
COOPER: CABO
TRAFALGAR. ESPA-
ÑA, 2003-2004

Vivimos momentos de extrema tensión entre lo natural y lo artificial, propiciada por prácticas biopolíticas y económicas aberrantes. No es de extrañar que una parte de la fotografía contemporánea ya no conciba la naturaleza como algo sobrenatural, sino más bien todo lo contrario, como más humana que nunca

que propiciaba un acercamiento a la naturaleza y, por ende, a Dios.

Resulta pueril, si no pretencioso, defender hoy en día la inocencia de la representación del paisaje. Ya en la primera mitad del siglo XX, fotógrafos de la talla de Eugène Atget, Albert Renger Patsch o Walker Evans renovaron los planteamientos acerca de la relación entre imagen y sociedad. Este último, por ejemplo, era plenamente consciente de que la fotografía es una construcción que pone en tensión muchos elementos relacionados con el contexto social, político e ideológico en el que se mueve. Evitando cualquier sentimentalismo decadente, Evans fo-

contexto se inscriben, por ejemplo, trabajos como los de Thomas Ruff, Axel Hutte, Thomas Struth, Jean-Marc Bustamante, Hiroshi Sugimoto, Jean-Luc Garnell, Iñaki Bonillas, Bleda y Rosa y muchos más, que, a pesar de la diversidad de sus prácticas y de sus discursos, coinciden en el decidido gesto de desarticular las representaciones míticas del paisaje.

Así por ejemplo, las famosas constelaciones de Thomas Ruff (Alemania, 1958) responden fielmente a la voluntad del artista de evitar la ordenación, clasificación o jerarquización del paisaje. Para este trabajo en concreto, Ruff adquiere una serie completa de negativos que corres-

Gonzalo Puch

GLORIA RODRÍGUEZ



Gonzalo Puch llega a PHotoEspaña con un nuevo trabajo. Ha sacado sus tesis al exterior y sus complejos y frágiles escenarios salen por primera vez del estudio para convivir con la Naturaleza. Invitado al festival para inaugurar hoy, en el Jardín Botánico, una de las exposiciones centrales del certamen, *Laboratorio exterior*; Puch nos habla de su obra, de este cambio en su carrera, de sus inquietudes y, por supuesto, de Naturaleza.

EL Botánico. Un recuadro de Naturaleza enlatada en el centro de Madrid. No podría haberse elegido mejor escenario para mostrar la obra reciente de Gonzalo Puch (Sevilla, 1950). Una serie de fotografías con el agua como elemento estructurador, en un discurso que va haciéndose cada vez más complejo. Desde la simple pero turbadora imagen de un hombre sentado en un charco a complejas combinaciones de objetos que dan una idea de relación con el llamado líquido elemento; pero de una relación fallida. La innovación consiste en el cambio de escenario. Hasta ahora, Puch construía sus escenarios en espacios cerrados: un aula de la Facultad donde enseña o la sala de estar de su casa. Un espacio vaciado de su contenido original para transformarse en otro complejo y alegórico, en el que lo biológico y lo escultórico se entremezclaban y relacionaban con el sujeto. El elemento de conexión es el sentimiento de la disociación entre el hombre y la Tierra. Una disociación en la que la tecnología ha logrado casi por completo el objetivo que le adjudica-

“El paisaje actual no es más que lo que queda después de la batalla”

caba Ortega y Gasset: construir una segunda naturaleza en la que la satisfacción de las necesidades del ser humano esté garantizada. Aunque sea a costa de perder la primera.

—Cuando se menciona la palabra paisaje, casi todo el mundo piensa en términos de “lo natural” y muy pocos se paran a pensar que, en realidad, el paisaje es una construcción cultural, ¿no cree?

—Pienso que la visión que tenemos de la naturaleza cambia de una época a otra; del miedo ancestral del Medioevo al lugar del ocio y la explotación actual. Efectivamente creo que la naturaleza es una construcción cultural de la sociedad y del individuo en concreto. La visión que tenemos de la naturaleza cambia igualmente según la educación, hemos llegado a una estandarización de la mirada y sus usos, no hay más que ver una playa del litoral abarrotada en verano.

Naturaleza de ciencia-ficción

—¿Deberíamos llegar a pensar la Naturaleza misma como una construcción cultural?

—Tal como yo lo concibo, la naturaleza la contemplamos hoy como un enfermo en una mesa de operaciones, si el enfermo muere... el siguiente paso sería una naturaleza de ciencia ficción, que es la faceta más radical de lo artificial. Sea con fines médicos, científicos o de recursos nos hemos obsesionado por controlar lo orgánico. El paisaje actual no es más que lo que queda después de la batalla.

—Y eso ¿nos llevaría a diluir, por inoperante, la distinción de la Filosofía tradicional entre Naturaleza y Cultura?

—La naturaleza no existe en nuestra mente como un entorno físico aislado, este sería el error que podría cometer la ciencia. La naturaleza se hace posible en nosotros gracias a la cantidad de relaciones que podemos establecer con ella. De esta forma naturaleza y cultura no pue-

den existir separadamente, lo que ha cambiado es el tipo de relación.

—¿Y cómo queda la otra vieja ecuación, Arte y Naturaleza?

—Si naturaleza y cultura no pueden existir como conceptos aislados tampoco veo la posibilidad de separar naturaleza y arte puesto que éste es un producto de la cultura.

—Sin embargo, ese declive de la Naturaleza ha sido el impulso que ha movido en los últimos dos siglos a los artistas a dirigir su mirada al entorno. Primero con una mirada de temor ante la idea de lo sublime kantiano; luego con una cierta nostalgia, ante la superación de ese sublime.

—Lo sublime y su melancolía ha dejado paso al escalofrío de algo sagrado que está sucumbiendo, sufrimos las consecuencias psíquicas de esa pérdida.

—¿Y si el hombre ha sustituido el sublime kantiano, el sentimiento de temor y atracción por lo incommensurable de la naturaleza, por otro sublime, el tecnológico?

—La tecnología ha dado poder al hombre; estuvo en la Luna e intentar llegar a Marte, pero igualmen-

“La naturaleza es una construcción cultural. La visión que tenemos de la naturaleza cambia según la educación, hemos llegado a una estandarización de la mirada”

te sabemos que estas conquistas responden a fines políticos no del todo claros. La verdadera revolución está en la relación espacio-tiempo, el Concorde hacía el trayecto París-Nueva York en pocas horas, algo que hace unos años nos hubiera parecido inverosímil. Esta es la cuestión que afecta al sentido de lo sublime.

Frente al verde institucional

—En su caso, podríamos decir que esa nostalgia le ha llevado a tomar como punto de partida de su último trabajo uno de los elementos primordiales, el agua, pero desprovisto de toda su magia: el agua en un simple charco, donde aparece, de espaldas, sentado un hombre.

—El inicio de esta nueva serie, surgió de esa manifestación... un charco en la calle y, un hombre sentado en él. Una visión lamentable y poética al mismo tiempo. En realidad es como un impulso, el efec-

to psíquico al que me he referido; alguien hastiado por la pérdida de un mundo que es incapaz de reconocer, mundo abarrotado de cosas y de gente, de trasiego y migraciones, donde lo natural ha sido suplantado por el verde institucional.

—En sus series anteriores se observa la elección de un escenario, un espacio limitado, único, que luego va transformando al ocuparlo de diferentes modos. Sin embargo, aquí, es la idea del agua, no un espacio, la que genera el discurso...

—Antes hablaba del mundo desde un espacio interior, una habitación. Pero después de 15 años algo cambió y he salido al exterior. La naturaleza había sido siempre un referente, la elección del agua me ayudó a acotar mentalmente un concepto que en principio se me hacía muy complejo. Progresivamente he ido trasladando los personajes a otras situaciones del agua, donde he intentado evitar cualquier idea de confrontación o dominio; gente que habita allí con fluidez y cierto sosiego.

—Pasemos al elemento humano; al fin y al cabo, el que construye lo natural. Las escenas que contienen sus imágenes muestran un ser humano rodeado de instrumentos para la conquista de la naturaleza, bien la conquista física (botes de remos, etc.) o intelectual. ¿Sugiere esto la idea de que la relación del hombre con el entorno está en constante proceso de redefinición?

—Creo que más bien es el hombre el que continuamente redefine la situación al interpretar la naturaleza como una despensa inagotable y no un organismo vivo. En apariencia la naturaleza se somete, pero ha iniciado cambios negativos que parecen irreversibles.

**MÁSTER OFICIAL
EN MERCADO DEL ARTE
Y GESTIÓN DE EMPRESAS
RELACIONADAS**

La Fundación Claves de Arte
y la Universidad Antonio de Nebrija
te presentan el **MÁSTER OFICIAL
EN MERCADO DEL ARTE Y GESTIÓN
DE EMPRESAS RELACIONADAS
Y OTROS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS.**



Cea Bermúdez, 59
Residencia Augustinus-Nebrija
28003 Madrid • Tel: 91 452 11 38
info@fundacionclavesdearte.com
www.fundacionclavesdearte.com

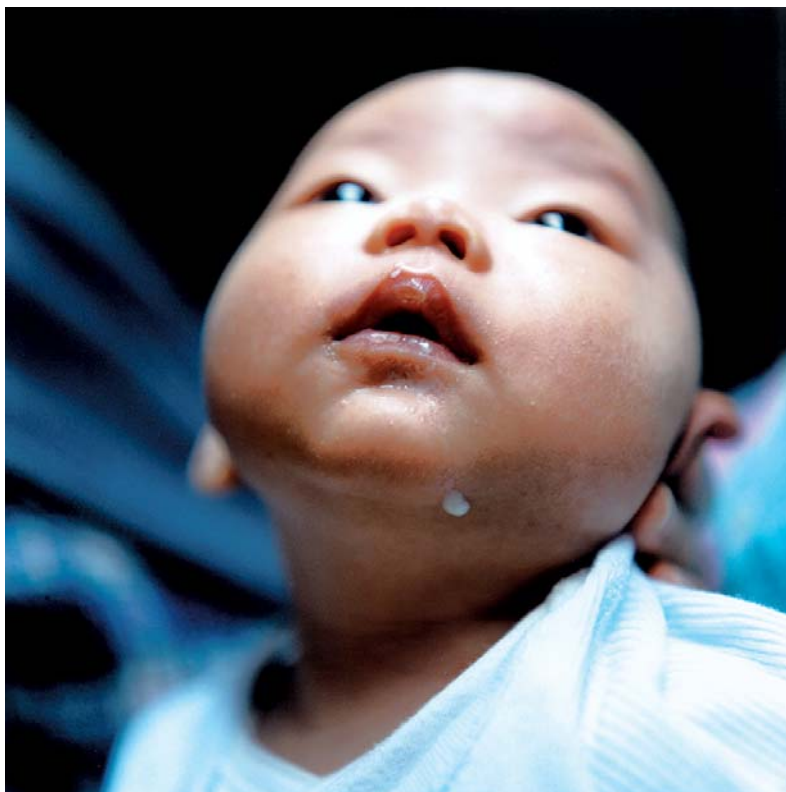


Universidad
Antonio de Nebrija



CLAVES DE ARTE
FUNDACIÓN

RAMÓN ESPARZA



Madre Tierra

MADRE Tierra es una de las exposiciones más importantes de esta edición del festival y está comisariada por Horacio Fernández. La intención es la de presentar tres aproximaciones a la naturaleza que nada tienen en común, sólo esa percepción de la naturaleza como origen, como principio y final de todo. En ella se condensan las miradas de tres artistas cuyas procedencias y campos de acción, de muy variada raíz, resultan fundamentales. John Davies, inglés de Sedgefield nacido en 1949, repiensa el paisaje tradicional británico a partir de la presencia de los vestigios de la revolución industrial. Davies se pregunta cuáles son ahora las propiedades del paisaje típico británico, desde que las fábricas, hoy muchas de ellas ruinosas, llegaron aquí para quedarse. El canadiense Edward Burtinsky (1955) apela a la naturaleza en permanente transformación. Son muy conocidas sus imágenes de China, que ha presentado recientemente en Barcelona, donde se aprecia el crecimiento descomunal de las ciudades fruto de colosales movimientos demográficos. Es la imagen, en suma, de un país en ebullición. Más sutiles son las fotografías que propone Rinko Kawauchi (en la imagen) que presenta una idea de la naturaleza –de la vida– más cercana a lo cotidiano. La japonesa se centra en los pequeños detalles que hacen de la existencia una experiencia emocionante pero siempre desde el lento y pausado transcurrir del tiempo.

En el Centro Cultural de la Villa, hasta el 23 de julio.

Del paisaje reciente

ICO presenta otra de las exposiciones centrales del festival, comisariada igualmente por Horacio Fernández, que se titula *Del paisaje reciente*. Formado por doce artistas, cinco de ellos japoneses, el proyecto sugiere una vuelta de tuerca con respecto a la interpretación romántica del paisaje. Los artistas que integran esta muestra aportan alternativas contemporáneas a la tradición romántica de lo sublime a partir de la introducción de lo que ocurre en sus respectivas culturas. Muchos de los paisajes que se presentan se han formado a partir de las correspondencias y analogías entre la propia naturaleza y la política o la historia. Porque la percepción contemporánea del paisaje ya no es absolutamente pulcra sino que se encuentra en muchos casos fuertemente mediatizada.

Una imagen esclarecedora de esta idea de naturaleza contaminada por agentes externos es la obra del colombiano Jesús A. Colorado (junto a estas líneas) que muestra la naturaleza en Colombia donde han tenido lugar combates entre la guerrilla y el ejército. Horacio Fernández pone en boca del escritor Julien Gracq que los paisajes se hacen singulares a partir de un episodio histórico, destacado o trágico.

Museo Colecciones ICO, hasta el 6 de agosto.



Naturaleza-Experiencia

LA ciudad de Toledo repite como escenario de PHotoEspaña con la exposición *Naturaleza-Experiencia* que se puede ver en varios espacios de la ciudad. Este proyecto está formado por ocho artistas, algunos de ellos de gran resonancia internacional como Rodney Graham, Willie Doherty, Walter de María o Alexandr Sokurov. La nómina se completa con Carlos de Hita y los japoneses Tomoko Konoike, Hitoshi Toyoda y Rika Noguchi. La muestra se entiende como una confrontación pues alude a la naturaleza, la fuente de la que se sirve el hombre para la construcción del mundo, pero también a cómo ésta es percibida y modelada a partir de las vivencias de las cosas que en ella tienen o han tenido lugar. Un buen ejemplo de esto es la serie de árboles invertidos del canadiense Rodney Graham. Estas imágenes se erigen en referencias a la propia fotografía y a su predecesor, la cámara oscura. Es una alusión a la percepción humana y la propia historia de las imágenes, como afirma Horacio Fernández, comisario también de esta exposición. Algunas de las obras nos trasladan a una época ya pasada, a la infancia, mientras otras nos hablan de la dilatación del tiempo, como el trabajo de Alexandr Sokurov, un documental rodado durante diez años, o las imágenes tomadas por Rika Noguchi (una de ellas, en la fotografía) en la base espacial de Tanegashima, en su Japón natal.

En Toledo, varias sedes, hasta el 2 de julio.



Caio Reisewitz

CAIO Reisewitz está llamado a ser una de las estrellas de esta edición de PHotoEspaña. Nacido en São Paulo en 1967 dejó de ser una promesa tras su participación en las Bienales de São Paulo, Venecia (muchos recordarán aquellas imágenes de interiores barrocos) y Buenos Aires. Reisewitz tiene ascendencia alemana y allí se fue, poco después de cumplir veinte, años a estudiar fotografía. Pero paradójicamente fue a su vuelta a Brasil cuando entró en contacto con algunos de los grandes fotógrafos alemanes (Gursky y Struth). La obra que se puede ver en Casa de América ha sido reunida por la comisaria Virginia Torrente bajo el título *Reforma Agraria* y son fotografías de formatos enormes claramente deudores del gigantismo tan alemán que muestran la evolución del paisaje a partir de la intervención humana. Hay muestras evidentes de que el hombre ha actuado sobre el lugar pero éste no aparece en ninguna de estas fotografías. La reforma agraria es, para el artista, el cáncer que ataca y destruye la naturaleza brasileña, un sistema de producción que no ha evolucionado desde el siglo XVIII y que no sólo perjudica a los pequeños agricultores sino que supone un daño irreparable para la propia naturaleza. Caio Reisewitz, que en 2002 participaba en la sección *Cutting Edge* de ARCO, denuncia estos procesos en sus fotografías, unas imágenes que podrían parecer ambiguas, de una visibilidad dudosa pero generosa en el detalle, que revelan que alguien ha estado ahí, interrumpiendo el curso de la vida en la naturaleza, entorpeciendo su fluir.

En la Casa de América, hasta el 23 de julio.



Ramón Masats

EN la Real Fábrica de Tapices se puede ver una exposición dedicada a Ramón Masats (1931), uno de los personajes clave para entender la fotografía realizada en España en las últimas décadas. Casi cincuenta años han pasado desde que Masats realizara su primera exposición en la Agrupación Fotográfica de Cataluña. Son dos los grupos de trabajo que presenta en esta edición: sus primeros trabajos en blanco y negro, altamente renovadores, y sus trabajos en color, obligados por las nuevas exigencias editoriales, realizados en su “retorno” a la fotografía tras haberse dedicado al cine durante unos cuantos años. El salto temporal (y formal) queda mitigado por la inclusión de una serie de dípticos que enfrentan fotografías de ambos períodos. Masats, que llegó a la fotografía casi de casualidad, fue, como dice Publio López Mondéjar, “uno de los miembros más adelantados de su pequeño y aguerrido grupo en dedicarse profesionalmente a la fotografía, mostrando desde sus primeras imágenes una excepcional intuición para captar el espectáculo de la vida, sin superfluos diletantismos, evitando siempre invadir la realidad y, menos aún, maquillarla o manipularla”. Una de las cualidades que han hecho de Masats el fotógrafo que hoy es ha sido su persistente inclinación a la descripción de la soledad, algo que podrá verse en muchas de estas fotografías.

En la Real Fábrica de Tapices, hasta el 30 de julio.

LAS fotografías de Chris Jordan (San Francisco, 1963), que se podrán ver en la sala Minerva del Círculo de Bellas Artes, versan sobre las consecuencias del huracán Katrina, que asoló el sureste norteamericano a finales del año pasado. Pero no es la suya una “celebración” del potencial de la naturaleza sino una mirada al desastre desde un punto de vista personal, concentrándose no tanto en el daño global como en las historias individuales. Pese a que formalmente estas imágenes difieren de aquéllas de la aplaudida serie *Intolerable beauty* –en las que Jordan extraía el valor estético de las cadenas de producción en masa norteamericanas–, *In Katrina's wake* viene a denunciar los excesos de las políticas consumistas e industriales de su país y las sitúa en el origen del huracán Katrina. A través de estas imágenes, Chris Jordan subraya el carácter “no natural” del desastre, lejos de los tsunamis o los terremotos, auténticas catástrofes naturales. Es éste, según Jordan, un desastre predecible y evitable.

En el Círculo de Bellas Artes, sala Minerva, hasta el 23 de julio.



Cristina García Rodero

CRISTINA García Rodero (1949) vuelve a su galería madrileña con una serie de fotografías pertenecientes a su serie del desierto de Black Rock, en Nevada, EE.UU. Siempre fiel a una vocación antropológica que le ha acompañado desde que comenzara a trabajar, García Rodero ha interpretado al hombre a partir de su inclinación al festejo y la celebración. Desde que obtuviera una beca de la Fundación Juan March para fotografiar las fiestas españolas, esa ha sido la tónica de su trabajo, que culmina con esta serie del festival norteamericano. Estas imágenes, siempre en blanco y negro, tienen un altísimo valor estético pues, como admite la propia García Rodero, se pueden realizar imágenes costumbristas de carácter artístico trascendiendo lo puramente documental y antropológico. En un escenario decididamente precario, surge un cierto misticismo a partir de la fusión entre la figura humana y el paisaje, un ritual que se nutre de una sólida idea de libertad y desinhibición de toda celebración. Como en todas sus series, García Rodero no es una mera espectadora sino que es parte activa del festejo, retratando la condición humana desde lo más profundo de la experiencia.

En la galería Juana de Aizpuru, hasta el 31 de julio.





Joel Sternfeld

TAMBIÉN en el Círculo de Bellas Artes se podrá ver la exposición dedicada al fotógrafo neoyorquino Joel Sternfeld (1944), una de las figuras más interesantes de la fotografía norteamericana contemporánea. Empezó a realizar fotografías en color a partir de 1970 cuando se dedicó a captar imágenes de suburbios estadounidenses donde la naturaleza y la ciudad se enfrentan, pues considera que ofrecen “la sencilla realidad del lugar” y donde se producen imágenes de alto contenido irónico a partir de la voluntad del ser humano de dominar y alterar la naturaleza y el entorno. Joel Sternfeld propone una narrativa que se enmarca en amplios paisajes americanos, narrativas relacionadas con la política y la historia, la cultura y el medio ambiente. Ésta será, sin duda, una de las grandes exposiciones del festival.

En el Círculo de Bellas Artes, sala Picasso, hasta el 9 de julio.

A R T E

LO MEJOR DEL FESTIVAL

Karl Blossfeldt

KARL Blossfeldt, histórico representante de la fotografía alemana de finales del XIX y principios del XX, y uno de los primeros fotógrafos en captar las particularidades de la naturaleza desde métodos científicos, es protagonista de una gran exposición que se podrá ver en una de las salas del Conde Duque. La suya es una mirada sintetizada de la naturaleza. En muchas de sus imágenes, que salieron a la luz pública en 1928, en el libro *Formas originales del arte*, se observan los orígenes de buena parte de la fotografía subjetiva alemana. Su procedimiento pasa por la recogida de muestras y su disección para después fotografiar. Pero en el proceso, estas formas alcanzan esa cierta cualidad abstracta tan característica en su trabajo.

En el C. C. Conde Duque, hasta el 23 de julio.



SIGLO XXI ARTE EN LA CATEDRAL DE BURGOS

HORARIO DE VISITAS

de lunes a domingo:

11.00 -14.00 horas

17.00- 21.00 horas

Visitas guiadas: 12.00 y 18.00 horas

Visitas guiadas para grupos:

Cita previa en el teléfono 660441109

MARTÍN CHIRINO
GERARDO RUEDA
miradas cruzadas

Claustro bajo de la CATEDRAL DE BURGOS

1 de junio - 3 de septiembre de 2006

Con la colaboración especial del



CABILDO METROPOLITANO
BURGOS

Organiza y patrocina

FUNDACIÓN
Caja de Burgos

Olafur Eliasson

Olafur Eliasson (Copenhague, 1967) presenta en la Fundación Telefónica sus *Caminos de naturaleza*, su primera exposición individual en España. La componen diecisiete series fotográficas, realizadas entre 1994 y 2004, que han sido seleccionadas por Lorena Corral. Eliasson desnuda el paisaje de su Islandia natal, que conoce como la palma de su mano, y lo presenta como un escenario para ser recorrido; más aún, para ser vivido. Desde su estudio de Berlín, con el fondo de un ensordecedor martilleo, Eliasson cuenta a El Cultural que acaba de regresar de Japón y nos explica las claves de su exposición de PhotoEspaña, la relación entre naturaleza y cultura y algunos de sus grandes proyectos.

“En mi fotografía es más importante el hombre que la naturaleza”

OLAFUR Eliasson ya había participado en colectivas en España pero nunca había expuesto de forma individual. Esta de la Fundación Telefónica es muy amplia, con diecisiete series de fotografías (debe haber realizado un total de veinticinco). Eliasson ingresó en la Real Academia de las Artes de Copenhague a una edad relativamente tardía, veintidós años, pero a los veintiocho ya estaba exponiendo individualmente en neugerriemschneider, su galería en Berlín. Hoy su obra se encuentra en las colecciones de los grandes museos y se ha visto en muchas de las últimas bienales como las de Johannesburgo, São Paulo o Venecia...
—Hábleme de sus inicios como artista. ¿En qué momento decidió utilizar la fotografía y cómo comenzó a fotografiar el paisaje?

—Desde muy pronto me sentí atraído por el paisaje. En un lugar así lo raro es lo contrario. Solía recorrer Islandia en coche, tren, autobús, etc. Pero creció mi interés no

tanto en el paisaje en sí mismo sino en la idea de recorrerlo para así formar parte de él, siempre desde mi presencia en él, como un fenómeno espacial. Así que empecé a fotografiarlo sistemáticamente. Yo nací en Copenhague, tengo nacionalidad danesa pero mi familia es islandesa y yo me siento islandés. Estudié en Copenhague pero a principios de los noventa me marché a Berlín, donde ahora vivo. Mi familia se quedó en Islandia y yo mantuve y mantengo un contacto permanente con ellos.

—¿Le influyó la escuela de fotografía alemana al llegar a Berlín?

—Conocía la fotografía alemana pero no me afectó demasiado. Me interesaba más el documental, la pintura del Renacimiento...

“Confío en que la tendencia de los museos sea la de escuchar al artista porque éste siempre puede cansarse y prescindir de la institución para pasar directamente a la esfera pública, a la calle, como yo he hecho en alguna ocasión”.

—¿Y la disposición de las fotografías en grupo, en grandes polípticos, como hacen los Becher? Una de las series que aquí presenta muestra una suerte de inventario de puentes en diversos lugares de Islandia...

—La disposición en retícula no tiene nada que ver con los Becher. Ellos lo que quieren es anular las diferencias entre los motivos para incidir en su parecido y crear cuerpos de imágenes homogéneos. Mi intención es crear una instalación que subraye la dimensión espacial y las diferencias entre las fotografías. De esta forma se genera una secuencia, una narración a partir del encadenamiento de las imágenes que incide en la idea de proceso. Esto tiene mucho que ver con cómo me des-

plazo por el paisaje y, sobre todo, al concepto de temporalidad tan presente en mi trabajo, no como las fotografías alemanas, esas meta-imágenes que no me interesan mucho.

Siempre desde la cultura

»A veces es más interesante cómo uno se relaciona con la naturaleza que la propia naturaleza en sí. Ésta tiene obviamente un gran potencial pero es siempre a través de la cultura cuando más me interesa. Por eso me gusta la pintura del Renacimiento, que no entiende el paisaje sólo desde la naturaleza sino también desde la cultura, desde la posibilidad de que cuente cosas sobre nosotros. Me interesa su carácter procesual, espacial y experimental. Al final no me interesa tanto la naturaleza como el hombre.

—¿Cuál es su manera de trabajar? ¿Selecciona primero el motivo o dispara para luego elegir?

—Siempre me ha gustado elegir los motivos. Suelo hacer un plan de





TACTA DEAN

viaje pero he hecho tantos viajes por Islandia que creo que ahora ya sé dónde puedo encontrar la luz que necesito, los matices de color que me gustan, el color del cielo más azul, más rojo... Conozco bastante bien la mecánica del paisaje. Trato de planear cuidadosamente los viajes en función de este conocimiento. Lo que no hago es quedarme delante del motivo durante horas hasta encontrar el momento. Yo camino por el campo y sé en qué momento encontraré lo que necesito.

El trabajo de Olafur Eliasson no es exclusivamente fotográfico sino que también se desarrolla en el campo de la instalación. Por ahí es por donde mantiene abiertos, como en el caso de muchos de sus colegas de generación, los vínculos con la lectura modernista del arte.

—En muchas de sus instalaciones rompe las convenciones modernistas en cuanto a los espacios del arte. ¿Es visible este planteamiento en sus fotografías?

—Para mi el hecho de mirar una fotografía no es, como sugieren muchas veces los museos, una expe-

riencia momentánea, como si de apretar el gatillo se tratara. Mirar una fotografía también implica una secuencia temporal, algo que trato de imponer a través de la disposición en retícula. El modo en que muchas

instituciones manejan las imágenes está directamente relacionado con su intención de disociar el concepto de *tiempo* del de *experiencia*. Por medio de la retícula trato de imponer una experiencia temporal, es como el acto de pensar, que no se puede concebir como algo instantáneo sino como algo secuencial. Por eso esta exposición ha sido diseñada como un espacio fluido...

—¿Desconfía entonces de la idea tradicional del sujeto contemplando un objeto artístico?

—No. No creo que el hecho de contemplar una sola imagen implique que no exista el tiempo, sólo hablo de una actitud muy habitual en los museos, que creen que pueden modificar la experiencia convirtiéndose en cápsulas atemporales. Para mí eso es destruir esa experiencia.

—Parece muy pesimista con respecto a la institución museística...

“A veces es más interesante cómo uno se relaciona con la naturaleza que la propia naturaleza en sí. Por eso me gusta la pintura del Renacimiento, que no entiende el paisaje sólo desde la naturaleza sino también desde la cultura”

—Si los museos se centran en el trabajo que realizan los artistas, la relación entre el museo y la sociedad será muy sana. Pero si el museo se centra en sus especulaciones comerciales entonces tenemos un problema, algo que puede verse en algunas instituciones que despliegan una política realmente agresiva. Pero confío en que la tendencia general sea la de escuchar al artista porque, al fin y al cabo, el artista siempre puede cansarse y prescindir de la institución para pasar directamente a la esfera pública, a la calle, como yo he hecho en alguna ocasión.

Arte y espectáculo

Olafur Eliasson fue uno de los artistas invitados para intervenir la Sala de las Turbinas de la Tate Modern. Un trabajo que despertó la curiosidad de la ciudad al tiempo que abrió el debate en torno a la cualidad espectacular del arte.

—¿Cumplió *The Weather Project* con las expectativas que tenía antes de inaugurar?

—La respuesta es muy fácil. No tenía expectativas, por lo tanto, sí.

—Pero es paradójico que usted tratara un tema de cierto aliento romántico, incluso sublime, y esto ocasionara tantísimas colas y se convirtiera en el gran “must” en que se convirtió...

—Sí, es posible. Lo curioso es que este proyecto trascendió totalmente el contexto de la Tate. Me pareció fascinante que la pieza se volviera hacia la ciudad, que fuera realmente la pieza la que saliera del museo y alcanzara al conjunto de la colectividad. Pero también hubo críticas y muchas de ellas muy correctas, algo que enriquece el proyecto.

JAVIER HONTORIA

Fco. FEIJOO ANTICUARIO

**COMPRO DIRECTAMENTE
MUEBLES, BARGUEÑOS, LÁMPARAS
Y ALFOMBRAS DE NUDO ESPAÑOL**

**PINTURA ANTIGUA
RELIGIOSA Y CIVIL**

Blanca de Navarra, 8 • 28010 MADRID
Tel.: 91 319 58 29 • Móvil: 629 31 97 00

Picasso vuelve a Madrid con todos los honores. El Museo del Prado y el Reina Sofía han aunado esfuerzos para llevar a cabo una de las exposiciones del año: *Picasso. Tradición y vanguardia*. Y si el MNCARS se encarga de la vanguardia a través principalmente del *Guernica* (25 años después de su llegada a España), el Museo del Prado confronta a Picasso con la tradición y reúne el conjunto más importante de obras maestras del genio vistas en España desde 1981, ya que treinta óleos vienen de museos y colecciones extranjeras. La próxima semana nuestros críticos desmenuzarán la muestra, pero en vísperas de su inauguración, M^a Dolores Jiménez-Blanco, buena conocedora del artista, nos sitúa ante la exposición y relata la intensa relación de Picasso con el Prado, adonde, el 6 de junio, regresa el maestro.

Picasso y el Museo del Prado

POR MARÍA DOLORES JIMÉNEZ-BLANCO

No sería exagerado decir que toda la trayectoria de Pablo Picasso (1881-1973) está de una manera u otra relacionada con el Museo del Prado. Picasso, al que el público general suele considerar como el gran revolucionario del siglo XX, nunca dejó de mirar al arte del pasado, con el que establece un continuo y fructífero diálogo. Un diálogo lleno tanto de asentimientos como de desacuerdos, tanto de fascinación como de irreverencia, según las variaciones de su propia mirada. Y en ese diálogo, el Museo del Prado ocupa un lugar central. No se trata sólo del museo identificado con la excelencia artística en general. Para Picasso es sobre todo el lugar de la tradición que le es propia. Es evidente que la relación de Picasso con el Prado tiene mucho de emocional, y por lo tanto de inestable y cambiante. Su primer contacto con la pinacoteca, acompañado de su padre, D. José Ruiz Blasco, se produce en plena adolescencia. Era 1895, un año duro para la familia Picasso por la muerte de la pequeña Conchita, una niña rubia de siete años a la que sin duda debió recordar frente a la infanta Margarita en aquella primera ocasión de contemplar *Las Meninas*. Poco después, Picasso pasa el curso académico 1897-1898 en Madrid, inscrito en la Academia de San Fernando. Las clases le aburren, pero el Prado le seduce. Así lo demuestran sus registros en el libro de copistas del Museo del Prado: en las piezas realizadas por el joven estudiante delante de las obras maestras del museo Picasso deja ver ya tanto su habilidad técnica y su fa-

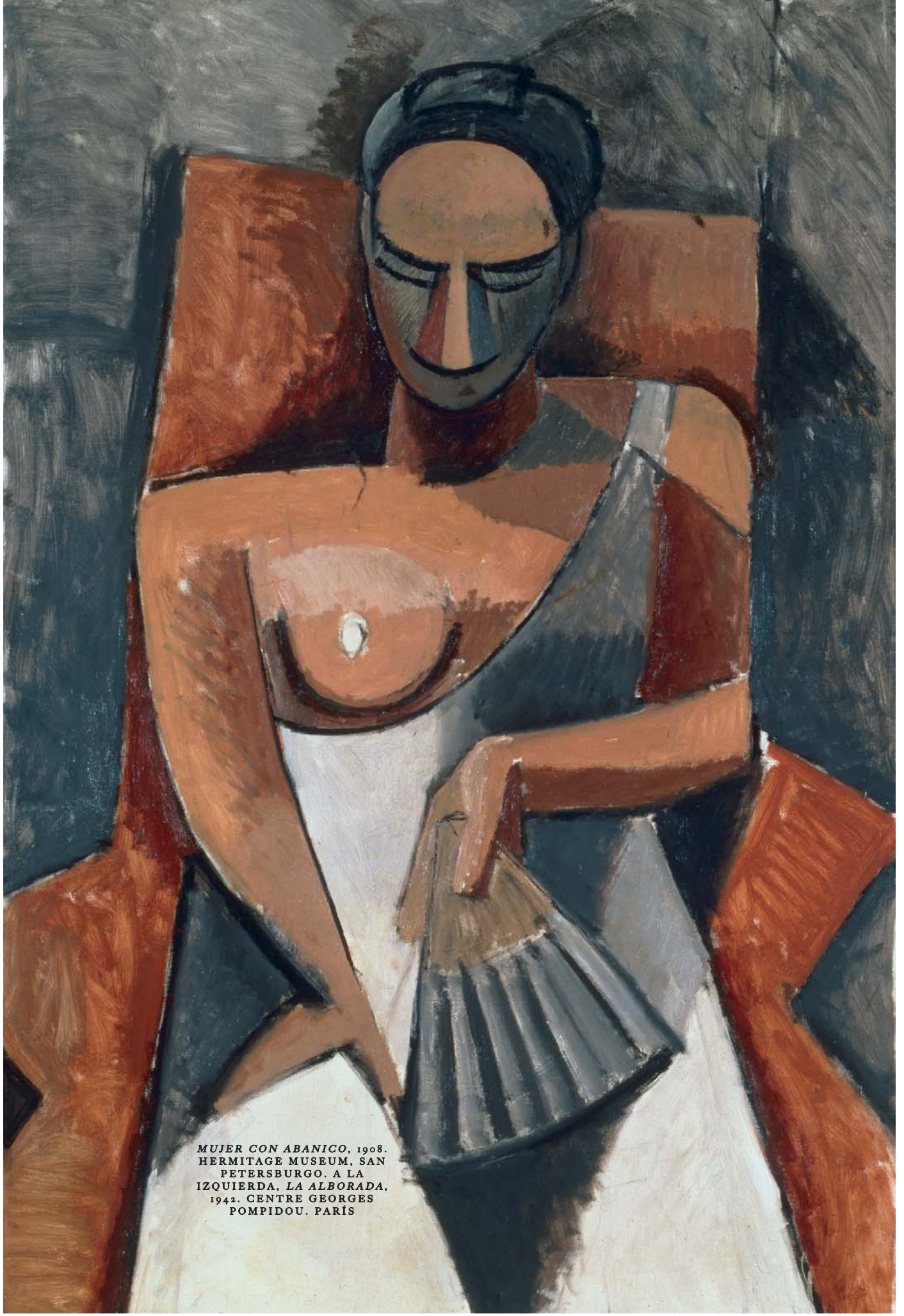
cilidad para asumir modelos del pasado, como su capacidad de disidencia, introduciendo pequeñas pero significativas modificaciones. Esta libertad, junto con el hecho de que se interesase “demasiado” por el Greco, realizando incluso excursiones a Toledo, hacían temer a Don José Ruiz Blasco que el joven Picasso se desviaba ya del buen camino, de aquel que él le había enseñado. La admiración de Picasso por el Greco, como se sabe, no haría sino aumentar con el tiempo, inicialmente bajo los auspicios del grupo modernista de Barcelona, y después por convicción propia: se ha señalado a menudo el peso de la obra del cretense, por ejemplo, en una de las piezas angulares de la obra picassiana y de todo el arte del siglo XX: *Les Femmes d'Alger* (1907), antesala del cubismo. Pero si el Greco era sospechosamente heterodoxo, Velázquez y Goya, por el contrario parecían gozar del gusto convencional. Después de haberse celebrado en 1899 y con todos los honores el tercer centenario de Velázquez, cuando Picasso regresó a

Madrid en enero de 1901 para trabajar en la revista *Arte Joven*, pudo reencontrarse con la obra del artista sevillano en toda su majestad. No en vano, junto a *Las Meninas* se había colocado una placa con la siguiente leyenda: “Obra Cumbre de la Pintura Universal”. No parece que entonces dedicara gran atención a Velázquez, ocupado como estaba en quehaceres bohemios.

Pero a partir de ahí era sólo una cuestión de tiempo que Picasso, el artista más influyente del siglo XX, llegara a confrontar sus fuerzas con las del gran maestro del pasado. Algo que ocurriría en 1957, con su célebre *suite* dedicada a *Las Meninas*, hoy enteramente conservada en el Museo Picasso de Barcelona. Con esta *suite*, Picasso demostraba la modernidad de la obra velazqueña, que anticipaba las preocupaciones autorreflexivas del arte del siglo XX poniendo a prueba las posibilidades de la pintura en su relación con la realidad. Pero si traía a Velázquez al terreno de los dilemas artísticos contemporáneos, al mismo tiempo deseaba introducirse él mismo en el *santa sanctorum* de la excelencia artística: no sólo en el mismísimo taller de Velázquez, sino también en el Museo del Prado, en el olimpo de los grandes creadores. Un deseo que se convertiría, con el paso de los años, en verdadera obsesión para Picasso: lejos de querer romper con la historia, lo que ansiaba era convertirse en su último eslabón, culminando la genealogía que pasaba por el Greco, Velázquez y Goya y que tenía su sede en el Museo del Prado. La con-

Lejos de querer romper con la historia, lo que ansiaba Picasso era convertirse en su último eslabón, culminando la genealogía que pasaba por el Greco, Velázquez y Goya y que tenía su sede en el Museo del Prado. Un deseo que se convertiría en verdadera obsesión





MUJER CON ABANICO, 1908.
HERMITAGE MUSEUM, SAN
PETERSBURGO. A LA
IZQUIERDA, LA ALBORADA,
1942. CENTRE GEORGES
POMPIDOU. PARÍS

PICASSO Y EL MUSEO DEL PRADO

frontación con Velázquez, de hecho, fue lo primero en venir a la mente de muchos comentaristas y críticos cuando, en 1936, Picasso recibió del gobierno de la República el nombramiento de Director del Museo del Prado. Era un nombramiento de gran importancia simbólica, pues unía el nombre del más conocido artista español vivo con la más sagrada institución cultural del país. Comenzada ya la guerra, ni Picasso llegó a incorporarse a su despacho en Madrid, ni

sobre Madrid aconsejaron trasladar las obras principales del Prado a Valencia, José Bergamín relató los detalles de aquella operación a un Picasso lleno de añoranza. Escuchando las medidas tomadas para proteger a *Las Meninas* exclamó: “¡Cómo me habría gustado!”.

El Prado había sido siempre algo mítico para Picasso, apreciado de diferente manera según su grado de formación e independencia. Próximo e inalcanzable a la vez, se convertiría para Picasso más en una idea que en una realidad a partir del momento en que se hizo evidente que nunca podría regresar a España. El Prado simbolizaba la tradición, la excelencia artística, pero también el mayor tesoro cultural de un país: de su país.

Por eso no es extraño que expresara su deseo de que su cuadro indudablemente más famoso, *Guernica* (1937), llegara a figurar en el

Museo del Prado. No sólo era el último gran cuadro de historia, sino que era también la obra que más se identificaría con su nombre en el futuro, como *Las Meninas* con Velázquez. A través de varios y conocidos documentos, publicados en su día por Javier Tusell, uno de los principales artífices de la llegada del *Guernica* a España en 1981, Picasso manifestó su voluntad de que este lienzo, que tanto había viajado por el mundo para ayudar a la causa de los refugiados republica-

nos, descansara finalmente en territorio español, y concretamente en el Museo del Prado. La conexión entre el cuadro y el museo, como dos vertientes del mismo compromiso de Picasso con España, quedan patentes en una de sus escasas declaraciones acerca del este lienzo, realizada cuando aún trabajaba en él: “La guerra española es la lucha de la reacción contra el pueblo, contra la libertad. Toda mi vida de artista no ha consistido en otra cosa que en una lucha incesante contra la reacción y la muerte en el arte... Cuando comenzó la reacción, el constitucional y democrático gobierno de la república española me nombró director del Museo del Prado, puesto que acepté inmediatamente. En el mural en el que estoy actualmente trabajando y que titularé *Guernica*, y en todas mis obras artísticas recientes, expreso claramente mi horror por la casta militar que ha sumido a España en un océano de horror y muerte”.

La llegada del *Guernica*, uno de los más ilustres exilados del régimen franquista, marcó un importante punto de inflexión en el proceso de la transición, y exigió una exquisita negociación en la que el concepto de República fue sustituido por el de régimen democrático, y el Museo del Prado por su sede secundaria, el Casón del Buen Retiro. Quizá entonces parecía demasiado osado dejar a Picasso convivir con sus ancestros, Greco, Velázquez y Goya. Hace pocos años, con motivo de la exposición dedicada al retrato, algunas piezas del malagueño, como el retrato de Benedetta Canals o el de Gertrude Stein colgaron ya en las salas del Prado. Ahora, más que una vuelta –porque nunca llegó a estar allí como hubiese querido–, lo que se produce por fin es la entrada de Picasso con todos los honores en la Galería Principal del Prado, confirmando su lugar como último gran clásico del panteón artístico no sólo español. Razones históricas, como hemos visto, no faltaban. ■



LAS MENINAS, 1957. MUSEO PICASSO, BARCELONA

tampoco fue publicado después su cese. Pero el impacto de este nombramiento en la imaginación de Picasso es fácilmente imaginable: se encontraba al frente de aquel lugar al que su padre le había llevado, por primera vez y con actitud reverencial, en 1895. Estaba ahora al cargo de la obra de aquellos grandes maestros que, después de la lógica rebeldía juvenil, quería considerar como sus legítimos antepasados. Cuando los bombardeos de noviembre de 1936

**CONDE
DUQUE**

Hasta el 25 de junio.

- LA OSCURIDAD VISIBLE.

JOHN MARTIN 1789-1854

Estampas y dibujos de la colección Campbell

Hasta el 23 de julio.

- Vínculo -a

Hasta el 25 de septiembre.

- FILIPININA. Siglo XX

Horario de Exposiciones:

Martes a Sábado de 10 a 21h.

Domingos y festivos de 11 a 14,30h. Lunes cerrado.

CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE **Conde Duque, 11** www.munimadrid.es/condeduque

www.munimadrid.es/condeduque
INFORMACIÓN 010



T E A T R O

GENERIK VAPEUR ESTARÁ EN LA PLAZA MAYOR CON CONFERENCE DE CHEVAUX,

Mañana comienza en Salamanca el II Festival Internacional de las Artes de Castilla y León, cuya programación llama la atención por reunir únicamente espectáculos extranjeros con la excepción de la versión de *Peer Gynt*, dirigida por Calixto Bieito. Abre el Festival la compañía canadiense 4D con un montaje multimedia, a la que seguirán Pippo Delbono, Nico and The Navigators, el grupo de Mark Tompkins y la bailarina islandesa Erna Omarsdottir, entre otros. Hay también montajes de calle, performances y un capítulo musical y de artes plásticas.

Salamanca con las nuevas tendencias

Guy Martini: "Pretendemos incardinar a Salamanca entre las ciudades que, además de historia, ofrecen un festival de rango artístico similar al de las grandes citas internacionales"

La famosa rana de la Universidad de Salamanca da el salto para zambullirse de lleno en el siglo XXI. La histórica ciudad acoge por segundo año consecutivo el Festival Internacional de las Artes, que reunirá a orillas del Tormes a grandes compañías internacionales de teatro, danza y música. La programación incluye también un capítulo de nuevas formas de expresión artística.

La intención de los organizadores, la Junta de Castilla y León en colaboración con el Ayuntamiento de la ciudad, es "poner a Salamanca en la última modernidad cultural", según el responsable de la programación del certamen, Guy Martini, para incardinar a la ciudad universitaria en el ámbito de las localidades que además de historia ofrecen "un festival de rango artístico similar al de las grandes citas internacionales".

La programación apuesta claramente por las nuevas tendencias del arte con la inclusión de formas de expresión como las videoinstalaciones, performances o la incorporación de nuevas tecnologías, pero también incluye disciplinas más tradicionales, caso del teatro, la música o la danza. También ha programado cine contemporáneo brasileño. Algunas de las obras que se presentan son estrenos absolutos, al menos en España. De esta manera, Salamanca acoge compañías y artistas de renombre internacional como Pippo Delbono, Calixto Bieito, Nico and the Navigator, Helena Waldmann, Erna Omarsdottir y Mark Tompkins, entre otros. Y fuera de los espacios convencionales, los organizadores quieren convertir la Plaza Mayor de la ciudad y el archipiélago del río Tormes en un mar de fuego, acrobacias y magia con los espectáculos previstos al aire libre. Entre estos figuran las compañías Athanor, Ilotopie (ver recuadro), Generik Va-peur y Les passagers.

La inauguración del festival, a cargo de la compañía canadiense 4D

Art, ofrecerá una *Tempestad* que servirá de carta de presentación "ideológica" del certamen, convirtiéndole en "símbolo del festival". El montaje, cuyas representaciones tendrán lugar los días 2 y 3 en el CAEM, es "un espectáculo novedoso que conecta la tradición de la grandeza de un texto muy clásico con las últimas aportaciones multimedia y de las nuevas tecnologías", para lo que cuenta con la participación de actores reales, a los que se suma un grupo de intérpretes "fantasmas" que aparecerá de manera virtual y en tres dimensiones.

La poesía de Pippo Delbono. Esa profusión de nuevos medios contrasta con la poesía de Pippo Delbono. El artista italiano debutará en el festival con *El silencio*. Con la obra, el Liceo de Salamanca vivirá "un momento mágico que lo convertirá en un auténtico pueblo de Sicilia con la locura y la ternuras típicamente italianas". Delbono trabaja con una troupe de 31 actores entre profesionales y otros que no lo son. Delbono revivirán el devastador terremoto vivido en Gibelina, hace cerca de 30 años.

El apartado "muy militante" del festival llega desde Estados Unidos. De allí procede *Animal*, un espectáculo "muy conmovedor" de la compañía I.D.A. que dirige Mark Tompkins (Caem, días 10 y 11). El espectáculo juega con la verdad, la mentira y la manipulación presentes en la sociedad actual. Se trata de la lucha que mantiene una especie de gladiadores a lo "Mad Max" para cuya escenificación han echado mano de textos de San Agustín y Adolf Hitler. Con estos ingredientes la formación de Nueva York plantea una reflexión sobre la dominación de las personas a través de los engaños del poder que remiten, de manera instantánea, a las inexistentes armas de destrucción masiva pre-tectadas para invadir Irak.

La única representación de una

Por aire, agua y fuego

El Festival Internacional de las Artes de Castilla y León no se limita a los espacios a la italiana. Ha programado diversas iniciativas al aire libre y con escenarios tan privilegiados como la hermosa Plaza Mayor. En el monumental recinto actúan mañana la compañía Feu and Metal, con *Athanor*; gran alarde de fuegos artificiales. El día 11 Generik Va-peur asombrará con su *Conférence de chevaux*, para la que desplaza sorprendentes estructuras que vuelan por los cielos. Les Passagers recrea un mundo de ciencia ficción con *El mundo al revés... los pies en la tierra* (día 17). Aun-

que donde el Festival ha puesto todo su empeño es en *Archipiélago del Tormes*, una propuesta de la compañía Ilotopie creada para ese preciso lugar y que hará desfilar por el cauce del río artistas en todo tipo de artilugios, desde una especie de rueda-noria gigante hasta roulottes (día 10). El Festival reserva también su programación a espectáculos inclasificables, como videoinstalaciones y performances. Los italianos Jacopo Bedoni y Nicolo Massaza han colaborado con el escritor Michel Houellebecq y Juliette Binoche en el videoarte *El mundo no es un panorama*. Y Marceli Antúnez, Susan Schorr, Isabella Beumer y Tobias Bernstrupo son algunos de los performistas invitados.

compañía española corre a cargo de Calixto Bieito, que presenta el día 12, en el Liceo, en catalán y con subtítulos en castellano, *Peer Gynt*, de Ibsen. La obra ha sido estrenada en el Festival Internacional de Bergen (Noruega).

La música juega un papel estelar en *Kain, Wenne & Aber*. El trabajo de Niko and the Navigators es un ejercicio "minimalista, nada fácil de entender, que habla de las principales pulsiones humanas como el

odio, los celos y los sentimientos". La compañía esta considerada como una de las mejores formaciones de teatro independiente de Berlín y una de las más originales de Alemania (en el Caem, el día 5).

La islandesa Erna Omarsdottir.

La danza iniciará sus representaciones con una de las sorpresas de la temporada europea del año pasado. La islandesa Erna Omarsdottir

acudirá a Salamanca con *Offaet*, un "sólo" donde la bailarina comparte escenario y fusión de cuerpos con Damien Jalet. *No*

nacido, traducción del título al castellano, es la plástica unión de dos intérpretes en uno, mediante "un fascinante trabajo de suma de dos personajes" en el que no se sabe dónde están la cabeza de cada bailarín (Liceo, día 16).

Return to Sender es una producción más tradicional de danza que Martini la presenta como la niña de sus ojos. Es la continuación a otro espectáculo, *Letters from Tentland*, protagonizado por bailarinas de Irán pero dirigido por la berlinesa Helena Waldmann, y que las autoridades iraníes prohibieron. En respuesta, ha salido este nuevo montaje cuya presencia en Salamanca es un pre-estreno, ya que su debú será en el Festival de Danza de Montpellier (Caem, día 17). En esta ocasión, un segundo grupo de bailarinas, esta vez exiliadas en Europa, danzan dentro de una tienda de campaña sus alegrías y frustraciones, sin poder salir a un exterior vetado para ellas. Martini destaca de la obra "la sutileza y delicadeza con la que muestra la condición de la mujer musulmana y el aislamiento psíquico que padece, simbolizado en las transparencias con las que se les ve bailar, ya que las mujeres nunca aparecen en el escenario".

RAFAEL ESTEBAN



CRÍTICAS

El Mikado

DIRECTOR: JOAN LLUÍS BOZZO. **INTÉRPRETES:** JOSEP M. GIMENO, IVAN LABANDA, DULCINEAJUÁREZ, ALBERT MUNTANYOLA, MARIONA BLANCH... **GRAN VÍA, MADRID.**

COMIENZA la función con la proyección de un pequeño documental sobre esta ópera de Gilbert y Sullivan que, estrenada en 1885, ha sido una de las más frecuentadas en la historia del musical. Dagoll Dagom la hizo en 1986, eran años dorados para la compañía (ya habían estrenado *Antaviana*) y con *El Mikado* llegaron a Glasgow y Buenos Aires (allí les visitaron Pujol y esposa, como muestra el video). Este documental es una fórmula válida para indicar que su reposición obedece al treinta aniversario de la compañía.

Al igual que a finales del XIX se puso de moda en nuestro país el teatro y el cine de estética orientalizante (Martínez Sierra lo hizo en el Eslava), Gilbert y Sullivan propiciaron con *El Mikado* una ola similar en Inglaterra de musicales inspirados en China y Japón. Ambientando la acción en Oriente, Gilbert se permitía satirizar más libremente sobre la política inglesa del momento (con el personaje Pooh Bah); en este sentido, hay algunas "morcillas" de la actualidad española, unas más acertadas que otras, y también juegos de palabras que el japonés sugiere cuando se pronuncia en castellano. Pero, básicamente, el musical es un cuento frívolo y jocoso que los actores interpretan de forma hiperbólica, pues al fin y al cabo sus personajes son caricaturescos: Josep María Gimeno es casi un "clown" en su papel de Ko-Ko, Ivan Labanda compone un pretendiente en buena forma física, Marionna Blanch una "gótica" bruja... Todos son buenos actores, con voces correctas, y se agradece la orquesta en directo, dirigida por Joan Vives; me pregunto cómo sonarían sin micrófonos. Visualmente, Joan Lluís Bozzo ha sacado un gran partido al colorista vestuario y al estudiado maquillaje, consiguen que los actores así ataviados habiten una neutra y sencilla escenografía. **LIZ PERALES**

Shakespeare concentrado

Hamlet y La Tempestad, por Pasqual

Después de tres meses de gira, mañana recala en el Español de Madrid los dos Shakespeare dirigidos por Lluís Pasqual. El primero en representarse es *Hamlet*, con Eduard Fernández, que se alternará con *La Tempestad* hasta el día 25.

HAMLET es la obra revisitada por excelencia, el personaje soñado por los actores, el título que los directores se reservan hasta dar con el intérprete apropiado. El príncipe danés ha sido encarnado en nuestro país por José Luis Gómez (con versión de Molina Foix que tradujo el famoso aforismo por "ser o no ser, esa es la opción"), José Pedro Carrión, Lluís Homar y Ginés García Millán. Calixto Bieito lo dirigió para el Festival de Edimburgo con George Anton de protagonista. Luego, en Madrid, se han exhibido producciones extranjeras más o menos libres y alguna bastante rara. La más extraordinaria de todas fue,

desde luego, *Elsinore*, de Robert Lepage, asombroso monólogo de gran impacto visual y en el que un solo actor se desdoblaba en varios personajes gracias a una puesta en escena llena de trucos de tramoya. La obra comenzaba con el actor recitando el famoso monólogo. Fue lo primero que se vio de Lepage en Madrid, un espectáculo histórico de los pocos que consiguen permanecer grabados en la memoria. La más reciente versión de la tragedia pasó por la última edición del Festival de Otoño, la soporífera puesta en escena del lituano Nekrosius; y la temporada pasada, procedente también del Este, se exhibió la

dirigida por el ucraniano Andriy Zholdak, quien jugaba a crear encuadres cinematográficos de gran belleza con unos actores en buena forma física y empleados, sobre todo, en juegos coreográficos.

Lo mejor de la función. Ahora le toca el turno a Eduard Fernández, un actor al que por su aspecto y veracidad interpretativa se presume que el personaje le va como anillo al dedo; y así es al decir de las críticas, que lo ha señalado como lo mejor de la función. Fernández compone un Hamlet reflexivo y bufonesco, histórico y sospechosamente tonto. En el reparto también figuran

EDUARD FERNÁNDEZ,
LLUÍS PASQUAL Y MARISA
PAREDES, EN UN ENSAYO



Valle modernista

EN el país de Imberal corre el agua en las fuentes, suena la música y se recita poesía amorosa; allí vive una princesa alegre y libre, pasa el tiempo entre juegos. En este paraíso de ensueño irrumpe el infante de Castilla y sus ballesteros, quienes en contraste representan un universo medieval, de hierro, violencia y sangre. Así comienza *Cuento de abril*, obra que Valle Inclán estrenó en Madrid en 1909 pero que ha sido escasamente representada. La compañía que dirige Miguel Torres, Espacio Oscuro, la estrena el día 3 en la sala Lagrada de Madrid con un



elenco de jóvenes actores (Olga Martínez, Abraham López, Pedro G. Ampudia, Sara Martínez...). De "divertimento" clasificaba el autor esta obra, un delicioso texto cuya poderosa lírica de estilo modernista no está exenta de ironía y de cuento tierno y perverso a la vez. Por otro lado, es edificante ver que comparados en nuestros escenarios, junto a las piezas más célebres del autor (*Divinas Palabras* o *Romance de lobos*, estás otras más desconocidas.



Marisa Paredes (en el papel de Gertrudis, madre de Hamlet), Helio Pedregal (en el del rey usurpador, Claudio) y David Pinilla (Horacio). El director Lluís Pasqual se ha tomado ciertas libertades para su puesta en escena, como el baile regional con el que se inicia la escena de los cómicos o el actualizado y chocante vestuario con el que ha vestido a los personajes.

En contraste con *Hamlet*, *La Tempestad* es una de las obras que ha sido menos representada en nuestro país. El año pasado Helena Pimenta la estrenó con Ramón Barea en el papel de Próspero; y también Calixto Bieito hizo su versión hace dos lustros. Al ser una de las últimos textos

de Shakespeare se subraya su carácter testamentario, de que en ella el autor concentró todos su saber teatral pues reúne personajes de muy distinto cariz en una densa trama argumental. Comparte con *Sueño de una noche de verano* su estilo fantástico. Pasqual cuenta con Francesc Orella para el papel de Próspero, el duque destronado que vive en una isla con su hermosa hija Miranda (Rebeca Valls), con el espíritu bueno de Ariel (Anna Lizarán), y Calibán, personificación del mal que interpreta Aitor Mazo. Viven allí hasta que un barco procedente del ducado se detiene en la isla propiciando su venganza, pero Próspero no la llevará a cabo.

En esta producción han colaborado el Teatro Arriaga de Bilbao (del que Pasqual es ahora asesor artístico), el Español de Madrid, el Lliure y el Festival Grec de Barcelona. Hacía tiempo que Pasqual quería dirigir *Hamlet*, de hecho ya contaba con el actor Eduard Fernández cuando se lo propuso al Forum de Barcelona, que finalmente no aceptó las condiciones del director.

En días alternos. La producción tiene la particularidad de que el mismo elenco participa en las dos obras, al estilo de las antiguas compañías de repertorio. Lógicamente, si Eduard Fernández se deja la piel en *Hamlet*, en *La Tempestad* se ha reservado un pequeño papel. La puesta en escena de las dos obras ha servido también a Pasqual para organizar un taller de dirección con alumnos. Estrenada hace tres meses en la ciudad vasca, y después de una gira por varias ciudades españolas y extranjeras, las obras van a ser representadas en el Español en días alternos, desde mañana y hasta el día 25; *Hamlet*, la primera en subir a escena, dura dos horas y media y *La Tempestad*, hora y media. Los días 4, 10, 17 y 24 se escenifican una detrás de otra **L. P.**

160 compañías en el Maratón de Danza

MAÑANA y pasado el Teatro Madrid celebra la quinta edición del Maratón de Danza, 24 horas ininterrumpidas de bailes de todos los estilos ejecutados por bailarines y coreógrafos de todas las edades. Este año la cita ha alcanzado una alta cifra de participación: 160 compañías de toda España. Para las formaciones más jóvenes, este maratón es una estimulante oportunidad para dar a conocer sus trabajos; los más profesionales acuden con la esperanza de conseguir giras y representaciones en galas de la Comunidad de Madrid, ya que hay una significativa presencia de programadores y productores. Según los organizadores, el Maratón cinco años después de su puesta en marcha, es visto como una iniciativa de promoción de la danza que ha despertado también la curiosidad de los extranjeros. Para participar en el Maratón hay que pagar una cuota de inscripción. La organización no hace pre-selección y concede a cada compañía diez minutos para mostrar su obra. El orden de participación es por sorteo y este año se ha ampliado considerablemente el número de actuaciones invitadas (entre estas figuran los músicos Ariel Rot y Los Petersellers, el coreógrafo Nicolás Rambaud, los acróbatas Parkours o el cantautor satírico El sobrino del diablo). Un jurado integrado por 16 personas, —entre coreógrafos, expertos, críticos y productores—, deciden el destino de los ocho premios que se otorgan; el más codiciado es el Premio Jose Manuel Garrido (promotor de este Maratón), dotado con 3000 euros y una escultura conmemorativa (obra de Héctor Delgado), y el Teatro Madrid, con 1.500 euros y el compromiso de actuar en el citado teatro. En esta edición, el acto de entrega de premios será clausurado por la bailarina María Giménez, que en una actuación estelar interpretará *La muerte del cisne*.

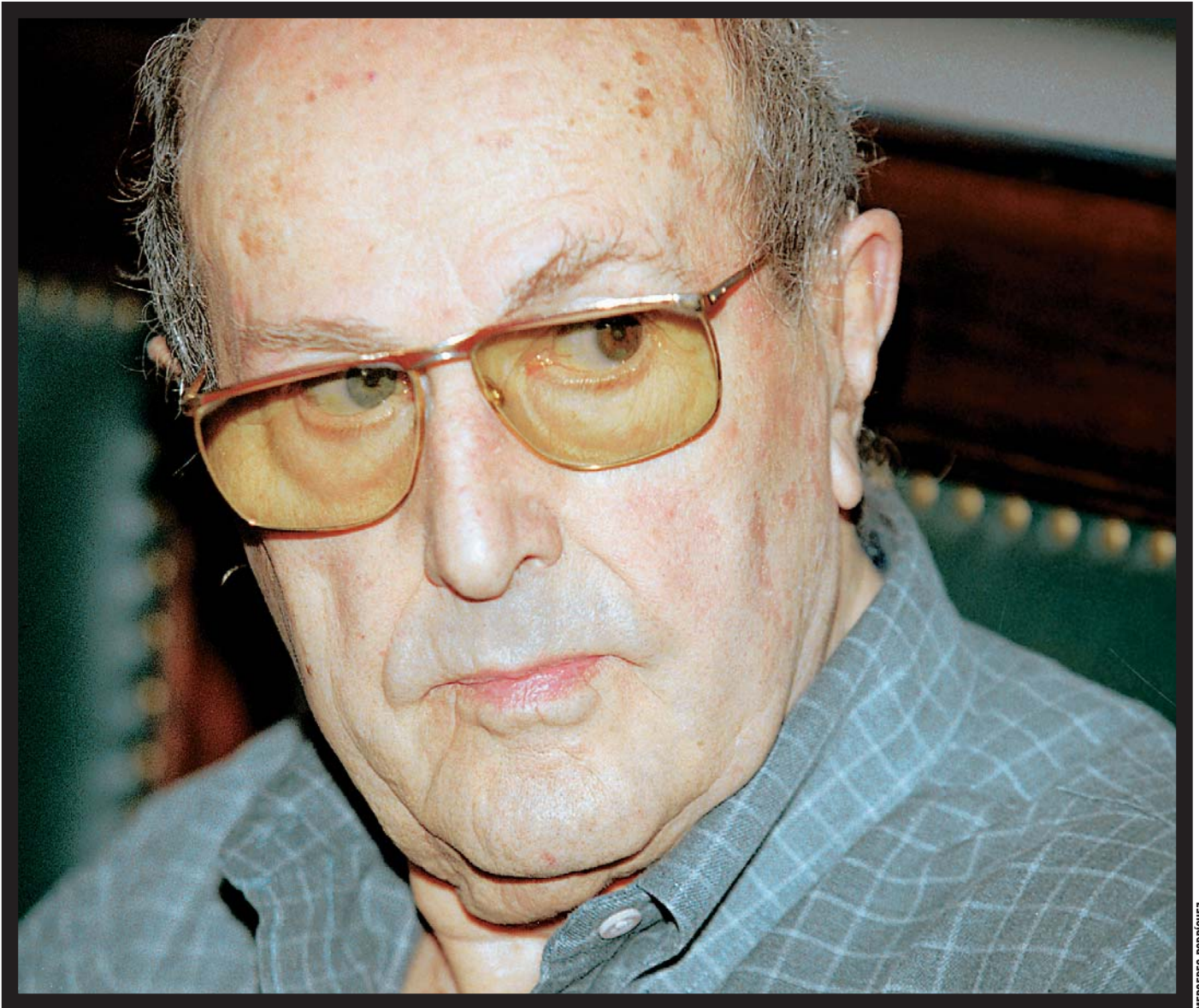


JESUS ROBISCO

Mateo Feijoo estudia la pornografía

CRÍPTICO título, *F.F.S.S.*, el elegido por Mateo Feijoo, ex-director del Festival Escena Contemporánea de Madrid, para su nuevo espectáculo que, según dice, pretende ser punto de partida para una investigación escénica sobre el uso de la pornografía en la sociedad. Partimos, apunta el director, de “explorar en lo contrasexual, salir de la sexualidad normalizada. Ir más allá de las fronteras, miles de fronteras de género, difusas, segmentan cada metro cuadrado que nos rodea”. Dos bailarinas (Claudia Faci y Muriel Romero), colaboradoras habituales de Feijoo, protagonizan el es-

pectáculo para el que el grupo El Intruso (formado por Héctor Crehuel, Jaiver Guzmán, Maitte Dono, Miguel Guzmán y Qmins) ha creado la música. Más que una pieza de teatro, se trata de una performance-espectáculo que “utiliza la danza como medio de exploración sobre el género y las identidades. Es un ejercicio sobre el amor, las pasiones inconfesables y el delirio de los géneros”. Este es el quinto montaje de Feijoo, después de *Mamáta, no soy mala* y *Macbeth*, entre otros. Se estrena mañana en La Casa Encendida de Madrid, donde permanecerá hasta el 4 de junio.



MERCEDES RODRIGUEZ

El gran cineasta portugués abre hoy la Muestra de Cine Europeo Contemporáneo en Barcelona presentando su filme *Espejo mágico*

Manoel de Oliveira

“El cine atraviesa una crisis muy grave”

La tradición europea

“Europa nunca podrá dejar de ser la tradición del cine, porque es en Europa donde siempre se han desarrollado sus grandes movimientos estéticos. Resulta un tanto complejo sin embargo pensar las características del cine europeo en la actualidad. Para simplificar mi razonamiento, divido este concepto en dos campos: arte y comercio. Caracterizar este aglomerado de países del que se compone nuestra Europa, y que tiende a unificarse bajo el nombre de Unión Europea, en busca de una globalización, es algo teóricamente fácil pero en la práctica difícil de concretar, tan difícil como definir el cine europeo. Cuando el cine pasa del mudo a hablar las lenguas propias de cada país, ya se produce la división del cine europeo. Es cierto que las técnicas pueden aproximar, a través de las imágenes, diferentes modos expresivos del cine, por efecto de un mestizaje cultural entre los países que se sobreponga a las idiosincrasias propias de cada país. ¿Bastará?”.

Racionalizar el misterio

“No es fácil planificar y luego realizar un filme. Pero no es menor la dificultad, una vez terminada la película, cuando se nos exige explicar todo aquello que, en un momento afortunado, el realizador ha conseguido expresar. Todavía es peor cuando se expresa de un modo extraño, como en el caso del surrealismo o del “súper-racionalismo”, a falta de una definición mejor que nos explique la racionalización de aquello que es el lado poético o el lado misterioso, donde la razón no puede más que reconocerlo, una vez que depara en lo ignoto. No obstante, serán éstas, las del campo ignoto, las características más ricas de toda la expresión –misterio que envuelve la poesía, poesía que envuelve el misterio. ¿Y no será esta la característica del cine europeo?”.

Una película hablada

“Mi filme *Una película hablada* es una reflexión sobre la civilización occidental, sobre la civilización dominante en el mundo. Pero la lógica del

En su batalla contra el tiempo, Manoel de Oliveira (Lisboa, 1908) rueda sus películas cada vez con mayor rapidez. “Es que cada vez tengo menos tiempo de vida”, sostiene el casi centenario director portugués. Como si su vida fuera una bella parábola en torno a la existencia y el poder de la creación, es posible que el día que deje de rodar, dejará seguramente de existir. Será entonces cuando comience a reivindicarse el auténtico valor de sus películas. Desde el estreno de *Una película hablada* hace tres años, las salas españolas todavía tienen dos largometrajes suyos pendientes, *El Quinto Imperio* (2004) y *Espejo mágico* (2005), a los que en breve se sumará *Belle toujours*, un proyecto en el que se ha propuesto rodar la conclusión de *Belle de jour*, dirigida por Luis Buñuel cuarenta años atrás (“Vean el filme y después me dirán si les ha gustado o no”, contesta cuando se le pide que hable del proyecto).

La inauguración esta noche de La Muestra Internacional de Cine Europeo Contemporáneo de Barcelona (MICEC '06) con la proyección de *Espejo mágico*, viene a enmendar sólo en parte esta inopia de las distribuidoras españolas, que no están por la labor de adaptarse al imparable ritmo de producción del único cineasta en activo que comenzó su carrera realizando cine mudo. Anticipándose a su presencia hoy en Barcelona, El Cultural le envió una serie de cuestiones en torno a diversos aspectos de su obra (de la que se muestra reacio a hablar) y la situación general de la cinematografía. Por respuesta, el autor de obras fundamentales como *A divina comedia* o *El valle de Abraham* envió diversas reflexiones que a continuación reproducimos estructuradas por temas.

film está en su final, evocando una especie de predicción del 11 de septiembre cuando aún no había acontecido. La identidad dominante en el mundo es la civilización occidental. Su progreso deriva del conocimiento, que tiene en él su propia base. El barco del final simboliza al mundo, pero también al hogar del capitán que se ha hecho responsable de su pasado, donde concentra toda la memoria de su vida y donde acumula responsabilidades como un deber: el deber, por ejemplo, de tener

que ser el último en abandonar el barco. De ahí el trauma de ver morir en su lugar a inocentes e incautas pasajeras... El drama que sucede a los otros recae sobre él, el buen pastor obligado a cuidar de sus ovejas”.

Oriente y Occidente

“Podemos decir que de Occidente ha dependido siempre el conocimiento, mientras que de Oriente ha provenido una sabiduría de un tipo más oral, adquirida a través de una experiencia vivida y transmitida a lo largo de los milenios de genera-

ción en generación. Una sabiduría que debería acumular otras tantas experiencias de vida, que se pudiesen aprovechar para el bienestar de las futuras generaciones. Se ha comprobado que no se ha sabido aprovechar ese conocimiento para controlar con mucha prudencia (como queda expuesto en el *Libro de Eclesiastés*, “prudencia y sabiduría”) los efectos negativos de la civilización, que va provocando una y otra vez todo tipo de errores catastróficos, como el agujero en la capa de ozono causado por la continua y desmedida contaminación sobre la atmósfera, el aire, la tierra y los mares”.

Avidez de poder

“Conocidos y reconocidos todos los fallos de la civilización, no ha sido Occidente el primero en apelar a la sabiduría y la prudencia para enmendar estos errores. Extrañamente, ha sido Oriente quien ha recurrido al conocimiento de Occidente y lo ha aplicado del mismo modo después de conocer las terribles y nefastas consecuencias ya evidenciadas. ¿Y por qué? Sólo encuentro una respuesta: por la avidez, la avidez de conquistar el poder. Véase, por ejemplo, la insistencia de Irán que obstinadamente quiere desarrollar la energía nuclear dentro de su propio país. Estos son los ejemplos más perversos del “conocimiento” occidental, que también son los más buscados por Oriente. Occidente no ha buscado, como sería lógico, la sabiduría, sino, increíblemente, justo lo contrario. Frente a esta cuestión, ni siquiera me atrevo a realizar un comentario, por inútil. Pero diré: ellos (Oriente) detonan bombas para aterrorizar a la civilización occidental, condenándola y, al mismo tiempo, copiando la peor parte de ella”.

Globalización universal

“Resulta claro que las diferentes lenguas de los diferentes países, como las diferencias de idiosincrasia, derivadas de los diversos climas y geografías, y la influencia de mestizajes culturales a causa de la vecindad, nos hacen diferentes a unos de otros, sobre todo los del Norte del Sur o los

del Oeste en oposición a los del Este. Hay ideas que en teoría encajan bien para unos y otros y parecen ser aceptadas para la globalización. Pero cuidado: Paz, Democracia, Unión Europea no dejan de ser palabras de difícil acomodo en una globalización universal”.

El Quinto Imperio

“La Unión Europea no es más que un deseado Quinto Imperio, como preconizaba el Padre Antonio Viera: ‘Un sólo Dios, un sólo Rey’. Tam-

bién en el que el deseo de una sociedad entra en contradicción con la libertad individual”.

“Séptimo Arte”

“El cine comenzó con los hermanos Lumière, continuó con Méliès y Max Linder, y los grandes maestros que les sucedieron lo elevaron a categoría de Arte, ganando así la denominación de “Séptimo Arte”, y con esta clasificación se esparció e infiltró por todo el mundo y, de un modo muy particular, en ciertos pa-

íses. Sorprendentemente, comenzaron a ser más y más frecuentadas, una señal altamente positiva. Entonces, las empresas comerciales se organizaron para producir filmes a imitación de los verdaderamente artísticos y a exhibirlos en falsas salas de arte. El resultado fue fatal. El público se dio cuenta del fraude y pagaron justos por pecadores: se dejaron de frecuentar las salas de *cinema de arte*”.

Los modos grotescos

“Hoy se procura atraer al público al cine de formas cada vez más grotescas, modos y maneras que se van estereotipando en fórmulas cada vez más mediocres, más financieramen-

te rentables, además de perversas. Con el advenimiento del sonido y del color, el cine se convirtió en una expresión artística, por ventura la que más se podía aproximar a la vida real. Síntesis de todas las artes, tal vez por la atracción que sus peculiaridades ejercen, el cine, no sin sufrimiento, se ha desvirtuado de una forma reprochable”.

¿Fin del celuloide?

Están mudando las formas de consumir cine. ¿La consecuencia es la muerte del celuloide? “Todos tenemos los días contados. Todo lo que es materia está destinado a desaparecer. Sólo el espíritu permanecerá. El espíritu de Dios vaga por la superficie de los mares”.

Fast-food cinema

“No hay duda de que el cine comercial invierte el sentido del verdadero arte del cine. Filma como algo atractivo construcciones de efectos bombásticos, del mismo modo que filma el sexo por el sexo, rozando lo pornográfico. Se repiten exhaustivamente en otros filmes los mismos trucos que obtuvieron éxito financiero, como si en el lucro estuviese el valor real de la calidad de las películas. Y Europa busca frecuentemente imitar este modelo, una especie de *fast-food* inventada por Estados Unidos. Digo *fast-food* porque esos filmes sólo se pueden ver en un momento determinado, en el que el espectador se entrega como drogado por las imágenes predigeridas, que no le obligan a pensar, sólo a dejarse envolver pasivamente por una especie de pesadilla, para luego volver a su vida. Sé que hay mil razones que justifican las películas de presupuestos millonarios, que son vistas por otros tantos millones... por lo que no quiero ofender ni herir a nadie. Estamos en democracia y nuestras voluntades son libres. ¿Será realmente así?”. ■

Siempre bajo sospecha (¿existe o es una quimera?), el cine europeo ocupará las pantallas de Barcelona con la II Muestra Internacional de Cine Europeo Contemporáneo, que de un año para otro ha sustituido la denominación de “congreso” por “muestra”. La proyección de *Espejo mágico* (en la foto), de Manoel de Oliveira, da hoy el pistoletazo de salida a nueve días de intensa programación, que contempla también las últimas obras de Alexander Sokurov (*El Sol*) y Claude Chabrol (*L'ivresse du pouvoir*). El MICEC rendirá homenaje, con la proyección de gran parte de sus películas, al cineasta belga Chantal Akerman y al productor y distribuidor francés Marin Karmitz, dos

Cine europeo, a debate



piezas destacadas en el engranaje cinematográfico europeo. Asimismo, entre el gran número de proyecciones destacan dos películas inéditas en España de Pedro Costa (*No guardo da Vanda* y *Où gît votre sourire enfoui?*) y algunos filmes de Claire Denis, Raoul Ruiz y Arnaud Desplechin.

bién pienso que el cine y las artes tienden a esa comunidad, sin dejar de ser nunca parte de una utopía deseada. Todos somos personas, cada uno con su identidad y su personalidad. Un conjunto de individuos forman un colectivo. La genética es personalísima, y el instinto, aunque similar, es propio de cada uno. Toda ética colectiva, en contraposición al instinto, se impone como una ley o norma para la vida en común. Ama al prójimo como a ti mismo. Sin el respeto al prójimo no puede haber libertad colectiva. Tenemos que ver si la Unión Europea camina en este sentido o, por las razones expuestas anteriormente, se torna un camino

de difícil, sino de imposible, definición o explicación”.

Al servicio del lucro

“El cine atraviesa hoy una crisis muy grave, en la medida en que lo han transferido de su justo lugar como arte para situarlo al servicio de un proceso económico –industrial, reproductor de lucros, donde los valores se miden por los resultados de la taquilla y no por la calidad artística de los filmes. Las artes, en su sentido más noble y puro, son y serán, en sus diversas formas, el medio más elevado para la educación de los pueblos, para su apurada formación mental. Así lo pen-

te rentables, además de perversas. Con el advenimiento del sonido y del color, el cine se convirtió en una expresión artística, por ventura la que más se podía aproximar a la vida real. Síntesis de todas las artes, tal vez por la atracción que sus peculiaridades ejercen, el cine, no sin sufrimiento, se ha desvirtuado de una forma reprochable”.

Falso arte filmico

“Si consideramos el cine en un contexto comercial, lo que impera es la ley de las audiencias, que observa con celo el lucro reflejado en la contabilidad de las taquillas. La obsesión lucrativa se ha transformado en un ideal absoluto contra el cual la pureza del arte filmico, en un mundo agarrado al ‘becerro de oro’, poco o nada puede hacer. Hace tiempo, aparecieron las salas de *cinema de arte*. Eran pocas y esparcidas por distintos

666 El regreso de Damien

Treinta años después, John Moore estrena un remake de *La profecía*

AUNQUE se suele decir aquello de que nadie es profeta en su tierra, Richard Donner acertó de pleno al aceptar dirigir *La profecía* (1976), una película que se convirtió, junto a su antecesora *El exorcista* (1973, William Friedkin), en paradigma del terror diabólico, y que llevó el cine de horror, con toques gore incluidos, a todos los públicos, sacándolo, para bien y para mal, del gueto de los *freaks*. El resultado fue una película mítica que, con el típico espíritu *cool* de la década, combinaba cierto realismo en el tratamiento, al estilo *soap opera* televisiva, con un estilo de thriller clásico, casi hitchcockiano, y con el horror sobrenatural y sangriento, pero rodeado de elementos “culturanos” (*La Biblia* y su interpretación) en la vena, tan de moda entonces como ahora, del ocultismo, la parapsicología y demás expedientes X. Si a ello se le suma la presencia inquietante de un mal (bueno, del Mal), encarnado en un niño de apariencia angelical e inocente, el éxito estaba asegurado.

Las secuelas. Tanto fue así que el filme de Donner generó pronto dos secuelas que seguían la vida y milagros (inversos) del pequeño Damien: la correcta *La profecía II: La maldición de Damien* (1978, Don Taylor), y la psicotrónica *La profecía III: El final de Damien* (1981, Graham Baker). Además, hubo cientos de imitaciones de Serie B, Z e italianas (que son caso aparte, con su *Holocausto 2000*, que si Donner tenía a Gregory Peck, ellos tuvieron a Kirk Douglas), hasta llegar, en su degradación, a la secuela televisiva: *La profecía IV: el renacer* (1991, Jorge



SEAMUS DAVEY-FITZPATRICK ES EL NUEVO DAMIEN

El 6 del 6 del 2006 llegará, como no podía ser de otra manera, el *remake* de *La profecía*, el clásico de Richard Donner que se estrenó también en su día el 6 del 6... de 1976. Ahora que el saqueo del terror de los setenta está de moda, no podía faltar el más terrible de los monstruos: el propio Satán, aunque venga en formato miniatura.

Montesi y Dominique Othenin-Girard), donde el Anticristo era... ¡una niña! En todo caso, y sin olvidar a “la guarra de tu hija” (la pequeña Regan de *El exorcista*), Damien puso de moda los niños diabólicos y las muer-

tes creativas (donde cada personaje eliminado debe serlo con el máximo de barroquismo e ingenio), dos subgéneros que llegan hasta nuestros días. Sobre todo porque, ahora, Hollywood está saqueando con ardor inquisitorial todos los éxitos del terror de los años 70, para traerlos al nuevo milenio con mayor espectacularidad, efectos especiales y estrellas de moda.

La profecía de John Moore no es ni una pre-cuela, como fue la última *El exorcista: the beginning*, ni una secuela, ni una variante: es un fiel *remake* del original, que repite hasta algunas de las muertes creativas, utiliza, al parecer, el inolvidable “Ave Satani” de Jerry Goldsmith (a mayor gloria del viejo Carl Orff) y sigue con atención las líneas maestras trazadas por Donner y su guionista, David Seltzer. Entre sus guiños diabólicos está haber escogido ahora a Mia Farrow para interpretar a la satánica niña del Anticristo, invirtien-

do su papel de madre-víctima en *La semilla del diablo* (con la que Roman Polanski lo empezó todo en 1968), y el director de esta nueva versión, el irlandés John Moore, es ya un experto en *remakes*, si tenemos en cuenta que ya perpetró el de *El vuelo del fénix* (2004).

Éxito y mito. Naturalmente, lo que está por ver es si se repetirá también el éxito y el mito de *La profecía* original. Como en el caso de *La semilla del diablo* o *El exorcista*, el filme de Donner generó toda una leyenda negra que sigue hasta nuestros días: muertes y accidentes durante y después del rodaje, la mala suerte que persiguió a muchos de los implicados en el filme (aunque no a Donner: poco después dirigió *Supermán* y *Arma letal* y hoy es un productor y director de los más influyente en Hollywood) y la paranoia religiosa que levantó entre los espectadores. De lo que no cabe duda es de que esta nueva versión volverá a poner de moda las profecías bíblicas, el satanismo, los niños diabólicos, los signos milenaristas y demás hierbas, que el filme de Moore aprovecha actualizando un poco la historia (los recientes desastres bélicos y naturales serían signos del Anticristo), y añadiendo también un toque de interiorismo Vaticano, en la vena conspiranoide de *El Código Da Vinci*. O sea, que Satán nos coja confesados ante la avalancha de tonterías satánico/esotéricas que nos esperan y que llenará con debates absurdos los peores programas televisivos. Será por eso por lo que Anton LaVey se negó a colaborar en la película original.

JESÚS PALACIOS

City Hall

El Cultural entrega el próximo jueves, por sólo 7,50 euros, el DVD *City Hall* (1988), en el que Al Pacino es un carismático alcalde de Nueva York.

LA corrupción es a la política lo que Nueva York a Estados Unidos, y combinando adecuadamente estos cuatro elementos se pueden construir películas con drama, con acción, con intriga política y, en el caso de *City Hall*, con espíritu cívico. Si en el cóctel, Al Pacino ejerce de maestro de ceremonias como

alcalde de la ciudad (de ascendencia griega, John Pappas, ¡y no italiana!), y además se añade a un joven, puro y enérgico John Cusack como hilo narrativo, junto a secundarios con pedigrí (Danny Aiello y Martin Landau), el interés de la producción está, de entrada, asegurado. Lo que falta es el romance de rigor (y Bridget Fonda está disponible y dispuesta), pero *City Hall*, ocupada en desenredar la sólo aparente enrevesada trama policríiminal que orquestan sus cuatro guionistas (con la mano de Paul Schrader identificable en los capítulos de la mafia de Brooklyn), prefiere afortunadamente pasar por alto el trance.

El cadáver de un niño, víctima colateral de un tiroteo entre un traficante y un policía, destacará el jarro de las esencias de este filme, dirigido por Harold Becker con solvencia pero sin carisma, que es precisamente de lo que anda sobrado el alcalde Pappas, alguien que en su carrera de obstáculos hacia el sillón de la Casa Blanca es capaz de convertir un funeral en un emocionado mítin político (a mayor gloria y lucimiento de Pacino). Sus amistades peligrosas y errores del pasado, sin embargo, van quedando al descubierto no por un detective o un policía (como hemos visto en tantas ocasiones), sino por su propio ayudante y mano derecha, el joven Kevin Calhoun, quien no es precisamente ingenuo pero sí cree en la honestidad de su jefe. En su camino de aprendizaje comprobará que a veces es mejor no rasgar demasiado la superficie. **C. REVIRIEGO**

CURIOSIDADES

–Para preparar su papel, Al Pacino tuvo varios encuentros con el entonces alcalde de NY, Rudolph Giuliani.
–Las escenas en el Ayuntamiento de Nueva York se filmaron en una mansión en las afueras de Nueva Jersey.



Chuparse el dedo

THUMBSUCKER

Director: MIKE MILLS
Intérpretes: LOU TAYLOR PUCCI, KEANU REEVES, TILDA SWINTON
Guión: MIKE MILLS
ESTRENO: 2 DE JUNIO 96 MIN.

¿POR qué le gusta tanto la adolescencia al cine independiente americano? Tal vez porque abundan las óperas primas de cineastas que acaban de dejar la universidad y piensan en un público potencial que disfrute escuchando el pop de Belle and Sebastian o el folk irónico de Devendra Banhardt. Desde las desastrosas “performances” del grupo de *garage* de *Bienvenido a la casa de muñecas* al repertorio de canciones dedicadas de *Las vírgenes suicidas*, pasando por los temas de Folk Implosion en *Kids* y la evocativa banda sonora de las películas de Wes Anderson, el cine “indie” ha encontrado en la música la máxima expresión del *angst* de la edad del pavo. No es extraño que *Thumbsucker*, que cuenta la historia de Justin (estupendo Lou Taylor Pucci, mejor actor en Berlín, Sundance y Gijón), un *teenager* acomplejado que sustituye su adicción al pulgar por su adicción al Ritalin y a los debates escolares, incluya

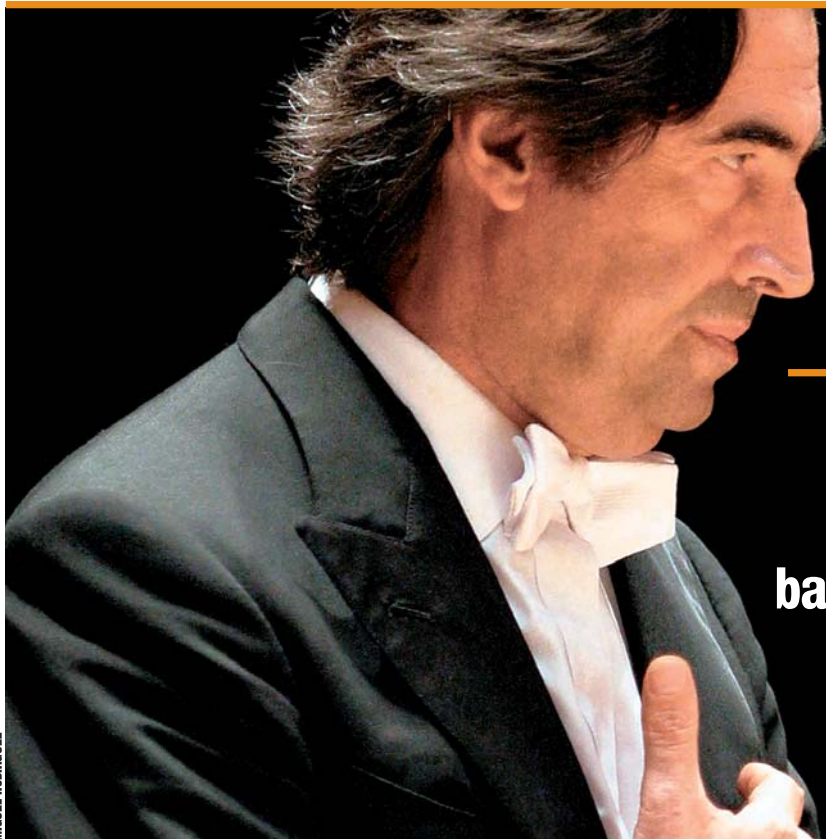
en su banda sonora temas de Elliot Smith que traducen la melancolía de los mejores momentos de una película que, desgraciadamente, es demasiado autoindulgente.

Es una costumbre muy habitual en el cine “indie”, la de ser víctima de sus propios lugares comunes. Esto es, la de recrearse en las excentricidades de sus personajes –desde el dentista “new age” interpretado por Keanu Reeves hasta el propio protagonista, embebido de su sueño de autosuperación– y columpiarse en las expectativas del espectador, prometiéndole lo imprevisible para darle lo previsible. Después de todo, *Thumbsucker* es un cuento de iniciación que incluye todos los elementos clásicos: el padre que no comprende (Vincent d’Onofrio), la madre que comprende (Tilda Swinton), el profesor-padre adoptivo (Vince Vaughn) que comprende demasiado... Figuras en un paisaje que nos resultaría familiar aunque nunca hubiéramos visitado ningún suburbio americano. Eso sí, *Thumbsucker* no es tan arbitraria como *Academia Rushmore* o *Los Tennesbaums*, aunque comparte un mismo registro –ese tono salingeriano,

tan difícil de adaptar al cine– y adolece de un mismo problema –se toma muy en serio a sí misma–. Por fortuna, las infulas autorales del debutante Mike Mills, conocido en su faceta de realizador de video-clips y responsable de un discreto documental sobre el dúo francés Air, son mucho más modestas que las de Wes Anderson.

Las peripecias de Justin se cargan de significado a través de la relación con una serie de criaturas pintorescas que configuran su frágil y fantasioso universo. Lo que conlleva una estructura narrativa en exceso episódica, que dificulta el apego que sentimos por sus aventuras. De ahí que el retrato de Justin sea ligero y disperso, acaso demasiado para una historia que requería algo de la sensibilidad de Sofia Coppola y algo más de la crueldad de Todd Solondz. Sólo cuando se chupa el dedo, cuando la melancolía suicida de Elliot Smith se cuele en la banda sonora, cuando la película parece más sincera que complaciente, *Thumbsucker* deja entrever, más allá de sus consabidos tics “indies”, lo grande que podría haber sido.

SERGI SÁNCHEZ



Festivales

con altura

La ópera y las grandes batutas dominan las citas de la temporada estival

MIGUEL RODRÍGUEZ

Los grandes nombres de la dirección actual desembarcan, acompañados de sus formaciones, en las tradicionales citas de Granada, Peralada, San Sebastián y Santander, a las que se suma este año con fuerza San Lorenzo del Escorial. Gergiev y Colin Davis con la London Symphony, Masur con la Nacional de Francia, Eschenbach y la Orquesta de París, Muti por partida doble o el omnipresente Barenboim, con la Staatskapelle y su Orquesta del West-Eastern Divan, son algunos de los ejemplos del nivel que, en lo sinfónico, tienen este año los certámenes veraniegos. Igual importancia va a tener la ópera con producciones de *La Traviata*, *La Gioconda* y mucho Mozart de la mano de *La Flauta mágica*, *El rapto en el serrallo* o dos diferentes montajes de *Mitridate*. Por su parte, la danza cuenta con las esperadas figuras de Tamara Rojo y Ángel Corella. El Cultural hace un recorrido cronológico por las cinco propuestas nacionales más atractivas además de un resumen de la oferta internacional, en un avance de lo que se podrá ver y escuchar durante las próximas semanas.

El Escorial busca su sitio. Bajo el nombre de Festival de San Lorenzo de El Escorial, una nueva cita se suma al circuito estival. Promovido por la Comunidad de Madrid, se desarrollará desde el próximo 3 de julio hasta el 1 de agosto y será su sede el flamante nuevo auditorio de la localidad. Su sala principal tiene capacidad para 1.200 personas y está preparada para acoger todo tipo de espectáculos. La apuesta es fuerte: los grandes nombres y la calidad presiden una propuesta cuya longevidad dependerá de la respuesta del público y la continuidad del apoyo institucional. Si bien se echa en falta algo más de imaginación, tiempo habrá para desarrollar un proyecto a largo plazo. De cualquier manera, el programa anunciado para este año da muestras del carácter interdisciplinar que se le quiere dotar al ciclo y su ambición de situarse al lado de los más relevantes del panorama nacional. La inauguración del nuevo espacio y del Festival corre a cargo de la Orquesta del Maggio Musicale Fiorentino capitaneada por un resucitado Riccardo Muti. Se escucharán fragmentos verdianos de tema español en las nada desdeñables voces de Barbara Frittoli, Sonia Ganassi y Ferruccio Furlanetto. Mozart volverá a ser protagonista en todas sus facetas: mientras que la Sinfónica de Galicia, con Víctor Pablo, y los English Baroque Soloists y el Coro Monteverdi, con John Eliot Gardiner, asumirán varios *Conciertos para piano* y el *Requiem*, la ópera estará representada con *La flauta mágica*. El que pretende ser el plato fuerte de la cita, estará en las sabias manos de London Symphony Orchestra y el experimentado Sir Colin Davis.



DE ARRIBA ABAJO Y DE IZQUIERDA A DERECHA: RICCARDO MUTI, VALERI GERGUIEV, LA *TRAVIATA* EN EL MONTAJE DE SANTANDER, *MITRIDATE* EN LA PRODUCCIÓN DE LA QUINCENA DONOSTIARRA Y DANIEL BARENBOIM

Figuran voces correctas para defender tan intrincada asignatura en un montaje proveniente del Carlo Fenice de Génova, donde recibió pobres críticas, firmado por Daniele Abbado. Otra cota se alcanzará con la actuación de la Orquesta de París que ofrecerá, en versión de concierto y su titular Christoph Eschenbach, la ópera *Siegfried*. El ballet y la zarzuela también estarán presentes. El primero con el Royal Ballet del Covent Garden –*Romeo y Julieta*– y con los esperados Tamara Rojo y Carlos Acosta. Una ingeniosa producción de Marina Bollaín estrenada con éxito en Berlín de *La verbena de la Paloma*, cerrará el Festival. www.festival-escorial.es

Barenboim embruja Granada. El acuerdo de la Junta de Andalucía con el director Daniel Barenboim tuvo como consecuencia un proyecto trianual de colaboración entre la Staatsoper berlinesa y las instituciones sureñas. Como resultado, el maestro se trae a su Staatskapelle que afrontará tres conciertos en los que se interpretarán obras de Schoenberg (*Erwartung* con Angela Denoke), Mahler (*Sinfonías Primera y Novena*) y el segundo acto del *Tristán e Isolda*, como cierre de esta edición de Wagner y un reparto de lujo

que incluye a Katarina Dalayman, Michelle DeYoung, Ben Heppner y René Pape. Para no quedarse descolgado, el Ballet hermano ofrecerá sendos programas, incluyendo un homenaje a Balanchine. Una de las aportaciones más interesantes de Granada será la puesta en escena de *Mitridate, ré di Ponto*, una de mejores óperas del juvenil Mozart, que se verá en montaje de Francisco Negrín, con Harry Christophers en el foso y un reparto encabezado por Ofelia Sala, la estupenda mezzo norteamericana Jossie Pérez y Flavio Oliver. Mozart será servido con mayúsculas por sus English Baroque Soloists en un programa sinfónico y en otro que incluye la *Misa en Do menor*, en la versión completada por Robert Levin. El bicentenario Arriaga tendrá su correspondiente concierto a cargo de Il Fon-

damento y Paul Dombrecht, convertidos en los últimos años en auténticos adalides del músico vasco. Interesante la propuesta de la ópera *Andromaca*, de otro celebrado, Vicente Martín y Soler, ya que se interpretará en reducción para voces y cuarteto de cuerda. La Orquesta Nacional estrenará el *Requiem* de José García Román, bajo la dirección de Arturo Tamayo. Otros nombres de peso completan la selección, caso de Heinrich Schiff con las *Suites* de Bach, Jordi Savall en homenaje a Colón y un recital de la siempre sólida Nathalie Stutzmann. La danza, con Paul Taylor, el flamenco

o un recital multidisciplinar en torno a la *Iberia* de Albéniz culminan las propuestas granadinas. www.granadafestival.org

Mix de estrellas en Peralada. En su vigésimo aniversario, el Festival de Peralada se erige como el gran referente catalán del verano. Su apuesta implica una sucesión de grandes nombres, personalidades de reclamo que atraen a cualquier público. Empezando por Riccardo Muti que dejará a la Orquesta del Maggio para El Escorial y volverá con la Luigi Cherubini, un proyecto nuevo al que se dedica con intensidad gracias al tiempo que le ha dejado libre su salida de Milán. No podía faltar Montserrat Caballé con sendos programadas dedicados al compositor salzburgués. Rolando Villazón, el tenor de moda, actuará con una selección de arias de ópera. Barenboim se pone en la carretera con su Orquesta del West-Eastern Divan y se juntará con el Orfeón Donostiarra para darnos su lectura, con toda seguridad, post-romántica, de la *Novena* de Beethoven. Una Jessye Norman en decadencia pero todavía dueña de un timbre glorioso aportará una programa jazzístico mientras que William Christie dará el que, seguramente, es el concierto más interesante: una versión semiescenificada de *Idomeneo* con sus sensacionales Arts Florissants. La siempre atractiva presencia de Angel Corella y sus colegas del American Ballet, los Ballets de Monte-Carlo con la irregular *Cenicienta* de Maillot, el desembarco de las fuerzas del Real con *Luisa Fernanda*, sin Domingo pero con Carlos Álvarez, y los melismas de Caetano Veloso dejarán sus sonos entre los aires de la tramontana. www.festivalperalada.com

Grandes batutas en la Quincena. Siempre ha sido la Quincena Donostiarra un reclamo para las orquestas y los directores, pero parece acentuarse en este año. Así, San Sebastián acogerá a Valeri Gergiev al frente de la London Symphony, que regirá como titular al lado del excelente violinista Vadim Repin. El programa incluye los *Conciertos* de Chaikovski y Brahms. Kurt Masur dirigirá a la Nacional de Francia en dos sesiones que incluye un despliegue de obras de interés como *Correspondences* de Dutilleux, en su estreno en España, los *Lieder eines fahrenden Gesellen* de Mahler, cantados por Roman Trekel, *Cuatro mensajes para la Reina de Saba*, una selección de *L'Upupa*, de Henze o el siempre apoteósico *Bohémico* de Ravel. Otro director, este vez una de las figuras en alza del panorama, el francés Marc Minkowski vendrá con sus Musiciens du Louvre y brindará por una parte su afamada lectura de *Mitridate*, con Richard Croft y el fantástico contrateno Bejun Mehta y una selección de sinfonías de Mozart y Haydn. Otra batuta, en este caso española, la de Juanjo Mena, afrontará con su Sinfónica de Bilbao una versión concertante de *El holandés errante* de Wagner, con Alber Dohmen y Eva Johanson. La Orquesta de Cadaqués acude con quien ha sido uno de sus directores más queridos, Sir Neville Marriner que ofrecerá dos programas, uno con el Orfeón Donostiarra y Ainhoa Arteta y otro, con la artista vasca, que interpretará la *Herminia* de Arriaga junto a la Cuarenta de Mozart. A destacar también la lectura que Philippe Jordan y la soprano Susan Graham puedan hacer de las *Seis piezas para orquesta* de Webern, las *Siete Canciones Tempranas* de Berg y la *Sexta* de Shostakovich. Otra batuta de cierto prestigio afrontará *El rapto en el serrallo* de Mozart. Se trata de Leopold Hager. Será servida en la lectura que Giorgio Strehler hiciera para la Scala de Milán y tiene el atractivo de contar con un reparto muy español encabezado por Mariola Cantarero, José Bros, Ruth Rosique junto al portugués Mario Alves y el sueco Bjorn Kristinsson. A destacar también el Pink Floyd Ballet de Roland Petit servido por el Tokio Asami Ballet. También se contará con la presencia de importantes solistas. Así estará uno de los pianistas más ilustres, el ruso Arcadi Volodos que ofrecerá una de sus es-

pecialidades, el *Tercero* de Rachmaninov junto a la Sinfónica de Euskadi. El pianista de Ankara, Fazil Say es, por su parte, un nombre de moda que, sin duda, podrá dar su singular lectura de las "turquerías" mozartianas así como sus particulares relecturas. Nombres de prestigio como Isabel Rey, Isabel Monar o Il Fondamento, de la mano de su apreciado Arriaga. A destacar un ciclo muy interesante dedicado al Padre Donostia (Aita Donostia y sus contemporáneos) en el cincuentenario de la muerte del mú-

sico vasco y los muy seguidos ciclos dedicados a la música antigua en el marco del Convento de Santa Teresa y de Música Contemporánea en la Sala de Cámara del Kursaal. www.quincenamusal.com

Los señores de los Anillos



EN Europa Wagner vuelve a ser protagonista. Las tentativas se suceden y los festivales aspiran a competir con las temporadas, en esta ocasión con la *Tetralogía*. Este verano serán dos focos los que centren las miradas. En su templo, Bayreuth, se apuesta en el foso por el seguro Christian Thielemann, la "gran esperanza blanca" del wagnerismo que ha dado muestras de su saber. La escena corresponde al veterano Tankred Röst, una de las más reconocidas personalidades del teatro alemán que nunca había puesto sus manos en la ópera y que, por esta vez, se ha saltado su norma. El reparto cuenta con nombres sólidos como Falk Struckmann o Linda Watson. Por su parte, el Festival de Aix-en-Provence comienza su andadura con *El oro del Rin*, servido por Sir Simon Rattle, nada menos que con su Filarmónica de Berlín y la dirección de escena de Stéphen Brauschweig. El encanecido Sir Willard White asumirá el rol principal.

Este Wagner puede oscurecer al omnipresente Mozart, que en plenas celebraciones tendrá sus momentos importantes. Tal es el caso de Edimburgo, donde Claudio Abbado, un director no precisamente vinculado al compositor austríaco, se pondrá al frente de *La Flauta Mágica* dirigida por su hijo Daniele. Salzburgo tirará la casa por la ventana por su hijo predilecto, con las apariciones estelares de Harnoncourt (*Bodas de Fígaro*), Muti (*Flauta Mágica*) y, de refilón, Minkowski (*Mozart y Salieri* de Rimski). Un espectáculo que dará que hablar (a lo mejor mal) es la nueva producción de *Aida* que se prepara en Orange, en el marco excepcional de su teatro romano a cargo de Charles Roubaud. Michel Plasson en el foso y Roberto Alagna en su debut como Radamés, tirarán de un reparto en el que también estará Indra Thomas. Y Montpellier recuperará *Fiesco* de Lalo, una obra excepcional, con Gheorghiu, Alagna y Uria Monzón.

con un prometedor espectáculo ideado por el coreógrafo Roland Petit y música de Pink Floyd y una versión bailada del *Requiem* de Mozart a cargo del Eifman Ballet de San Petersburgo. Paralelamente la imaginativa compañía catalana Els Comediants brindará un espectáculo callejero titulado *Mozart andante*. www.festivalsantander.com

Nadar...

... y guardar la ropa.

Stéphane Lissner declaró hace poco en el Teatro Real que no pensaba nombrar de momento un director musical para la Scala y que acudiría a tres o cuatro figuras que se ligasen de forma intensa y estable al teatro. Ahora acaba de llegar a un acuerdo con Daniel Barenboim, tan amplio que difícilmente podrá ser ampliado a terceros en las mismas condiciones.

La relación entre ambos no es nueva. De hecho se habló en su tiempo de la posibilidad de que Barenboim recalase en el Teatro Real madrileño en el breve periodo Lissner. También más tarde. Eran casos diferentes. Según se escribió entonces, Barenboim y Lissner pensaban colocar a un tercero que realizase lo que en un teatro se podría llamar el “trabajo sucio” y el argentino colocaría las fichas que le conviniese y recogería laureles. El asunto, real o ficticio, no prosperó. Más tarde se le ofreció a Barenboim la propia titularidad, pero no aceptó. Entre otras razones –y ¡qué bien hizo!– porque no quería responsabilidades administrativas en un entorno politizado. Ya tenía bastante en Berlín.

Ahora consigue sus propósitos en la Scala, el Sancta Sanctorum. Nadará y guardará la ropa. “No hay encargo, no hay contrato, no hay nada. Y precisamente por eso hay todo”, ha declarado. Más claro... agua. Sus protegidos, Warner y cuantos desee se pasearán por la Scala sin que nadie le pueda decir nada porque no tendrá otra responsabilidad que los resultados artísticos de lo que dirija. Se ocupará, sin papeles, del proyecto musical, del proyecto educativo y de un denominado proyecto europeo. El acuerdo les viene bien también a Lissner, que se evita un segundo con poderes reales y a los teatros de la Scala y Unter del Linden berlinés, que colaborarán para paliar sus reducciones presupuestarias.

¿Y el público? Pues a disfrutar con el *Requiem* verdiano en 2007 y la *Tetralogía* en el 2001. En medio, *Tristán* y óperas de Schönberg, Puccini, Prokófiev y Mozart.

La decisión, que es inteligente, se redondeará si Barenboim utiliza sus influencias para repescar a Muti y Abbado y, no digamos, si Lissner llega también a acuerdos de colaboración con Chailly y Gatti.

GONZALO ALONSO

LA Orquesta de la Comunidad de Madrid ha impulsado una iniciativa resumida en la expresión Ópera Estudio que va a tener en estos próximos días plasmación práctica en el Teatro de la Abadía con el estreno absoluto de *Bonhommet y el cisne* de Eduardo Pérez Maseda y el primer reestreno de *El caballero de la triste figura* de Tomás Marco, que vio la luz en Albacete a últimos de 2005.

Pérez Maseda (Madrid, 1953) es uno de

nuestros compositores más inquietos, siempre a la búsqueda de caminos que sondeen los comportamientos humanos, a los que a veces sitúa más allá de la realidad. Una preparación musical muy sólida y un instinto y sensibilidad muy certeros, que en parte daban sus frutos en su aproximación al mundo de San Juan de la Cruz a través de la ópera *Luz de oscura llama* de 1991, facilitan tal propósito. El primer acto, *Swan*, es una reelaboración de una antigua pieza. El segundo, *La aparición*, es música nacida directamente para la escena y constituye el desenlace de lo planteado en el acto inicial.

Según el autor, este díptico habla sobre la ópera y la esencia de la música a través de un lenguaje lleno de simbolismos. Un narrador (Pedro Casablanc), una soprano (Celia Alcedo), un contratenor (David Azurza) y un barítono (Isidro Anaya) sirven una historia compleja, de muchas lecturas, que estudia la posibilidad de obtener el placer inefable a través del asesinato.

Torres Pardo, en México

EL Festival Cultural de Mayo de Guadalajara tiene, en su novena edición, a España como invitado de honor. Por ello, esta misma tarde, la Orquesta Filarmónica de Jalisco recibe en su sede del Teatro Degollado a la directora Gloria Isabel Ramos, anterior titular de la Orquesta de Córdoba, y a la pianista Rosa Torres Pardo. En los atriles estará el *Concierto Breve* de Xavier Montsalvatge, la *Rapsodia Española* de Isaac Albéniz y el ballet *El Sombrero de Tres Picos*, de Manuel de Falla.



MANUEL PODIO

Ópera en edición de bolsillo

en las corrientes más vanguardistas de nuestra música, se resume en esta breve ópera, que cuenta alguno de los episodios de la novela desde un lenguaje sencillo y directo, claro y conciso, de muy animada rítmica y de una impronta poética muy cercana; posible en un creador que está encauzando con sapiencia y concretando con fortuna en los últimos tiempos sus distintas experiencias. La obra, que mantiene el sano equilibrio entre humor y destino que se refleja en la obra cervantina y reúne aspectos de mimo y de ballet al lado de los puramente vocales, es un espectáculo completo, en un solo trazo. María José Suárez (narradora), Alfredo García (Quijote), Emilio Sánchez (Sancho) y María Rey-Joly (que interpreta diversos papeles) son los solistas vocales, a los que se une 10 & 10 Danza, con coreografía de Mónica Runde. José de Eusebio dirige al pequeño e insólito conjunto instrumental de la ORCAM y Guillermo Heras gobierna la escena. **A. REVERTER**

Guiño a Constanze

LA Sinfónica de Euskadi finaliza este fin de semana su temporada y lo hace poniendo por vez primera en sus atriles la *Gran Misa* de Mozart. La obra, compuesta por el salzburgués como agradecimiento tras su boda con Constanze, posee ciertas influencias operísticas y está plagada de momentos de gran inspiración. En el podio estará Cristian Mandeal al frente de un reparto español de calidad: M^a José Moreno, Carmen Oprisanu, Joan Cabero e Iñaki Fresán. Junto a ellos la Coral Andra Mari Abesbatza.

En defensa de Mozart

EL ciclo de Ibermúsica había invitado para estos días a la Mito Chamber Orchestra que dirige Seiji Ozawa pero, debido a su grave enfermedad, el maestro japonés estará por lo menos un año lejos de los escenarios. En su lugar se anuncia para el próximo miércoles, en el Auditorio Nacional de Madrid, la actuación de la Orquesta del Siglo XVIII y su fundador y director titular, Frans Brüggen (en la imagen). El muy veterano holandés es hoy uno de los más reconocidos expertos en la interpretación de la música antigua, cuya lectura historicista lleva defendiendo desde 1981 cuando creara su formación. El programa, dedicado a Mozart, del que se escucharán dos *Conciertos para piano*, el 17 y el 24 con Kristian Bezuidenhout, y su *Sinfonía n.º 38, Praga*.



Jerez espera a Mimí

EL Teatro Villamarta de Jerez continúa su temporada lírica, siempre bien ordenada, pese al pírrico presupuesto, exento de importantes ayudas oficiales. Hoy y mañana los jerezanos podrán ver una ópera siempre bienvenida: *La bohème* de Puccini. El principal reclamo es la soprano tolosarra Ainhoa Arteta, que viene de cantar la Margarita de *Fausto* en el Palau de Valencia. Su voz ha ido madurando y canta con notable musicalidad, aunque es posible que aún no posea la robustez de una lírica plena. La amplitud no ha de estar reñida con la dulzura. A su lado, en el papel de Rodolfo, estará el tenor mexicano Fernando de la Mora. María Rey-Joly, Alberto Arrabal, Rodrigo Esteve, Francisco Santiago y José Ruiz son los demás integrantes del hispánico reparto. Se trata de la bella puesta en escena de José Luis Castro para el Palacio de Festivales de Cantabria. La avezada Elena Herrera empujará la batuta ante la Orquesta Manuel de Falla.

Tres Pelléas

UNO de los más completos programas de la temporada, dotado de una coherencia ejemplar, es el previsto para hoy y mañana por la Orquesta de Sevilla. En él se dan cita tres partituras sinfónicas escritas sobre el drama simbolista de Maeterlinck. La primera es la suite compuesta por Fauré en 1898, de acuerdo con un destilado postromanticismo, a partir de una música incidental. La segunda, estrenada en 1905 y cercana ya al expresionismo, es de Schoenberg. Obra de extrema dificultad. La tercera fue firmada por Sibelius en ese año y viene constituida por nueve números bien contrastados. Dirige el francés Mar Soustrot (Lyon, 1949), un maestro solvente, antiguo ayudante de Previn y avezado en repertorios de entresiglos.



K. HOWARD

ORQUESTA/CORO NACIONALES DE ESPAÑA JOSEP PONS DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Encuentro
Con The Swingle Singers

Septiembre Sinfónico

Noche Argentina
Con Rodolfo Mederos

ORQUESTA/CORO NACIONALES DE ESPAÑA 2006 2007

ENCUENTRO CON THE SWINGLE SINGERS

8 de septiembre de 2006, 19,30 horas

Orquesta Nacional de España
Josep Pons, director
The Swingle Singers, coro

The Beatles Sgt Pepper's y otros temas
Luciano Berio Sinfonía

NOCHE ARGENTINA CON RODOLFO MEDEROS

15 de septiembre de 2006, 19,30 horas

Orquesta Nacional de España
Josep Pons, director
Rodolfo Mederos, bandoneón

Clásicos de la Guardia Vieja y la Guardia Nueva, Melodías de Carlos Gardel, obras de Astor Piazzolla y obras de Rodolfo Mederos.

Información general: los conciertos se celebran en la Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música (C/ Príncipe de Vergara, 146, Madrid)
Fechas de venta: desde el 9 de junio
Precio: desde 4 euros
Lugares de venta: en las taquillas de los teatros INAEM, Auditorio Nacional de Música y en Servicaixa (902 33 22 11 y www.servicaixa.com)



DISCOS



BELA BARTOK

CONCIERTO PARA ORQUESTA
PHILADELPHIA ORCHESTRA
ONDINE ODE 1072-5

HERMOSO y compacto programa, que une ese *Concierto para orquesta* de Bartók con dos obras checas, la lamentosa *Memorial de Lidice* de Bohuslav Martinu y la *Partita para cuerdas* de Gideon Klein, escrita en un campo de concentración. Un programa sombrío, con obras alusivas a las desgracias de las guerras y a las incógnitas de la humanidad, todas ellas tocadas de un trascendido folclorismo. Los oscuros colores instrumentales, las tensas líneas, los graves contrapuntos de las tres composiciones, encuentran buenos traductores en Christoph Eschenbach y la siempre brillante Orquesta de Filadelfia, aunque no sea probablemente el ex pianista alemán, el director sensible, profundo y fantástico capaz de iluminar desde dentro y de dotar de misterio a tan severas estructuras. **A. REVERTER**



BUDDY RICH

BUDDY RICH SESSIONS:
ARGO, EMARCY AND VERVE
NUEVOS MEDIOS 6063-02

A mediados del siglo pasado, Buddy Rich compartió su gloria jazzística junto a otros avezados bateristas como Gene Krupa gracias a su labor en orquestas de largo alcance, como las lideradas por *popes* como Tommy Dorsey, Bunny Berigan o Artie Shaw. Sin embargo, la verdadera personalidad de este instrumentista avanzado alcanzaría su máxima definición en toda la suerte de pequeños grupos que capitaneó entre 1953 y 1961. Este legado, registrado en sellos como Verve, Argo y Emarcy, aparece ahora en una extraordinaria compilación estructurada en torno a una caja de siete discos. El lote evoca íntegramente el febril sentido del *swing* del baterista, así como sus aproximaciones al universo del *bebop*. La nota sobresaliente se completa con la participación de jazzistas elevados. **P. SANZ**



ESPAÑA, DE

DENTRO A AFUERA
LALO/BOCCHERINI/BERIO...
VERSO VRS 2033

ESTE álbum ofrece, por una parte, la visión de los compositores extranjeros hacia nuestro país (con el *Capricho español* de Rimsky-Korsakov o la *Ritirata notturna* de Boccherini-Berio) y, por otra, obras tan representativas del sinfonismo español como las *Diez melodías vascas* de Guridi o las *Vistas al mar* de Toldrá. En todas ellas hace una excelente labor la Joven Orquesta Nacional de España, auténtica protagonista del registro, al mando del veterano José Luis Temes y de valores ascendentes como Josep Vicent, Xavier Puig o José Antonio Pascual. Leticia Moreno es la rutilante solista de la *Sinfonía española* de Lalo, y la soprano Susana Cordon aporta su sensibilidad a los exquisitos *Seis poemas líricos* de Juana de Ibarbourou de Julio Gómez. **R. BANÚS**

Colores vivos

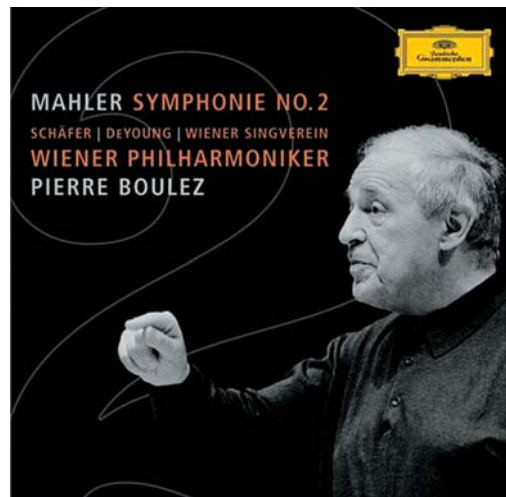
GUSTAV MAHLER: *SINFONÍA N.º 2*

FILARMÓNICA DE VIENA. PIERRE BOULEZ, DIRECTOR
DGG 477 6004

BOULEZ nos ofrece, en esta *Resurrección* una versión de una limpieza, y una transparencia —aunque no tanta como la que definía, entre otras cosas, la de Abbado para el mismo sello—, ejemplar. Siempre deslumbra esa paleta tímbrica, tan hábil para la obtención de colores crudos, fúlgidos, poco mezclados, que facilitan un espectro sonoro vivo y restallante.

Descubrimos, no obstante, pasajes en los que la batuta llega dar realce a glisandos, básicos en el discurso del compositor; y momentos con inesperados toques poéticos, fraseos muy medidos y mágicos reguladores, así en ese sutilísimo final de un nada edulcorado *Andante moderato*, bien que los pianísimos nunca sean exagerados. Proverbial en el estilo del francés es la implacable lección de rítmica del primer y tercer tiempos. Hemos oído antes climas más misteriosos que el conseguido en *Urlicht*, donde canta, de manera algo plana y timbre mate, Michelle De Young. El desarrollo sinfónico del último movimiento, con la ascensión postrera al gran himno, es magnífico. Como la lírica intervención de Christine Schäfer. Los conjuntos vieneses, Amigos de la Música y Filarmónica, dan su mejor rendimiento en un cierre espectacular, en el que nada se desmanda.

Lo discutible de la impresionante versión puede radicar en la falta de ese sabor postromántico, de esa sonoridad ácida, de esa mirada expresionista, de esa amplitud que directores del pasado, como Klemperer, acertaban a sugerir. Curiosamente, en esta visión no hallamos en la misma medida los rasgos que apuntan a una descomposición de la forma. **ARTURO REVERTER**



Discos más vendidos

TÍTULO	AUTORES	INTÉRPRETES	DISCOGRÁFICA
1 Opera proibita	Varios	C. Bartoli	DECCA
2 Fandango, Sinfonie...	L. Boccherini	J. Savall	ALIA VOX
3 Recital de ópera	Varios	R. Villazón	VIRGIN
4 Lux Feminae	Varios	M. Figueras	ALIA VOX
5 Sentimiento Latino	Varios	J. D. Flórez	DECCA
6 Clásicos populares. 30 años	Varios	Orquesta RTVE	RTVE
7 Concierto para piano n.º1	J. Brahms	K. Zimerman	DG
8 Orlando Paladino	J. Haydn	N. Harnocourt	DG
9 Conciertos para violín	A. Vivaldi	G. Carmignola	ARCHIV
10 Conciertos para violín	W. A. Mozart	A. S. Mutter	DG

Barcelona: Castelló, FNAC, El Corte Inglés Bilbao: Vellido Madrid: El Corte Inglés, FNAC, La tienda del Real Palma de Mallorca: Tot Clàssic San Sebastián: Parsifal Sevilla: Allegro Zaragoza: El Corte Inglés, FNAC Valencia: FNAC Vigo: El Corte Inglés

El científico Pedro Miguel Echenique, premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en 1998, llega hoy a la cátedra Economía y Sociedad de “la Caixa” dentro del ciclo de conferencias “Un horizonte para España”, que tendrá lugar en su auditorio de Madrid. Echenique, que intervendrá con la conferencia titulada “Ciencia, tecnología y futuro”, ha hablado con El Cultural sobre algunos aspectos de su intervención, entre los que destaca la situación que viven en estos momentos nuestros laboratorios.



INGO IBÁÑEZ

Pedro Miguel Echenique

“Los científicos somos eslabones de una gran cadena”

Es una autoridad mundial en el campo de la física teórica pero, además, Pedro Miguel Echenique (Isaba, Navarra, 1950) es un científico comprometido con la realidad que le rodea. Lo ha hecho desde la política y lo hace ahora desde sus opiniones y desde su trabajo al frente de la Fundación Donostia International Physics Center. Echenique, premio

Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de 1998 junto a Emilio Méndez y catedrático de Física de la Materia Condensada de la Universidad del País Vasco, logra transmitir su pasión por la física y su aplicación en los distintos planos del desarrollo. Su nombre ocupa por méritos propios uno de los primeros puestos de nuestra ciencia.

—¿En qué medida la ciencia es una obra colectiva?

—En gran medida. La mayoría de los científicos somos pequeños eslabones de una gran cadena. Lo refleja la frase atribuida a Newton: “Si he podido ver tan lejos es porque me he apoyado en las espaldas de los gigantes anteriores”. Para ilustrar la misma idea me gusta citar algo

que leí en el diario de André Gide: “Todas las olas del mar deben la belleza de su perfil a las que les precedieron y se retiraron”. Dicho esto también hay que señalar que toda obra colectiva se construye con aportaciones individuales. Algunas de estas aportaciones son cualitativamente diferentes. Proviene de personas que han sabido librarse de

los prejuicios adquiridos y dejar volar libremente su imaginación produciendo con creatividad grandes avances en la ciencia.

—¿Cree en el “tirón” de los grandes cerebros de la ciencia actual?

—Creo que hay contribuciones singulares de personas singulares. Muchos de los grandes cerebros de la ciencia actual son personas desconocidas para el gran público.

Ciencia creativa

—¿Es una buena señal que muchos de esos grandes cerebros vuelvan para desarrollar proyectos de peso?

—Depende de lo que se entienda por proyecto de peso. La ciencia por encima de todo es creatividad y no puede desarrollarse como receta. Un proyecto tecnológico-científico como el proyecto Manhattan lo fue en su momento, podría considerarse un proyecto de peso, pero allí la ciencia clave se conocía en gran parte. Mucho del sosiego y de la labor creativa que es la ciencia se desarrolla mejor en grupos pequeños empujados por la creatividad individual de sus componentes y de sus directores. Así lo he visto yo en el Cavendish Laboratory o en el Laboratorio de Biología Molecular de Cambridge. De lo dicho se deduce que para construir una base sólida, estable y con futuro para nuestro país me inclino por comenzar por construir una red de pequeños institutos, en las condiciones adecuadas, en lo personal y en lo profesional para nuestros jóvenes investigadores que ya han demostrado gran preparación y excelencia en la competencia internacional. Creo más en ello que en grandes operaciones mediático-millonarias.

—¿Pagaremos a medio plazo la falta de inversión en i+D?

—Si miramos a las posiciones que ocupamos en las listas de competitividad o a nuestra capacidad de innovación parece que ya lo estamos pagando.

—¿Qué ocurrirá si España no se sube de pleno derecho al carro de la ciencia y la tecnología?

—Que no formaremos parte del grupo de países desarrollados.

—¿Vale la misma fórmula de planificación para la ciencia que para la tecnología? ¿Qué diferencias hay entre una y otra?

—Yo no soy un experto ni en planificación científica ni en planificación tecnológica. El sentido común me dice que las fórmulas no pueden ser iguales pero seguramente tendrán algunos ingredientes comunes. Crear las condiciones para que florezca la creatividad y dejar libertad de acción a los científicos y tecnólogos no estará lejos de una buena política sea científica o tecnológica. Hoy en día, en muchos campos no es tan fácil separar lo que es ciencia y lo que es tecnología. La buena ciencia suele abrir el paso a la tecnología y desarrollos tecnológicos permiten contestar a preguntas importantes de la ciencia e incluso abren el camino para formular nuevas preguntas. Ya se habla de tecnología como un solo bloque.

El arte de lo resoluble

—¿Qué puntos en común encuentra con la política?

—La política es el “arte de lo posible”, y la ciencia, decía Medawar, es el “arte de lo resoluble”. Creo que lo leí en un bello discurso, “Elogio de la tecnología”, de un gran ingeniero vasco Manu Sendagorta en el que decía que la ingeniería es el “arte de lo realizable” dentro de los límites de coste y tiempo. Para hacer posible el avance, la política científico-tecnológica tendrá que tener en cuenta los aspectos comunes y los diferentes. Claro que es más fácil decirlo que acertar al hacerlo...

—¿De qué manera considera que en estos momentos la ciencia forma parte importante de la cultura moderna? ¿Son el átomo, el gen y el com-

putador las tres patas de ese banco?

—De una forma total. Muchas de las preguntas importantes de la cultura del pasado han sido contestadas por la ciencia que ha creado al hacerle nuevas preguntas. La ciencia es una aventura intelectual, una parte esencial de la cultura moderna que en los últimos años ha revolucionado nuestra concepción del mundo y de nosotros mismos. El

mis charlas para sintéticamente resumir el avance de la ciencia del siglo XX en el conocimiento de la materia, de la vida y de la complejidad. Yo no diría que son las tres patas del banco, aunque sí componentes importantes.

—¿La cultura del siglo XXI será científico-tecnológica o no será?

—Lo será en gran parte. Ya lo ha sido también en el siglo XX. Es im-



edificio conceptual de la ciencia moderna es una gran obra cultural colectiva de la humanidad. La física, con las teorías de la relatividad y la mecánica cuántica como soportes conceptuales, es un pilar básico de este edificio. Átomo, gen y computador son tres palabras que yo uso en

“El problema de un abastecimiento suficiente de energía será uno de los grandes desafíos de la humanidad junto, quizás, con el del agua y, dentro del problema general, del equilibrio con el entorno”

portante, lo decía recientemente Ginés Morata, que la sociedad en general y los políticos en particular deben tomar conciencia de este hecho para que actúen en consecuencia.

—¿Cree que el futuro inmediato de la ciencia pasa por la ingeniería atómica? ¿Podría hablarse de una nueva revolución?

—Yo no creo que el futuro de la ciencia pase por una sola cosa. No sé ni si será decisiva. Niels Bohr aconsejaba a los científicos no hacer predicciones, sobre todo sobre el futuro. Sin duda pensaba que el futuro ya no es lo que era. Muchas predicciones sobre el futuro hechas por grandes científicos y tecnólogos han

“Mucho del sosiego y de la labor creativa que es la ciencia se desarrolla mejor en grupos pequeños empujados por la creatividad individual de sus componentes y de sus directores”

resultado falsas. La ingeniería atómica o nanotecnología se anuncia como la gran revolución industrial del futuro. Es posible, aunque si las revoluciones del pasado hubiesen estado tan anunciadas seguramente no hubiesen llegado. Por otro lado, abre un infinito de probabilidades



DIPC

de las que, yo al menos así lo espero, surgirán cosas importantes, seguramente inesperadas, y no tanto las anunciadas.

Necesidad de energía

—¿Qué piensa del debate en torno a la recuperación de la energía atómica? ¿Sería viable un mundo sin esta energía?

—El problema de un abastecimiento suficiente de energía será uno de los grandes desafíos de la humanidad, junto, quizás, con el del agua y dentro del problema general del equilibrio con el entorno natural. Si países como India y China y otras lógicamente avanzan tal como lo están haciendo en sus economías

y con un modelo esencialmente similar al nuestro actual, la necesidad de energía en el mundo crecerá mucho. Habrá que medir las consecuencias de un tipo u otro de energía. Y la sociedad tendrá que decidir democráticamente, con la información científica correcta, entre las opciones y los riesgos que representan. La energía nuclear, con las máximas garantías en la construcción de las centrales y en el tratamiento de los residuos, nos será necesaria creo yo, al menos durante bastante tiempo. Por eso sería una irresponsabilidad parar las investigaciones sobre tecnología nuclear porque en estos momentos algunos países puedan pasar sin ella. Tenemos que tener todas las opciones abiertas.

El siglo de la información

—¿Qué papel juega la Física en la carrera por el desarrollo?

—Un papel crucial. A veces se dice, en mi opinión temerariamente, que el siglo XIX fue el siglo de la química, el XX el de la física y que el XXI será el de la biología. Las generalizaciones son peligrosas. Quizás el XXI sea el de la información. No lo sabemos. En cualquier caso será el de la interdisciplinariedad, siempre desde la excelencia en la propia disciplina. En nanotecnología lo estamos viendo, la biología, la física y la química convergen abriendo infinitas posibilidades. La física en este siglo ha aportado a la biología conocimiento, instrumentos y habilidades pero por encima de todo y en palabras de Max Delbrück ha aportado una actitud, la importancia de buscar “explicaciones físicas radicales para el comportamiento celular”. La física es transversal a muchas ciencias y es la columna vertebral de la tecnología de nuestra época. Juega, y probablemente jugará, un papel relevante en la carrera por el desarrollo.

—Usted ha señalado que los físicos son los “profetas del universo”. ¿Cabe explicar la ciencia en clave religiosa?

—Esta es una bella frase que le oí a mi buen amigo Alberto Galindo. Él dice que los físicos son los “historiadores y los profetas del universo”. Tratamos de entender lo que ocurrió al principio cuando el tiempo y el espacio surgieron de una gran explosión, y a la vez predecir el futuro estado del universo. Queremos saber de qué están hechas las cosas, parece que de electrones, neutrinos y quarks y cuáles son las leyes que gobiernan las interacciones entre partículas, átomos, planetas, etc. y también tratamos de entender cómo surge la complejidad de la materia actual, la naturaleza “real” de los objetos “normales”, aquí y ahora a través de la interacción entre átomos y moléculas, esencialmente gobernadas por la ley de Coulomb y el principio de exclusión de Pauli. En esta búsqueda muchas veces se llega al origen y surge la pregunta de la trascendencia, pero esa pregunta no es una pregunta científica, lo cual no quiere decir que no sea importante sobre todo para el que se la hace. La ciencia no puede asegurar al creyente su creencia. No creo que quepa explicar la ciencia en clave religiosa. Es cierto que hay científicos que, maravillados por el orden y belleza que encuentran en el universo, ven obvia la existencia de un ordenador, otros por el contrario ven claro que es fruto de azar y casualidad y algunos insisten en que cuanto más conocemos el universo más parece “sin sentido”. Yo creo que la ciencia contesta al “cómo” y no puede contestar al por qué ni al para qué.

JAVIER LÓPEZ REJAS

Un horizonte multidisciplinar

POR la cátedra de “la Caixa” han pasado importantes figuras científicas. Cabe destacar al cardiólogo Valentín Fuster, que intervino el pasado día 2 de marzo con la conferencia “En la frontera de la biomedicina”. Fuster lleva adelante en estos momentos otro de los proyectos científicos más importantes de nuestra ciencia: el Centro de Investigaciones Cardiovasculares. Fuster lo compagina con la dirección del Instituto Cardiovascular Mount Sinai de Nueva York y con la publicación de libros como el recientemente publicado *La ciencia de la salud* (Planeta). “Educación e investigación: prioridad absoluta” es el título de la conferencia con la que el catedrático de Física de la Universidad de Barcelona Rolf Tarrach participó en el ciclo “Un horizonte para España”. En la actualidad, Tarrach es rector de la Universidad de Luxemburgo.

Pero no sólo la ciencia tiene cabida en el ciclo de “la Caixa”. En su auditorio de Madrid han intervenido, entre otros, el presidente de la Academia de la Lengua Víctor García de la Concha con “Lengua y comunidad: el horizonte del español” y la catedrática de Ética y Filosofía Adela Cortina, que abordó los valores y comportamientos en nuestra sociedad a través de la ponencia “Ciudadanía: valores y comportamientos”. El próximo día 12 participará en el ciclo el escritor Mario Vargas Llosa (que acaba de publicar la novela *Travesuras de la niña mala*) con la conferencia “Las ficciones del siglo XXI”.



OLVIDO GARCÍA VALDÉS

“En poesía, para triunfar hay que perder”

PREGUNTA: “Escribir el miedo es escribir despacio, con letra pequeña y líneas separadas”. ¿Acaso la poesía se escribe con letra grande?

RESPUESTA: No; en gran medida, la poesía sólo escribe el miedo.

P: ¿Cuántas noches en vela le ha costado este libro?

R: Ninguna, el libro. Pero en los poemas hay muchas: las que vienen con los sueños, las madrugadas con ojos como platos...

P: ¿Y qué sentimiento es el que inspira los versos de *Y todos estábamos vivos*?

R: Si he de elegir, el de la irrealidad que tiene la vida cuando la

miramos desde la muerte. Irrealidad de la vida, pero intensa presencia del mundo.

P: ¿Cómo sabe un poeta cuándo ha terminado de escribir un poemario?

R: Dudosamente. Con la sensación de que se cierra un ciclo. Intuitivamente.

P: “El pez asoma y escucho la pregunta por si duele vivir”. A usted del dolor de la vida ¿le salva la escritura o ésta le duele más que la propia vida?

R: El arte cura (me gusta oír esta frase en la voz de Ana Mendieta). Más allá o más acá de la conciencia, el arte cura.

P: Tres cualidades necesarias para ser poeta...

R: La atención. La paciencia (“la hermosura es paciencia”). La violencia.

P: Tres cualidades necesarias para triunfar en el mundo de la poesía...

R: ¿Se triunfa en el mundo de la poesía?

P: ¿Todo acaba

pesando”. ¿Cuál es la losa más pesada para un escritor?

R: Ir sobrellevándose.

P: En poesía ¿es imposible vislumbrar dónde comienza el verso y termina la biografía?

R: Si un poema lo es (lo sabemos como lectores) resulta incandescente, consume todo resto biográfico.

P: “En mi casa me escondo por si alguien/me quisiera ver que no me vea”... ¿De qué se esconde usted?

R: ¿No le parece el escondite uno de los juegos más emocionantes?

P: ¿Y qué le gustaría esconder de nuestra poesía?

R: De gran parte de la que se escribe hoy, la obviedad –pura, o (peor) maquillada–. La de otros momentos históricos se ocultó ella sola.

P: ¿Y las guerras entre sectas literarias?

R: Creo que no hay. Por lo que dicen, vivimos ahora en el mejor de los mundos posibles.

P: ¿Es sencillo hacer poesía sobre la condición de la mujer?

R: No conozco ningún buen poema “sobre” nada.

Desde la condición de ser

mujeres, hay muchos poemas de los que la poesía no puede prescindir.

P: ¿Quién es la poeta actual que más le interesa y por qué?

R: ¿Y qué hacemos con las otras? Por suerte, las hay muy buenas. Se reconocen porque no sabes qué van a decirte, y porque luego se te quedan en la cabeza.

P: Entre Pavese y Pizarnik se queda con...

R: Pizarnik y Pavese. Los leí obsesivamente –todo– en los años 70. Dos perdedores. “La noche soy y hemos perdido”. En poesía, para triunfar hay que perder.

P: ¿El premio Reina Sofía hace justicia con Gamoneda?

R: Este premio ha ofrecido al público un nombre singular, un gran poeta; en Gamoneda se distingue la poderosa y precaria raíz de una lengua.

P: Ahora que entramos en Feria (del Libro), ¿qué tendría que suceder para que los libros de poesía fueran los más vendidos?

R: Ya están empezando a serlo, ya verá las cifras.

P: ¿Qué le parecen las nuevas generaciones de poetas?

R: No hay (nuevas) generaciones (ni viejas), esto no es la política (¿o sí?). Hay poetas.

P: ¿Qué hay que hacer para que Santa Teresa de Jesús o Pasolini –dos conocidos suyos– se conviertan en *best-seller*: relacionarlos con los Templarios o hacerles un *lifting* para que parezcan veinteañeros y colarles entre las nuevas generaciones?

R: Los dos saben venderse muy bien. Y tienen bastantes otras cosas en común. Se habrían gustado mucho.

P: ¿Qué destacaría del espíritu de “Valladolid”?

R: El cuerpo; el alma es el cuerpo ¿no?

P: ¿Qué libro de poemas le hubiera gustado firmar?

R: *Trilce*, de Vallejo. *Las Soledades*, de Góngora.

P: ¿Cuál ha sido el mayor obstáculo con el que se ha encontrado en su carrera de poeta?

R: Menos mal que no. Si fuera una carrera (de obstáculos), hace tiempo que me habría desnucado.

P: ¿Qué es la poesía para los editores?

R: Depende de los editores. **P:** ¿La valoran? ¿La menosprecian? ¿Recelan de ella?

R: Depende de los editores. Algunos, poquitos, saben qué es.

P: ¿Qué consejo le daría a sus compañeros del *stand* de novedades poéticas, gente como Azaustre, Ana Merino y Luis Muñoz?

R: Ningún consejo, no lo precisan. Sí, los mejores deseos.

P: ¿Cuál es el mayor defecto que ve en los poetas de su generación? ¿Y en los jóvenes?

R: En los que me interesan –de cualquier edad– no veo defecto.

P: Su deuda pendiente con la poesía es...

R: Me temo que la vida.



Si un poema lo es resulta incandescente, dice García Valdés. Por eso, hay a quienes los suyos les queman las manos. Hagan la prueba: cojan *Y todos estábamos vivos* (Tusquets) y lean la última llamarada poética de esta voz del “Grupo de Valladolid”. En ella reconocerán el aliento de quien ha consumido “todo resto biográfico”. García Valdés, fundadora de la revista “El signo del gorrión”, traductora de Pasolini y antóloga de *El canto y la ceniza*, de Ajmátova y Tsvetáieva, asegura que la poesía “están empezando a ser de lo más vendido”.

ITZIAR DE FRANCISCO